

DIARIO DE SESIONES D S P A

DIARIO DE SESIONES



PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

PLENO

Núm. 69

XI LEGISLATURA

20 de octubre de 2020

Presidencia: Excma. Sra. Dña. Marta Bosquet Aznar

Sesión plenaria número 39
celebrada el martes, 20 de octubre de 2020

ORDEN DEL DÍA

COMUNICACIONES DEL CONSEJO DE GOBIERNO

11-20/CCG-000001. Debate de la comunicación del Consejo de Gobierno sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Andalucía.

SUMARIO

Se abre la sesión a las doce horas, dos minutos del día veinte de octubre de dos mil veinte.

COMUNICACIONES DEL CONSEJO DE GOBIERNO

11-20/CCG-000001. Debate de la comunicación del Consejo de Gobierno sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Andalucía (pág. 3).

Intervienen:

D. Juan Manuel Moreno Bonilla, presidente de la Junta de Andalucía.

Dña. Susana Díaz Pacheco, del G.P. Socialista.

Dña. Ángela Aguilera Clavijo, del G.P. Adelante Andalucía.

D. Alejandro Hernández Valdés, del G.P. Vox en Andalucía.

Se suspende la sesión a las veinte horas, siete minutos del día veinte de octubre de dos mil veinte.

11-20/CCG-000001. Debate de la comunicación del Consejo de Gobierno sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Andalucía.

La señora OÑA SEVILLA, VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Tomen asiento, por favor. Vamos a comenzar esta sesión plenaria. Y si guardamos silencio, creo que sería una buena forma de comenzar.

Lo primero que quiero decir es que estoy presidiendo esta sesión plenaria porque nuestra presidenta, la señora Bosquet, ha dado positivo, como todos ustedes saben, en la prueba del COVID. Creo que se hacía otra prueba ayer o esta misma mañana. Ojalá la tengamos con nosotros muy pronto, eso sería una magnífica señal.

En segundo lugar, damos la enhorabuena a todos los portavoces, a todos los diputados y diputadas. Y es mi deseo, y seguro que el deseo de todos los que van a intervenir y de todos los que vamos a oír este debate, que le demos al debate de la Comunidad de Andalucía el prestigio que debe tener, el respeto de todos, que todo el mundo pueda sentirse cómodo en este debate y que sepa que tiene el derecho a expresarse con absoluta libertad, y yo pediría que también con mucha educación. Sé que somos capaces de hacer eso y estoy convencida de que Andalucía se lo merece. Recordemos que somos los representantes de todos los andaluces. Estemos a la altura del pueblo andaluz.

Así que, sin más, comenzamos este debate. Tienen ustedes mi respeto y, como digo, como presidenta, velaré para que todo el mundo pueda expresarse en las mejores condiciones.

Empezamos con el presidente de la Junta de Andalucía, el señor Moreno Bonilla.

Señor Moreno, señor presidente, tiene usted la palabra.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señora presidenta.

Y quiero, en primer lugar, trasladar desde aquí mi deseo de mejoría a la presidenta del Parlamento, a la señora Bosquet, a la que espero, deseo y además confiamos en que muy pronto esté con todos nosotros de nuevo en la Presidencia de este magnífico Parlamento de Andalucía.

Señorías, muy buenas tardes a todos. Buenas tardes a los andaluces que nos siguen a través de los medios de comunicación.

Y me gustaría empezar informando y trasladando que este es el tercer gran debate que celebramos en este año, en el año 2020. En el mes de enero tuvimos un debate general a fin de informar sobre el estado de la comunidad autónoma, como todos ustedes se acordarán, y en el mes de abril, cuando todavía estaba en vigor el estado de alarma, otro sobre los efectos de la pandemia del COVID-19, que por aquel entonces estaba, como saben todos ustedes, arreciando muchísimo. Por tanto, el Gobierno andaluz actúa con transparencia, con lealtad, con respeto a la separación de poderes y a la representación de los andaluces, que se encarna de manera viva y leal en este Parlamento.

El debate del estado de la comunidad nos ofrece una gran oportunidad, una gran oportunidad no solo de un amplio debate, sino la oportunidad de dialogar, que a veces no tenemos esa posibilidad todos los días en los periodos de sesiones. Una posibilidad de dialogar, una posibilidad de llegar a acuerdos entre los distintos grupos políticos, y además de hacer propuestas por parte de los distintos grupos parlamentarios que consideren positivas para el conjunto de nuestra tierra.

Comparezco, por tanto, ante la Cámara para hablar de lo que más nos importa a todos, que no es otra cosa que nuestra tierra, que Andalucía, que los andaluces. Comparezco también para rendir cuentas de lo realizado en este último año y, sobre todo, exponer las líneas de actuación de mi Gobierno para los próximos meses y para dar respuesta a los retos descomunales que como sociedad tenemos actualmente por delante. Son muchos los temas que vamos a tener que abordar en este debate. Porque tenemos que hablar de muchos sectores, de una comunidad más grande que muchos países de la Unión Europea, con ocho millones y medio de habitantes, y, por tanto, es un debate muy excepcional y me va a obligar a extenderme un poco más de lo normal.

Resulta imposible realizar un debate como este sin poner el foco, evidentemente, en el gran problema que tenemos los andaluces, que no es otro que esa pandemia global, esa pandemia mundial que estamos sufriendo. Lamentablemente, la COVID-19 lo ha cambiado todo, absolutamente todo. Desde comienzos de 2020 condiciona nuestras vidas, condiciona nuestras relaciones, nuestros servicios, condiciona nuestra economía. Nos estamos enfrentando a un desafío histórico que nos va a poner a prueba a todos, absolutamente a todos, al Gobierno y también a los grupos de la oposición.

Y por tanto yo quiero, en estas primeras palabras, tener un recuerdo a esos andaluces que desgraciadamente han perdido su vida por culpa de esta pandemia, también un recuerdo a quienes han enfermado pero afortunadamente lo han superado, y a todos sus familiares. Sin duda alguna, merecen el sentido homenaje y el respeto de esta Cámara y del conjunto del pueblo andaluz.

También me gustaría trasladar mi agradecimiento a esos miles de trabajadores que son anónimos, trabajadores de la Administración de la Junta de Andalucía, trabajadores de otras administraciones, que están haciendo un esfuerzo extraordinario, con una carga de trabajo sin precedentes en la historia de Andalucía y en una situación muy excepcional. Si muchas de las cosas siguen funcionando, sin lugar a dudas es gracias también a todos ellos.

Y en especial me van a permitir que me refiera, dentro de los profesionales que tenemos en la Administración andaluza, especialmente a los docentes y a los sanitarios. Para todos, una vez más, un reconocimiento, que es conjunto de toda Andalucía, reconocimiento de toda la sociedad andaluza, que además queda simbolizado en ese aplauso infinito esculpido en mármol de Macael por José Antonio Navarro Arteaga y que quedará para la posteridad en las ocho capitales de Andalucía.

[Aplausos.]

Quiero, sobre todo, compartir un sentimiento de orgullo y también un sentimiento de gratitud a la gran mayoría de los andaluces por su responsabilidad, por su solidaridad y por su ejemplaridad. Creo que es de justicia reconocer ese esfuerzo titánico que están haciendo los empresarios, que están haciendo los trabajadores, que están haciendo los autónomos, para que Andalucía siga en pie, luchando por ser una comunidad que quiere avanzar, que quiere progresar, que quiere sobreponerse a esta terrible adversidad.

Y mi primer y fundamental compromiso no puede ser otro que con los andaluces. El Gobierno andaluz asumió desde el principio, desde el minuto uno, sin ambigüedad, sin evasivas, la responsabilidad de liderar el empeño colectivo de la recuperación de Andalucía. Esta tarea nos atañe a todos, también a ustedes, a cada uno de los diputados de esta Cámara. El Gobierno reconoce el buen trabajo realizado por la Comisión parlamentaria para la Reconstrucción de Andalucía, que durante los meses de verano trabajó prácticamente sin ningún tipo de descanso, que escuchó a más de un centenar de sectores y colectivos y a los que agradecemos sus aportaciones, que sin duda van a ser de mucha utilidad para ese plan de reconstrucción que tenemos por delante.

Hoy, menos que nunca, tienen cabida estrategias partidistas, regates cortos, porque, a la vista está, la pandemia no distingue ideologías y genera problemas comunes a Gobiernos de diferente color en todas las esferas del mundo. Los andaluces nos exigen unidad, nos exigen diálogo, nos exigen moderación y lealtad a todos y cada uno de nosotros. Tienen derecho a que volquemos nuestra energía y también nuestra inteligencia en pelear contra la pandemia y sus efectos, y no en peleas ideológicas, en peleas partidistas o peleas de corte institucional. Por eso, me gustaría que este fuera un debate sereno, que fuera un debate productivo, que fuera, en definitiva, un debate útil a los andaluces.

El próximo lunes, tendrá, en el Senado de España, una conferencia de presidentes autonómicos —una vez más, con carácter extraordinario—, y en la que participará la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, y en la que se abordará el destino de los importantes fondos europeos de reconstrucción de España. Es una oportunidad que vamos a aprovechar, porque necesitamos esa ayuda para poner a Andalucía en su sitio, para recuperar todo lo que hemos perdido por culpa de esta pandemia.

Con esta determinación, Andalucía va a llevar un mensaje nítido de que queremos esos fondos y sabemos para qué los queremos, y tenemos proyectos y tenemos capacidad para llevarlos a cabo. Sería muy deseable que este fuera un mensaje de unidad, que tuviera el consenso y las aportaciones de todos y cada uno de los grupos de esta Cámara. A ello les emplazo, por lealtad a los andaluces, que nos necesitan a todos, absolutamente a todos. Miles de familias andaluzas están sufriendo por las tensiones del COVID-19, que ha generado muchos problemas. Ha generado problemas en los servicios públicos, que se han visto deteriorados, o porque se ha llevado por delante su empleo, su empresa o su negocio en los últimos meses.

Como presidente de la Junta de Andalucía, cada día tengo presente ese sufrimiento de la sociedad, y sería irresponsable venir hoy aquí a dulcificar la realidad provocada por la pandemia. Todo lo contrario, con la mayor sinceridad y la mayor honestidad, tengo que decir que nos enfrentamos a una durísima crisis sanitaria, económica y social, que no tiene precedentes, además, en Andalucía ni en el mundo y que se mantendrá, probablemente, en los próximos meses, y quizás en los próximos años. Hará falta mucho coraje, mucho esfuerzo y mucha tenacidad para superar estos tiempos tan difíciles, pero pueden tener la seguridad de que el Gobierno de Andalucía no está ni en el lamento ni en la resignación, sino está claramente en la acción.

Tengo confianza absoluta en Andalucía, lo he dicho muchas veces, y sé que sus señorías también; confianza absoluta en la capacidad de nuestra tierra, de nuestra fortaleza y también en la capacidad de nuestros conciudadanos, y esta confianza es absolutamente incompatible con el conformismo. El Gobierno que presido nació de un compromiso esencial: hacer reformas y remover obstáculos para que Andalucía pueda desarrollar su capacidad y ser motor y referencia de bienestar en el conjunto de nuestro país. Y en un debate

anual, que afronta todo el año, es de justicia señalar que las cosas iban razonablemente bien hasta que llegó el cataclismo de la pandemia.

La economía andaluza cerró 2019 con una subida del 2,1% del PIB, por encima de la media española y por encima, incluso, de los países más poderosos de la zona euro. Las previsiones de expertos y observatorios económicos coincidían en el incremento de una tendencia positiva, tanto en la economía como en el crecimiento económico. También la evolución del empleo fue mejor que la media: Andalucía creó uno de cada seis empleos que se creaban en el conjunto de España, y, además, cerró el año con la tasa de paro más baja desde el año 2008.

Pero no me voy a extender, porque es obvio que la realidad ha cambiado en Andalucía y en el resto del mundo, y ahora nos toca mirar al futuro. Pero estos datos sí nos sirven para confiar en nosotros mismos, sabiendo que Andalucía puede dejar atrás la parálisis de las últimas dos décadas, que puede crecer, que puede funcionar con las políticas adecuadas y con una buena gestión.

Es verdad que la pandemia se empeña en torcer el rumbo de Andalucía, pero es crucial llevar el timón a buen puerto. Y las recetas del pasado son hoy más antiguas que nunca y, por tanto, serían absolutamente estériles para esta situación tan excepcional.

La pregunta que nos podemos hacer es: ¿cuáles son las bases de la respuesta de Andalucía a este creciente desafío al que nos enfrentamos? Pues son... Las bases tienen que ser la estabilidad política, fundamental en unos tiempos de incertidumbre como los que vivimos; la moderación, siempre la moderación, como capacidad de integración de las personas que piensan de manera distinta; el diálogo, por encima de cualquier otra cosa; la lealtad institucional; la anticipación a los problemas; la transparencia y, por supuesto, la sensibilidad social hacia todos esos sectores que están sufriendo.

Con estas premisas estamos actuando en los asuntos fundamentales que centran la preocupación de los andaluces, que todos ustedes saben cuáles son y todos los andaluces que nos ven también: la salud, por supuesto; por supuesto, la economía y el empleo; y, por supuesto también, la educación y las políticas sociales.

La crisis sanitaria por COVID-19 está poniendo a prueba a todas las Administraciones y, con honestidad, creo que Andalucía está respondiendo en términos razonables. Nuestro sistema de salud hizo frente a la primera ola con efectividad. Nos anticipamos, evitando el colapso de los hospitales y la saturación de las UCI —que se produjeron en otros rincones de España, desgraciadamente—, e impulsamos en tiempo récord la fabricación de respiradores para garantizar ese dispositivo imprescindible que, precisamente, no existía, o prácticamente era difícil de encontrar en el conjunto de España, incluso en el conjunto de Europa. Por tanto, reforzamos las plantillas sanitarias. Hoy contamos con la plantilla más alta de la historia de Andalucía en el ámbito sanitario: 16.353 profesionales más que en el año 2018. Inyectamos 2.300 millones de euros de gasto extraordinario a la sanidad pública. Y quiero dejar clara aquí una cosa: 2.300 millones con cargo exclusivo al presupuesto de Andalucía, detrayendo dinero de otras consejerías y de otros gastos.

Todo ello nos permitió superar esa primera ola con una incidencia muy por debajo de la media de España, en un momento muy complicado, como todos podemos recordar. Aquí nadie nos pudo acusar de caos, de bandazos o improvisación en la gestión de la pandemia.

Ahora estamos en la segunda ola, una segunda ola que se ha adelantado en España respecto al resto de países de Europa y que nos demuestra lo imprevisible que es este virus y, además, nos demuestra

algo que tenemos todos los días que reconocer: que todavía no sabemos nada o prácticamente nada sobre este virus. Nuestra respuesta vuelve a ser la actuación decidida, poniendo todos los medios a nuestro alcance para proteger la salud de los andaluces. Se ha multiplicado la realización de pruebas diagnósticas, tanto PCR, test antígenos y rápidos; en total, 2.471.876 desde el inicio de la crisis. Somos la primera comunidad autónoma en realizar test antígenos de forma masiva. Hemos adquirido recientemente cuatro millones de estos test, una técnica muy avanzada, que ha sido asumida por el resto de comunidades autónomas y por el propio Ministerio de Sanidad, que acaba de incorporar cinco millones en sus compras. Y disponemos de más de nueve mil rastreadores, el mayor número de todas las comunidades autónomas. Y aquí me gustaría agradecer también la colaboración de la Unidad Militar de Emergencias en esta importante tarea.

El sistema de vigilancia epidemiológica está funcionando, y por eso se detecta el 95% de los casos asintomáticos, que no se localizarían si no hubiera una intervención proactiva por parte del Servicio Andaluz de Salud.

Hemos previsto una reserva estratégica de EPI equivalente a seis meses de consumo, para evitar roturas de *stock* y garantizar la protección de los trabajadores sanitarios, para que no nos vuelva a pasar lo que tristemente nos pasó en la primera ola en toda España. Y una central autonómica de compras en el SAS que racionalice y unifique las compras de material sanitario de toda la sanidad pública en Andalucía. Estamos haciendo test masivos en los municipios de alta incidencia y, en su caso, están previstas medidas extraordinarias de limitación de reunión y de movilidad. Estas últimas, las de movilidad, hasta el momento solo han afectado a cuatro municipios de los 778 municipios que hay en Andalucía, y todas han sido ratificadas por el Tribunal Superior de Justicia de Andalucía.

Tenemos, desde hace más de un mes, un plan de contingencia, con la previsión de que hubiera 3.000 ingresos por coronavirus, y un plan de 4.500 que también está preparado y elaborado.

Señorías, a día de hoy, en el conjunto de Andalucía, hay 1.506 ingresados por coronavirus, de los que 193 están en la UCI. Quiero recordar que en el pico de la primera ola, que se produjo en torno al 31 de marzo, había 2.708 ingresados, de los que 438 estaban en la UCI. Es decir, a día de hoy, estamos en algo más de la mitad del pico de la pandemia en la situación hospitalaria. Pero en las últimas semanas el escenario se ha recrudecido, se ha recrudecido en el conjunto de Europa y, especialmente, se ha recrudecido en nuestro país, en España.

Además de Madrid, se han cerrado comunidades autónomas como Navarra y otras ciudades de Castilla y León como Salamanca o Burgos. También Cataluña o el País Vasco han endurecido sus medidas.

Las estadísticas nos sitúan todavía por debajo de la media española, sin embargo, con la máxima sinceridad con la que tengo que siempre hablarles al conjunto de sus señorías y de manera muy especial al conjunto de los andaluces, tengo que decir que hay tres provincias en las que la situación en este momento es preocupante. Los datos en Granada, en Sevilla, principalmente su área metropolitana, y Jaén, tengo que decir que no son positivos y, por tanto, están en una situación de riesgo elevado.

El pasado viernes nos vimos obligados a adoptar nuevas medidas de control en la ciudad de Granada y en su área metropolitana ante la alta tasa de incidencia. Estamos muy pendientes de la evolución. Y cuando digo que estamos muy pendientes de la evolución es que estamos minuto a minuto pendientes de la evolución, por si fuera necesario adoptar medidas similares en otros municipios o medidas excepcionales.

Pero esto no lo podemos resolver solos, es verdad que tenemos la obligación las administraciones públicas de poner todos los medios, todos los recursos que estén a nuestra disposición. Pero quiero hacer un llamamiento al conjunto de los ciudadanos: por muchos medios que nosotros pongamos, por muchos recursos que pongamos encima de la mesa, necesitamos la corresponsabilidad de todos. Necesitamos que el ciudadano entienda también, que los ciudadanos entiendan que tienen que poner de su parte. Y de manera muy especial me quiero referir a los más jóvenes, a los adolescentes, a los jóvenes, que sin criminalizarlos, evidentemente, porque no es nuestra función, sí quiero advertirles de que su actuación, la de algunos de ellos, puede poner en riesgo no solamente su salud, sino que también puede poner en riesgo la salud de sus seres más queridos, de sus padres, de sus madres, de sus abuelos. Y que incluso puede llegar a que tengamos por parte de las autoridades que vernos obligados a tomar decisiones que son muy difíciles, como limitar la movilidad, y que van a repercutir en el crecimiento económico, en el desarrollo y el bienestar de todos y cada uno de los andaluces.

Por eso yo espero de estos jóvenes, de esta generación, que es la generación más formada de nuestra historia, les pido responsabilidad y solidaridad, responsabilidad y solidaridad hacia el resto de la sociedad. Es mucho lo que nos estamos jugando todos los andaluces.

El Gobierno andaluz trata de adaptarse a una realidad que es cambiante, yo diría que cambia casi cada minuto. Manejamos diferentes escenarios que pueden producirse y tratamos siempre de ir un pasito por delante.

Andalucía tiene un plan, y un plan que a unos les gustará más y a otros les gustará menos, pero tenemos un plan. Y me gustaría saber qué plan tiene también el Gobierno de la nación, que es quien tiene la responsabilidad de coordinar la respuesta a una realidad que afecta al conjunto del país. Ante problemas comunes, necesitamos también soluciones comunes en el conjunto del territorio nacional.

En cada comunidad autónoma estamos adoptando las decisiones por nuestra cuenta. Y eso crea incertidumbre y crea desconcierto en el conjunto de los ciudadanos españoles. Asumimos nuestras competencias, siempre lo hemos hecho y lo hemos hecho con diligencia y responsabilidad. Pero en un contexto como el actual, en una pandemia mundial, global, como no se había producido en cien años, el Gobierno de la nación tiene que ejercer su responsabilidad. ¿Y cuál es la responsabilidad del Gobierno de la nación? Muy sencilla: liderar, coordinar, planificar. Esas tres cosas son esenciales en cualquier Gobierno y es una parte esencial del Estado.

En Andalucía, todas las medidas sanitarias se han tomado y se seguirán tomando, como se tiene que hacer, siguiendo las directrices y consejos que marcan los expertos. No soy yo ni es el consejero de Salud quien tiene que decidir sobre situaciones tan complejas. Son precisamente los expertos los que nos tienen que decir qué camino y arrojar luz para intentar prever escenarios e intentar corregirlos. Andalucía sí cuenta con un comité de expertos desde el 27 de enero. Un mes antes de registrar el primer contagio en Andalucía ya existía un comité de expertos en Andalucía.

Y me gustaría en este punto señalar la transparencia que ha guiado a mi Gobierno en la gestión de la pandemia. Los andaluces no solo conocen la composición, con nombres y apellidos, de este comité, sino que siempre han tenido información diaria y veraz de la evolución de la pandemia. Más aún, Andalucía fue la primera comunidad autónoma que puso en marcha, en el mes de agosto, un grupo asesor independiente, formado por veinticuatro especialistas sanitarios, para realizar una auditoría y evaluación de cómo habíamos gestionado la pandemia, cosa que, evidentemente, no había hecho ninguna otra comunidad ni ninguna otra Administración.

No les pedimos a esos expertos una visión complaciente, es lo primero que les dijimos, sino una crítica objetiva que nos ayude a identificar dónde están nuestras debilidades y también identificar dónde están los aciertos para seguir avanzando sobre ellos. El resultado será tenido muy en cuenta por este Gobierno para fortalecer, precisamente, nuestro propio sistema sanitario.

Creo que esta forma de actuar, y lo digo honestamente, de escuchar a los que más saben y tener en cuenta siempre su opinión es la que viene demandando la comunidad científica en los últimos meses en el conjunto de España y en la que en Andalucía, tengo que decir con orgullo, hemos sido pioneros.

[Aplausos.]

Señorías, somos plenamente conscientes de los problemas y trabajamos cada día sin descanso para intentar resolverlos. La carga de trabajo derivada de la COVID-19, las pruebas, los rastreos, los protocolos de atención no presencial que hemos tenido que poner en marcha, están sometiendo a un estrés sin precedentes al servicio de atención primaria, que ya estaba muy debilitado con anterioridad.

En los años anteriores al cambio de Gobierno se perdieron 7.773 profesionales, se perdieron en la sanidad pública andaluza, y la precariedad afectaba a uno de cada tres trabajadores en los centros de salud.

En poco más de año y medio, el presupuesto de atención primaria se ha incrementado en 371 millones de euros, lo que supone casi un 11%, un 10,7% más que en el año 2018.

Es evidente que se podrá criticar y se debe criticar la situación por la que está pasando la atención primaria, pero también hay que ser conscientes y realistas de que este Gobierno está poniendo más recursos, todos los recursos que puede poner a su alcance, y que venimos de una situación de extrema debilidad del pasado.

Y hemos destinado, hasta el 31 de diciembre, 117 millones de euros para crear, ampliar o reformar estructuras sanitarias, casi setecientas obras en ejecución, prácticamente, en toda Andalucía.

Quiero decir con esto que conocemos la realidad, que conocemos la realidad, y que dar respuesta a las necesidades de los centros de salud y a las aspiraciones de los profesionales será, sin duda alguna, una de las grandes prioridades del presupuesto 2021, al que después me voy a referir.

Sí me gustaría señalar que, aunque la COVID-19 se ha convertido en el foco fundamental de la preocupación de todos los andaluces y del Gobierno de Andalucía, no olvidamos la atención a otras enfermedades y patologías que mantienen su amenaza sobre la salud de los andaluces.

Está en marcha la campaña de vacunación de la gripe, con carácter muy especial este año, en el que contamos con 2,3 millones de dosis. Y quiero pedirles aquí a los andaluces, especialmente a los andaluces más vulnerables, que se pongan la vacuna de la gripe este año. Es muy importante, tremendamente importante que se lo tomen muy pero que muy en serio. Pueden disponer de esa vacuna, como saben, de manera gratuita, de manera rápida, y les solicito que lo hagan lo antes posible.

En lo que va de año, más de 8.500 pacientes con diabetes tipo 1 están recibiendo el sistema flash para la monitorización de la glucosa y la adaptación de sus tratamientos. Una de las grandes preocupaciones también de la pandemia. En medio año, y pese a la pandemia, hemos duplicado la cifra del año pasado.

El programa de cribado de cáncer de colon ha diagnosticado, en plena pandemia, 248 casos de cáncer invasivo en fase precoz, se han realizado más de 13.500 colonoscopias y se han tratado casi 9.000 pólipos que podrían haber derivado en cáncer.

Durante la crisis sanitaria hemos reducido en 1.150 el número de pacientes oncológicos en lista de espera quirúrgica, lo que supone un 32% menos en plena pandemia. Y eso es un esfuerzo que quiero agradecer a todos los profesionales sanitarios.

[Aplausos.]

El 19 de marzo había 6.319 pacientes, y el 7 de octubre hay 2.469. Queda mucho por hacer, pero hemos dado, sin duda alguna, un importante empujón a esas listas, sobre todo, de pacientes que necesitan cuando antes esa operación.

Estas eran demandas de los andaluces hasta hace muy poquito, y ahora se han hecho realidad a pesar de la pandemia. En cualquier caso, yo lo que quiero trasladar es que somos conscientes de que hay pruebas diagnósticas que se han retrasado —eso es evidente—, y estamos, además, trabajando con intensidad para recuperar el tiempo que nos está quitando precisamente la lucha contra el COVID-19. La pandemia lo ocupa todo; no solamente ocupa los informativos y los espacios, y los telediarios, los periódicos, también ocupa la atención sanitaria. Y estamos haciendo un esfuerzo que esas personas que más lo necesitan que no se olviden, que no se queden atrás, que evidentemente, sigan con sus tratamientos.

El sistema educativo andaluz se ha puesto a prueba en la nueva situación y, cuando ya ha pasado más de un mes y medio, podemos decir que ha superado ese momento crítico, al que todos esperábamos con temor, que era el arranque del curso. Y tengo que decir que esto se ha hecho gracias a la enorme responsabilidad, una vez más, de los profesores, de los alumnos y, por supuesto, de las familias. A día de hoy, el 96,7% de los centros están libres de COVID, y de los 7.099 colegios e institutos de la comunidad autónoma, solo se han tenido que cerrar seis, lo que supone el 0,08% del total de los colegios e institutos de Andalucía.

[Aplausos.]

Esto, evidentemente, evidentemente, no es fruto de la casualidad, sino de la planificación y preparación del nuevo curso, con anticipación y con recursos adicionales. El Gobierno andaluz ha realizado una inversión extraordinaria de 600 millones de euros, lo que, junto al presupuesto de 2020, significa que la educación andaluza dispone este año de más de 7.200 millones de euros, una cifra récord en la historia de Andalucía. Hemos firmado un acuerdo sectorial en educación —el primero en más de una década— que incrementa las plantillas con ocho mil docentes más. Esta es la apuesta por la educación. Y tengo que decirlo con cierto orgullo: nunca en la historia de Andalucía, entre todos, nunca habíamos tenido tantos maestros y profesores en nuestra tierra, y eso se ha hecho gracias al esfuerzo colectivo de toda una sociedad y de este Gobierno.

[Aplausos.]

También hemos aprobado aumentar un 10% los gastos de funcionamiento de los centros, y estamos respondiendo al reto tecnológico que la pandemia está imponiendo en el sistema educativo. Hemos destinado 45 millones a la adquisición de casi 100.000 dispositivos informáticos, para los centros y más de 7.400 *tablets* y 7.800 tarjetas SIM para el alumnado que no tenga recursos. Además, hemos logrado disponer de 40 millones de euros más este curso para la financiación de las escuelas infantiles adheridas, y avanzamos en la modernización y equipamiento de la formación profesional, una de las grandes asignaturas pendientes de los anteriores Gobiernos, que cuenta este curso con 9.844 nuevas plazas, cuatro nuevos títulos y 118 nuevas ofertas respecto al año anterior. Continuamos apostando por la FP Dual, una de las grandes reivindicaciones históricas, que ha tenido también el propio sector económico de Andalucía, con 580 proyectos —52 más que el curso an-

terior—, lo que supone un total de 12.000 plazas, con una participación de más de 6.500 empresas. Por tanto, desmintiendo a los portavoces del caos, la educación se desenvuelve en nuestra tierra con orden; eso sí, en medio de las enormes dificultades que generan los protocolos COVID y que son comunes al conjunto de las comunidades autónomas. Al margen de las circunstancias de la pandemia, es una realidad que el sistema educativo andaluz requiere de mejoras, tanto para su modernización como para su adaptación a un mundo cada vez más tecnológico, cada vez más global, un mundo cada vez más competitivo. Por ello, es importante el trabajo realizado en este Parlamento, y al que quiero felicitar a todas sus señorías, para alcanzar un Pacto Social por la Educación. Este viernes llegarán sus conclusiones a la Cámara, después de haber escuchado a más de ochenta representantes de la comunidad educativa. En este Parlamento sí que se escucha, y creo que eso es positivo. Apelo a la responsabilidad de todos los grupos parlamentarios para sumarse a este acuerdo, que es de máxima prioridad para el futuro de nuestros hijos. Todavía están a tiempo; después, probablemente quien no lo haga, terminará arrepintiéndose. El Gobierno andaluz es consciente, consciente de la importancia estratégica de las universidades públicas como arma de progreso, modernidad, y además, de prosperidad. La financiación de las universidades para este año asciende a 1.867 millones, incluida la autorización de remanentes; en total, un 21,6% más que el año 2018. Junto a ello, van a recibir los 61 millones de euros correspondientes al tramo educativo de ayudas estatales por la COVID-19, una cantidad destinada a compensar el gran esfuerzo realizado para adaptar estos centros a la realidad de la pandemia. Y quiero aquí agradecer públicamente —ya lo hice de manera personal— a los señores rectores, agradecerles el enorme esfuerzo que han realizado a lo largo de los últimos meses para adaptar precisamente las universidades a una situación que va a ser cambiante y terriblemente compleja en los próximos meses. En solo dos años, hemos abonado la deuda que tenía la Junta de Andalucía con las universidades. Desde el año 2015 se les debía a las universidades 180 millones de euros; hemos pagado esa deuda y hemos puesto a cero esa situación que se vivía con las universidades andaluzas. Nunca se había hecho un esfuerzo económico de tal magnitud, teniendo en cuenta las especiales dificultades y circunstancias por las que atraviesa Andalucía y España.

Señorías, el Gobierno andaluz está ejerciendo sus competencias poniendo el máximo empeño en las políticas sociales. Siempre, siempre tienen que ser uno de los ejes principales de cualquier Gobierno, pero cuando se está inmerso en una pandemia y en una crisis económica como las que estamos viviendo, sin duda alguna, mucho más. Y, fundamentalmente, lo que tenemos que hacer ahora todos es atender a esas personas que son más vulnerables, que tienen menos oportunidades, que tienen más obstáculos y que le van a encontrar, van a tener muchas más dificultades para tener un mínimo de bienestar. Nos preocupa y ocupa también mucho el bienestar y la salud de nuestros mayores, y por eso estamos actuando también con medidas para proteger a nuestros mayores. Hemos reforzado la atención residencial con médicos y enfermeras, algo que nos parece fundamental. Continuamente estamos haciendo decenas de miles de test a los residentes en Andalucía: son 42.000 los mayores que están en residencias, y hemos hecho hasta cinco veces, cinco vueltas hemos dado a todas las residencias, haciendo test de manera permanente. El resultado de esa política permanente de hacer test de evaluación, de control, significa que, afortunadamente, a día de hoy, el 93,3% de estos centros no presentan casos COVID, y creo que eso es un dato muy a tener en cuenta. Además, se está vacunando de la gripe a los mayores en las residencias desde el pasado día 9, y a todos los mayores de 65 años desde el pasado día 14.

El compromiso social del Gobierno es una realidad que demostramos con hechos, y les daré un dato: la ejecución de la renta mínima de inserción en 2019 fue 107 millones de euros, la mayor de la historia y el doble del último ejercicio de la anterior Administración. Apostamos, además, por la cooperación y el diálogo con las organizaciones sociales y, por supuesto, con las corporaciones locales, que son quienes mejor conocen las necesidades de sus vecinos. Las ayudas para colaborar con las organizaciones sociales en la lucha contra la pobreza y la emergencia social han movilizadado 100 millones de euros en 2020. En colaboración con Cruz Roja y en colaboración con los municipios andaluces, establecimos un fondo de garantía alimentaria de 17 millones de euros, con la puesta en marcha de la tarjeta monedero, que han permitido 36.000 tarjetas y recargas. Hemos adelantado a las entidades locales 29 millones de euros para financiar servicios sociales, y hemos abonado más prestaciones y servicios de dependencia —142 millones de euros— directamente a las entidades locales. Y aprobamos el Plan Aire, que ha supuesto invertir cerca de 115 millones de euros y crear unos 12.000 puestos de trabajo en el 98% de los municipios andaluces, gobernados por alcaldes de todas las ideologías. No olvidemos tampoco que, tras siete años de congelación de la participación en los tributos de la comunidad autónoma, los ayuntamientos han contado en estos últimos dos años con 30 millones adicionales, alcanzando los 500 millones de euros en 2020. Nunca, nunca antes las entidades locales contaron con tantos recursos incondicionales de la Junta de Andalucía como se ha hecho hasta ahora.

[Aplausos.]

Señorías, es verdad que la acción contra la pandemia está condicionando buena parte de la acción de nuestro Gobierno. Pero he de decir que hemos puesto la máxima atención para que esto no margine objetivos y proyectos necesarios en la política social de Andalucía. Así, les anuncio la aprobación de una nueva ley, una nueva Ley de Infancia y Adolescencia de Andalucía, que pretende proteger a todos los niños y niñas adolescentes andaluces, especialmente a aquellos en situación de dificultad y conflictividad en el ámbito familiar.

Apostamos por nuevas formas de convivencia, que fomenten la autonomía de las personas con algún tipo de discapacidad, y con este objetivo se van a crear 200 nuevas plazas de atención residencial, que se suman a las 265 que ya se incrementaron en el año 2019. Y favorecemos la inserción laboral de personas con discapacidad, esas personas que tienen todavía más obstáculos, más problemas, más dificultades. Y lo hacemos con una convocatoria de incentivos dotada inicialmente con 61 millones de euros, que permitirá crear y mantener más de 13.200 puestos de trabajo en nuestra tierra.

También quiero destacar que, este mismo mes de octubre, aprobaremos el primer Plan Estratégico Integral para Personas Mayores en Andalucía 2020-2023, que tiene una inversión prevista de 145 millones de euros. Este plan llega 20 años después de que la Ley 6/1999, de atención y protección a las personas mayores, contemplara su realización al año de su publicación. Es revelador que hayan tenido que pasar diez años, diez años para impulsar una justa compensación de la sociedad andaluza a todo lo que nuestros mayores nos han dado.

El Gobierno de Andalucía tiene un compromiso inquebrantable con la atención a la dependencia, que nunca debió de ser un arma política, sino una política real respaldada con hechos y con recursos. En 2020 tenemos el mayor presupuesto de la historia para la dependencia: 1.509 millones de euros, 130 más que la gestión de la última Administración.

Y a pesar de las dificultades de la pandemia, en el mes de septiembre hemos llegado hasta 222.139 personas que son beneficiarias de la dependencia, y casi 300.000 prestaciones —unas 299.096—, la cifra más alta de la historia en ambos conceptos.

Estamos liderando también desde Andalucía la propuesta de un pacto de Estado en defensa y garantía del sistema de la dependencia a nivel nacional. Y les anuncio que, después de 13 años congelado, vamos a incrementar el precio/hora que abona la Junta de Andalucía del servicio de ayuda a domicilio para personas en situación de dependencia; 13 años de espera que, por fin, van a tener respuesta por parte del Gobierno de Andalucía.

[Aplausos.]

De la misma forma, la lucha contra la violencia de género continúa siendo una política prioritaria, que no solo mantenemos a salvo de la actual coyuntura de crisis, sino que la reforzamos. Hemos realizado una inversión récord de casi 24 millones de euros en la atención a las mujeres a través de los Centros Municipales de Información de la Mujer. Hemos reforzado el teléfono de atención a las mujeres, que durante el estado de alarma batió récord de llamadas, con un aumento presupuestario superior al 400% con respecto a 2018, y mejorando la calidad del servicio. Trabajamos en la mejora de los recursos de acogida para las víctimas —centros de emergencia, casas de acogida, pisos tutelados—, con un incremento presupuestario anual de un 7% respecto al año 2018. Hemos doblado el presupuesto de los programas de atención psicológica a menores, fundamentales y reclamados por las asociaciones, hijas e hijos de mujeres víctimas de violencia de género y familiares de mujeres asesinadas. En resumen, señorías, en una coyuntura muy desfavorable, como ha sido la que estamos viviendo con la pandemia, hemos reforzado y hemos mejorado como nunca la atención a las víctimas y a sus hijos porque se lo merecen y porque es de justicia que este Gobierno así lo haga.

[Aplausos.]

Señorías, la situación actual tiene su origen en una crisis sanitaria, pero va mucho más allá, sus graves efectos se extienden, de forma compleja y preocupante, a todos y cada uno de los ámbitos de nuestra sociedad. Nos golpea con dureza esa cara amarga de la pérdida del empleo, del negocio cerrado, de las empresas en pérdidas y de los sectores devastados como consecuencia de la paralización de la economía.

Nos encontramos inmersos en un escenario de recesión económica en España, con una caída del producto interior bruto en nuestro país del 17,8% en el segundo trimestre. Asistimos a registros que son inéditos, inéditos, absolutamente inéditos en las décadas de existencia de nuestra democracia.

Las previsiones de los organismos internacionales para nuestro país son, sencillamente, por decirlo de alguna manera, desoladoras, completamente desoladoras. El Fondo Monetario Internacional señala que España sufrirá la mayor recesión de los países avanzados —más del doble que el conjunto de estas economías—, con el consiguiente riesgo de quedar descolgada del resto de países, con una previsión de caída del 12,8% para este año. Apunta, además, el Fondo Monetario Internacional que no habrá crecimiento del empleo hasta 2022 en España, y que habrá que esperar a 2026 para recuperar los niveles previos a la pandemia, según también el Fondo Monetario Internacional.

Este panorama, que evidentemente nos desagrada y nos entristece, como es lógico condiciona, y condiciona en gran medida, la actividad y el empleo en Andalucía, que tiene que funcionar en el marco diseñado por el Gobierno de la nación, que es al que le compete marcar las grandes líneas de actuación económica y fiscal para el conjunto del país.

Confiamos en que el Gobierno central asuma sus responsabilidades. Mientras tanto, el Gobierno andaluz asume el liderazgo de esta empresa de reconstrucción. Estamos al frente para seguir tomando medidas y también para seguir haciendo reformas.

Les anuncio que en 2021 no se subirán impuestos en Andalucía, y mantendremos la bajada del tramo autonómico del IRPF prevista para este año 2020, 2021 y 2022.

[Aplausos.]

La pregunta que me pueden hacer sus señorías o me pueden hacer los andaluces es por qué seguimos, a pesar de esta grave recesión económica, con una política de bajada de la presión fiscal, de bajada de los impuestos. Muy sencillo, porque bajando impuestos aumenta la actividad económica y, por tanto, aumenta la recaudación, como ha quedado demostrado en 2019.

Los datos son claros, los datos son claros. Tras la supresión del impuesto de sucesiones y donaciones, hay 126.000 contribuyentes más en Andalucía, de los que más de 9.000 tienen rentas de más de 60.000 euros. La recaudación de la renta ha aumentado en Andalucía, después de suprimir el impuesto de sucesiones y donaciones, en 650 millones de euros para los andaluces. Por cada euro que hemos dejado de recaudar, hemos recaudado cuatro en IRPF.

[Aplausos.]

Señorías, en eso consiste una buena política fiscal. Y son hechos probados, hechos demostrados, hechos fiables. Nada de lo que podamos hacer, señorías, tendría resultados positivos sin la participación activa y la inmensa capacidad de superación de las empresas y también de los trabajadores andaluces. El diálogo es pieza clave en la actuación de mi Gobierno. Escuchamos atentamente las inquietudes, escuchamos también y observamos las esperanzas y las propuestas de la sociedad andaluza para llegar a acuerdos que tracen caminos que tienen que ser compartidos hacia la recuperación.

Esto es, precisamente, el Plan Andalucía en Marcha, un proyecto común de Andalucía para reactivar la economía y generar empleo a través de la modernización y de las reformas. El Gobierno se compromete a movilizar todos los recursos posibles para la inversión. Por tanto, no nos ponemos límites ni en las actuaciones ni en los fondos disponibles.

Si bien iniciamos el plan con una previsión cercana a los 3.500 millones de euros hasta 2023, la cifra se irá ampliando a medida que nos vayan llegando fondos del Gobierno central y de la Unión Europea.

Andalucía en Marcha tiene, además, un gran objetivo de cohesión de nuestra comunidad autónoma para alcanzar la deseada igualdad de oportunidades, de infraestructuras y servicios, en cualquier parte del territorio andaluz. Tristemente, en 2020 todavía hay situaciones de grave desigualdad o de desigualdad insostenible entre territorios.

Así, la primera previsión es destinar 440 millones de euros a infraestructuras sanitarias, 310 a educación y deporte, 875 a transporte y comunicaciones, y 940 millones a esas necesarias obras hidráulicas en nuestra tierra.

Se trata, por tanto, de obras con un alto valor social. La dinamización económica al servicio de la realización de infraestructuras con marcado carácter social, que mejorarán la vida cotidiana de millones de andaluces.

Es evidente la potencia de Andalucía en Marcha, potencia para inyectar dinamismo y confianza en el mercado laboral, propiciando contrataciones y generando un efecto multiplicador de la economía andaluza.

Como ya he dicho, ningún recurso disponible, ninguna idea útil, ninguna capacidad aprovechable, puede quedar al margen de la recuperación de Andalucía.

Apostamos por la reducción de la burocracia —siempre lo hemos dicho y además es un deseo de la mayoría de los andaluces— y la colaboración también público-privada, un modelo de gestión de larga trayectoria en los países más avanzados de la Unión Europea. La modernización de la economía española requiere de la participación de la iniciativa privada. Así se lo trasladé al presidente del Gobierno, que se abrió a dejar atrás prejuicios ideológicos y a estudiar esta vía, que necesita modificaciones legales de ámbito nacional para mejorar esta fórmula y hacerla todavía más amplia.

Andalucía está abriendo un camino sensato, con propuestas que son útiles para el conjunto de nuestro país. Ha ocurrido también —y me parece muy positivo— con la simplificación administrativa y burocrática, que el Gobierno de la nación asume ya como un instrumento de dinamización económica en su Plan de Recuperación, tal y como Andalucía hizo primero. En el caso de Andalucía en Marcha, la colaboración público-privada movilizará al menos 900 millones de euros al servicio de la recuperación económica de Andalucía. Les recuerdo que uno de los grandes objetivos que planteó este Gobierno, precisamente desde su inicio, es la eliminación de obstáculos al desarrollo de nuestra economía. Fundamental.

En esta ambición reformista del Gobierno andaluz, es destacable la tramitación en tiempo récord del anteproyecto de la nueva Ley de Impulso para la Sostenibilidad del Territorio de Andalucía, que antes de final de año entrará en la Cámara para tramitación parlamentaria. Era necesario, absolutamente necesario y demandado, un cambio normativo para agilizar los procedimientos y garantizar la adaptación de los planeamientos a las circunstancias socioeconómicas actuales. Se trata, por tanto, de una auténtica revolución en la ordenación del territorio andaluz, que va a suponer progreso, bienestar y empleo.

Es fundamental también la atracción de inversión. Y así, en diciembre del 2019, dimos luz verde a la Unidad Aceleradora de Proyectos de Interés Estratégico para Andalucía, en la que ya trabajan los líderes de proyectos, los denominados, en su anglicismo, *project manager*, que se trata de simplificar..., y que su objetivo es simplificar y agilizar los trámites de los proyectos que son emblemáticos de grandes inversiones, que llaman a la puerta de Andalucía, que a veces se pierden en la *gymkana* administrativa, y que tiene a un alto funcionario para trabajar a su lado y abrirle las puertas. Hasta el momento, ya hemos declarado tres proyectos de interés estratégico, con una inversión privada cercana a 1.750 millones de euros y a la generación de cerca de 3.000 empleos directos. Existen, además, una veintena más de proyectos empresariales interesados en su tramitación, que pueden generar una inversión superior a los 4.000 millones de euros y la creación de cerca de 15.000 empleos directos e indirectos. Sin embargo, no podemos eludir que todas estas oportunidades que estamos esmerándonos en atraer en Andalucía, son sensibles al progresivo deterioro de la imagen reputacional de España en el exterior, que pueden dificultar, evidentemente, la atracción de inversiones.

Señorías, el empleo siempre ha sido el gran objetivo de este Gobierno y ahora, con más razón todavía, como es lógico. Tenemos muy en cuenta que la principal preocupación de los andaluces —incluso, en algunos sondeos, aparece por encima de la salud— es el empleo. La mejor y más eficaz política de empleo, tanto en Andalucía como en el conjunto de nuestro país, es activar la economía, atraer inversión, respaldar a esos sectores productivos que son capaces de generar empleo y riqueza. Por eso, acabamos de aprobar un nue-

vo instrumento de liquidez a las pymes industriales, con ayudas de hasta 300.000 euros, con el objetivo de paliar los efectos de la pandemia en la pequeña y mediana empresa andaluza.

Pero, además, les anuncio planes específicos de empleo para quienes lo tienen más difícil: para las personas mayores de 45 años, que se quedan expulsados del mercado laboral, los desempleados de larga duración, mujeres, personas con discapacidad, personas en situación de exclusión social. Y pensando también en los jóvenes, habrá una línea de subvenciones dirigidas a la creación de empleo indefinido; ese empleo de calidad que tantas veces he demandado, entre los que hayan realizado prácticas no laborales en empresas de Andalucía. Consistirá en lo siguiente: consistirá en un incentivo de 8.800 euros por cada nuevo contrato indefinido a jornada completa, pero habrá un 10% más si el trabajador es una mujer, y de 10.000 euros si son personas que están residiendo en las zonas de inversión territorial integrada, como es Linares, Jaén, y la provincia de Cádiz, que están afectados con un grave deterioro en la calidad y la capacidad de generar empleo.

Asimismo, les avanzo un Plan de Reincorporación al Empleo destinado a personas en paro pertenecientes a los sectores que más castigados están por la crisis, como son los autónomos, el turismo, la hostelería, el pequeño comercio, el ocio nocturno y, por supuesto, también la cultura. Con todos ellos, el Gobierno andaluz mantiene abiertas líneas de diálogo para ayudarles a superar esta *coronacrisis* y que puedan recuperar el peso específico que deben tener en la economía andaluza. De esta forma, hemos llegado a acuerdos como las ayudas de 900 euros a los autónomos para el alquiler de sus negocios, que se amplían a 1.200 euros en los sectores del ocio nocturno y también infantil.

Además, facilitamos la liquidez a miles de pymes y autónomos. En este momento, la liquidez forma parte esencial de la supervivencia de las empresas, y por eso ya se han aprobado más de 4.100 créditos, por un importe medio de 28.000 euros, que han sido esenciales para que muchos negocios no echen la persiana.

Este Gobierno ha puesto a los trabajadores autónomos en el centro de la política, y tienen que estar en el centro de la política económica, habida cuenta de que la decisiva aportación que realizan todos los autónomos andaluces a la riqueza, al bienestar y a la creación de empleo. Hablamos del pequeño taller mecánico, de la tienda de ropa, de la panadería; hablamos de mujeres y hombres con un extraordinario afán por generarse su propio empleo, su propia supervivencia, y que incluso llegan a crearle empleo a los demás; ese primer impulso de iniciativa personal, ¿no?, que son los autónomos. Bueno, pues hemos aprobado más de sesenta medidas de apoyo a este colectivo —probablemente, tendríamos que aprobar todavía más, si dispusiéramos de más recursos—, lo que, junto al empeño del emprendedor, da una información que creo que es muy relevante y quiero compartir con sus señorías: Andalucía es líder en creación de autónomos en España, pero no líder el año pasado, líder ahora mismo, en plena pandemia, en plena recesión: uno de cada tres nuevos autónomos en España, tiene acento andaluz.

Permítanme hacer también una referencia especial al sector de la cultura, esencial en nuestra comunidad autónoma, primero, por su peso, por su proyección: Andalucía es cultura, esa es nuestra imagen y, en parte, nosotros..., es la imagen también de España, desde la propia cultura e idiosincrasia andaluza. Uno de los grandes logros del 2020 ha sido la aprobación de un plan de impacto de la cultura, dotado con 23 millones de euros, que persigue el mantenimiento del empleo y del tejido empresarial en el sector —que está muy dañado por los cierres obligatorios—, paliar los daños ocasionados por la paralización de las actividades, fortalecer la oferta, fomentar el consumo de cultura, y reactivar la conservación y la restauración de ese patrimonio

histórico que tenemos que cuidar, mimar y proteger. Este Gobierno apuesta decididamente por la Cultura. Ellos han sido nuestros valedores, nuestros acompañantes en estos tiempos de pandemia, en ese confinamiento, encerrados. ¡Cuántos de nosotros ha conseguido echar adelante esos días grises y difíciles por un buen libro, viendo una película, escuchando un buen tema musical! Le debemos mucho a la cultura y, desde luego, vamos a estar a su lado.

También hemos propiciado un necesario refuerzo en la Administración de la Junta de Andalucía, en aquellos servicios esenciales que acusaban una falta histórica de personal. Hasta la fecha se han convocado 107 procesos selectivos mediante oposición y concurso-oposición. Así, se han convocado 1.460 plazas de promoción interna y 2.786 de acceso libre; una oportunidad largamente esperada por muchos andaluces, ya que los procesos estaban paralizados desde el año 2017. Además, ya está en proceso de diálogo la Mesa General de Negociación, de lo que tiene que ser la nueva Ley de Función Pública de Andalucía, que va a sustituir a la de 1985. Se trata de una actualización necesaria para hacer una Administración que tiene que ser más moderna, que tiene que ser más ágil, y que acabemos con esa dispersión normativa que tenemos desde hace muchos años.

Señorías, es cierto que tenemos alrededor muchas incertidumbres y amenazas, muchísimas, pero quiero trasladar también un mensaje claro de confianza a todos esos andaluces que, tristemente, en estos meses han perdido un empleo; un mensaje también a todos esos jóvenes que están buscando su primera oportunidad y que, desgraciadamente, no la encuentran. A ese pesimismo que, desgraciadamente, se termina por instalar en cualquier sociedad cuando pasan unas circunstancias como las que estamos pasando, ¿no?

Miren ustedes, a pesar de las dificultades, tenemos motivos para la esperanza, porque Andalucía no se acobarda, sino que está dando la cara. Las exportaciones andaluzas, hasta el mes de agosto, arrojan un superávit comercial de 2.000 millones de euros, frente a un déficit, en el conjunto de España, de 9.600 millones de euros. Hay que recordar que, en 2018, sin COVID, sin recesión y con un crecimiento por encima del 2%, Andalucía no tuvo superávit comercial. La inversión extranjera es, sin duda alguna, otro motor de recuperación económica. Hay una cifra que es muy destacable y que tiene mucho que ver con la confianza que se va generando desde un Gobierno y, por tanto, desde una sociedad. La sociedad andaluza ha conseguido que, en el año 2019, la inversión extranjera creciera un 82%. Y este año, en un complejísimo contexto económico, Andalucía ha recibido más de 252 millones de inversión extranjera directa en el primer semestre, un 32,3% más que el mismo periodo de 2018 a pesar de la pandemia.

Pero, si miramos también a los datos generales del conjunto del país, no es la tendencia general. En España la inversión en el primer semestre cae un 74%.

¿Qué significa esto? Lo que significa es que Andalucía es capaz de generar confianza por encima de lo que lo hace el conjunto del país. Tenemos, además, sectores productivos que son vanguardia mundial. Y, aunque algunos especialmente han sido golpeados de forma brutal por esta crisis, tienen vigor, tienen talento y tienen solvencia para recuperarse en los próximos meses.

Sirvan de ejemplo los datos turísticos del pasado verano. A pesar de la situación crítica que atraviesa y del desplome del turismo internacional de Andalucía, que ha sido muy duro especialmente para algunas de las provincias andaluzas, Andalucía ha sido la comunidad con más visitantes nacionales y con la media de ocupación en agosto de cerca del 50%, superando las previsiones antes de comenzar la temporada. Es un dato a tener en cuenta. Sin duda, a todas estas cifras, dentro de esa gravísima crisis que sufre ahora mismo el sec-

tor turístico, a intentar salvar los muebles, a intentar contener esta terrible situación, ha contribuido el Plan de choque de turismo impulsado por el vicepresidente Marín, con incentivos a la contratación, planes de financiación y liquidez para las empresas e incentivos fiscales. El impacto aproximado en el sector es de trescientos millones y el impacto total en la economía regional es superior a los novecientos millones.

Además, esta Cámara aprobó en junio un nuevo decreto de clasificación hotelera que favorece la competitividad del sector y que ya ha dado fruto a 134 proyectos, de los que 55 son proyectos de nueva construcción. También se ha puesto a disposición del sector el distintivo Andalucía Segura, con el objeto de reforzar la marca de Andalucía como destino seguro. Y el Bono Turístico, que está teniendo mucho éxito, con una inversión inicial de 9 millones está siendo un balón de oxígeno a las empresas y los trabajadores del sector en los meses de menos ocupación. Recientemente hemos ampliado la bonificación a las personas con discapacidad y a las personas con menor renta. El Bono Turístico tiene una gran acogida y está dando resultados, por lo que sería bueno también que el Gobierno de la nación lo extendiera en el ámbito del conjunto de España, como está pidiendo también el propio sector turístico. Próximamente, implantaremos el seguro turístico para viajeros internacionales, que responde a una demanda de turoperadores y aerolíneas para poder abrir lo que se han denominado «corredores seguros».

Y, en este punto, quiero subrayar la necesidad de la implicación del Gobierno de la nación con Andalucía. No podemos admitir que nuestra comunidad autónoma no forme parte prioritaria de la negociación que se está produciendo sobre estos corredores seguros a nivel de Europa. Quiero destacar, además, que todas las medidas, que todos los proyectos que ponemos en marcha desde el Gobierno de Andalucía se hacen en conexión plena y permanente, como no puede ser de otra manera, con los distintos sectores.

Señorías, diálogo y acuerdo también en el sector agroindustrial. El campo andaluz es uno de los grandes activos de la economía andaluza y una referencia de fiabilidad, modernización y de adaptación a los nuevos tiempos. En los primeros ocho meses de 2020, Andalucía es líder de exportaciones agroalimentarias, con ventas por valor de 7.794 millones, lo que significa récord histórico desde que hay registros en 1995 y lo que supone que cuatro de cada diez euros exportados en España, cuatro de cada diez euros exportados en España, precisamente son de Andalucía. Yo creo que es un dato que nos debe hacernos sentir a todos orgullosos, porque eso significa que tenemos un sector muy maduro, muy capaz y muy tenaz.

Precisamente por eso, precisamente por eso, no podemos permitir que la actual negociación de la PAC signifique un recorte de 1.200 millones de euros al sector y abra una nueva grieta en el campo andaluz, donde ha hecho un enorme esfuerzo de competitividad y de actualización.

En este sentido, hace unas semanas firmamos un amplio acuerdo con ASAJA, con COAG, con UPA, con Cooperativas Agroalimentarias, un acuerdo en defensa de una PAC que tiene que ser fuerte y solidaria, que no lesione los intereses del mundo rural andaluz. Estoy seguro de que el Gobierno de la nación habrá tomado nota de la voz clara y nítida de Andalucía.

No obstante, le he mandado una carta al ministro Planas para pedirle una reunión y tratar personalmente con él este asunto. Estoy dispuesto a ir a Madrid, cuando lo estime oportuno el ministro Planas, para que juntos podamos recuperar esos 1.200 millones de euros que le corresponden, que le corresponden, que es justo y que es necesario, a nuestro campo andaluz.

[Aplausos.]

Pero más allá de este acuerdo, el Gobierno andaluz actúa para fortalecer la agroindustria y respaldar a los andaluces que están trabajando en este importante sector. Acabamos de pagar 850 millones correspondientes al adelanto del 70% de la PAC de 2020, del que se han beneficiado 108.000 agricultores y ganaderos. Hemos incrementado las ayudas a jóvenes hasta los 82 millones para impulsar el relevo generacional de las explotaciones agrarias, algo que es fundamental, esencial para el futuro de nuestro campo. Hemos consensuado con el sector medidas preventivas, como una guía para la prevención y control del COVID-19 en las explotaciones agrarias con temporeros. Y, además, tras año y medio de trabajo y participación de los sectores, les anuncio que ya vamos a presentar el Plan estratégico 2020-2022 para mejorar la competitividad del sector agrícola, ganadero, pesquero, agroindustrial y de desarrollo rural de Andalucía, que será un documento clave para el aprovechamiento eficaz de esos fondos europeos que tienen clarísimo encaje con nuestro sector agroindustrial.

Señorías, Andalucía está lanzando un mensaje claro de que esta vez no nos vamos a quedar atrás, en eso consiste la gran Alianza por Andalucía. Un compromiso de los andaluces con nosotros mismos y con nuestra tierra. Es la respuesta natural a la voluntad de diálogo constante del Gobierno andaluz. Creemos en el diálogo transversal con toda la sociedad y sobre todos los asuntos que afectan a los andaluces. Ejemplos claros de esta capacidad de dialogar y acordar son los acuerdos, ya citados, con los sindicatos educativos para la incorporación de esos 8.000 docentes que ya se están incorporando, ya se han incorporado, y con el sector agrícola contra el recorte del 10% de la PAC. Además, en el mes de julio, firmamos el Acuerdo para la Reactivación Económica y Social de Andalucía, un acuerdo de máxima relevancia para lograr un clima favorable de crecimiento y empleo, que se está desarrollando satisfactoriamente. Y quiero reiterar mi agradecimiento a los firmantes de ese acuerdo: a la central..., a la Confederación de Empresarios de Andalucía, a la Unión General de Trabajadores y a las Comisiones Obreras.

Y en las próximas semanas llegará a la Cámara el Pacto por el Agua, en el que han participado todos los sectores implicados. Por cierto, en esta vía de diálogo quiero destacar el acuerdo alcanzado también con el Gobierno de la nación sobre el Decreto de simplificación administrativa y burocrática para retirar el recurso ante el Tribunal Constitucional. No es la primera vez, señorías, ya llegamos a un acuerdo al inicio de la legislatura con sendos recursos en la Ley del Clima y en la Ley de Igualdad. Nosotros siempre vamos a preferir el diálogo político y evitar resolver el asunto en los tribunales. Espero que este sea el camino para la retirada de otros recursos al Constitucional contra un tema que es de vital importancia para la recuperación económica de Andalucía, como es la eliminación de las trabas y la eliminación de la burocracia. Lo contrario, señorías, sería caer en el absurdo y en la incoherencia.

[Aplausos.]

Señorías, mi lealtad fundamental y la de mi Gobierno es con Andalucía. Eso es precisamente lo que impulsa una actitud moderada, dialogante y leal con todas las administraciones y con los grupos políticos de esta Cámara. Andalucía ha tenido una participación activa en las 16 Conferencias de Presidentes extraordinarias que hemos celebrado desde marzo, con la voluntad siempre de llevar la voz de los ocho millones y medio de españoles que vivimos en el sur y a la vez aportar y ayudar para que a España le vaya bien. Le he hecho al presidente Sánchez muchas propuestas, de las que gran parte han sido rechazadas, pero algunas de ellas han abierto un camino beneficioso no solo para Andalucía sino para el conjunto del país.

Propuestas como la medicalización de las residencias de mayores, asumida por el Gobierno de la nación, la posibilidad de la contratación de médicos extracomunitarios, la colaboración público-privada, la ampliación de ayudas a autónomos, o el adelanto de los fondos extraordinarios de Europa, son sin duda algunos asuntos en los que Andalucía ha tenido un protagonismo esencial.

El Gobierno andaluz mantiene asimismo una cooperación leal con las corporaciones locales de la comunidad autónoma, que tienen un importantísimo papel en el progreso y el bienestar de Andalucía. He mantenido reuniones con los alcaldes de capitales de provincia, con los presidentes de diputaciones, con la Federación Andaluza de Municipios y Provincias, con el Consejo de Gobierno Local. Y, como ustedes saben, también mantenemos abierta una comunicación fluida, hasta el punto que cada uno ha querido, con los grupos parlamentarios y los partidos a los que representan. Me reuní con los líderes de las distintas formaciones políticas en el mes de marzo y en la primera semana de septiembre. Les he ofrecido reuniones periódicas con los consejeros para realizar un puntual seguimiento sobre la situación en Andalucía. El vicepresidente mantuvo encuentros semanales con los portavoces parlamentarios durante el estado de alarma y abrimos una línea de negociación y acuerdo sobre los presupuestos 2021, que son sumamente importantes.

Con ello quiero decir, señorías, que en estos tiempos de pandemia, en estos tiempos de crisis, el diálogo cobra una mayor dimensión, si cabe; esfuerzo que tenemos que hacer todos en intentar llegar a puntos de encuentro.

Y todos somos conscientes, hablando de puntos de encuentro, todos somos conscientes de que las cuentas del próximo año son una herramienta imprescindible. El presupuesto va a dibujar un plan, el plan para Andalucía. Y más que nunca, necesitamos contar lo antes posible con este plan adaptado a las exigencias de la *coronacrisis*. El Gobierno andaluz está haciendo un enorme esfuerzo por presentar a esta Cámara unos presupuestos solventes, útiles y dialogados. Y, por eso, hoy les puedo anunciar que en las próximas semanas, el Consejo de Gobierno aprobará el proyecto de ley del presupuesto de Andalucía para 2021, que ascenderá a más de 40.000 millones de euros. Frente al peor enemigo que hemos tenido nunca, contaremos con el mayor presupuesto de la historia de Andalucía, el mayor presupuesto de todas las comunidades autónomas de España.

[Aplausos.]

Señorías, tenemos ya la cantidad, pero ahora hay que seguir dándole forma y ahora toca establecer las prioridades de esas cantidades. Y, para ello, cuento con ustedes, con el compromiso de cada uno de los grupos políticos con Andalucía. Tenemos tiempo y el Gobierno tiene voluntad de negociar y acordar, tanto antes de la presentación como también en la posterior tramitación parlamentaria. Confío en que nadie cierre esta posibilidad con posiciones que puedan estar preestablecidas, sin dar oportunidad al diálogo. Y les anuncio que, incluso después de su aprobación, una vez que Andalucía reciba esos fondos europeos extraordinarios, las cuentas van a seguir abiertas para la negociación, para que el destino definitivo de esos fondos europeos los podamos marcar entre todos y cada uno de los representantes legítimos del pueblo andaluz. Serán, por tanto, los presupuestos más abiertos a la participación de los grupos parlamentarios que haya tenido nunca Andalucía.

Todos estamos de acuerdo en que, en la actual situación, las prioridades deben ser la sanidad y la educación. Si de verdad esta es la prioridad, si ustedes, señorías, dialogan con honestidad y —eso sí— con dosis

de realismo, no van a tener ningún problema en apoyar estas cuentas, porque esa es también la voluntad de este Gobierno, esas son también nuestras prioridades.

Al mismo tiempo, el presupuesto debe ser motor de la recuperación económica. Por eso, el segundo eje prioritario será apoyar inversiones que actúen como estímulo de nuestro tejido productivo y que impulsen la reactivación económica y el empleo. El objetivo es que Andalucía salga cuanto antes, cuanto antes, de esta terrible recesión económica provocada por la pandemia y que tan gravemente está afectando a España. Hacemos una propuesta asumible para todos los grupos políticos, porque quiero que sea..., y queremos, desde el Gobierno, que sean unos presupuestos negociados y acordados con todos, que signifique un aval de confianza, de estabilidad, de credibilidad de Andalucía en el resto de España y en el resto del mundo.

Señorías, el camino del diálogo y el acuerdo es, sin duda, el que más beneficios va a tener para Andalucía, sin lugar a dudas. Por ello, nunca me voy a cansar de tender la mano ni de buscar consensos, aunque parezca en principio imposible. Hoy de nuevo les pido su colaboración, y les pido su colaboración en algo que es sumamente importante: Tenemos que hacer un esfuerzo, el conjunto de sus señorías, un esfuerzo por llevar una voz unida de Andalucía a la Conferencia de Presidentes sobre la distribución de esos importantes fondos de recuperación europeos, esos fondos europeos de reconstrucción. No creo necesario que tenga que explicar a sus señorías la importancia que tienen estos fondos, creo que es evidente. Los ciudadanos lo saben, están esperando, además, con deseo, que lleguen esos recursos, porque son necesarios para los servicios básicos esenciales y son necesarios para estimular nuestra economía. Y, por tanto, la disposición de una cantidad justa de estos recursos dependen de lo lejos que podamos llegar y de lo rápido que podamos llegar. En definitiva, de estos fondos va a depender el bienestar del conjunto de los andaluces.

Por ello, resultaría incomprensible, completamente incomprensible, sin hacer ningún tipo de juego político, difícil de entender para cualquier andaluz, que los andaluces, que representantes políticos de esta Cámara renunciaran a implicarse en la defensa rotunda, rotunda, de Andalucía en el reparto de esos fondos. No sería razonable. La distribución justa de los fondos europeos de reconstrucción es una cuestión de prioridad absoluta para el futuro de Andalucía, absoluta, señorías. Los criterios que fijó la propia Unión Europea para este reparto, que fueron población, que fueron desempleo, y el nivel de riqueza de cada territorio, favorecen los intereses de nuestra comunidad autónoma, favorecen... Por primera vez, la decisión que toma la Comisión Europea, favorece a los ocho millones y medio de andaluces. Y, obviamente, son los que este Gobierno —y espero que todos los grupos políticos— vayamos a defender a Madrid, a Bruselas y donde haga falta.

Con estos criterios, a Andalucía le corresponderían 23.000 millones, 23.000 millones, de esos fondos europeos de reconstrucción, una cantidad suficiente para la gran reconstrucción que vamos a tener que empuñar en la comunidad más poblada de España. Y es lo que, precisamente, voy a reclamar el próximo lunes. Yo lo voy a hacer, como representante legítimo de todos los andaluces. Pero me gustaría hacerlo acompañado, me gustaría hacerlo de la mano de todas y cada una de las fuerzas políticas aquí presentes. Me gustaría sentir el respaldo, el compromiso, la complicidad de todos y cada uno de los grupos políticos que representan tan dignamente al conjunto de los andaluces.

[Aplausos.]

Un 32% de los 72.000 millones de euros previstos que lleguen a España del fondo..., a fondo perdido, de la Unión Europea, conforme a los criterios de población y desempleo, sería esa cantidad.

Señorías, si la pasada legislatura fuimos capaces de acordar..., se acordarán ustedes, los más veteranos de esta Cámara, que fuimos capaces de acordar, en este mismo Parlamento, una propuesta sobre financiación autonómica, una propuesta de financiación autonómica de 4.000 millones de euros extraordinarios en financiación para Andalucía. Y ahora no podemos perder la ocasión —una ocasión histórica— de defender de manera unánime los recursos vitales que son para nuestra tierra. En el acuerdo de reforma del sistema de financiación —que, lamentablemente, por cierto, no hemos avanzado absolutamente nada en los últimos dos años; nada, no ha llegado ni un céntimo de esos 4.000 millones de euros por parte del Gobierno central—, yo fui coherente en la defensa de los intereses de Andalucía, fui coherente. En ese momento, gobernaba en Madrid el Partido Popular; en ese momento, el presidente del Gobierno de la nación era Mariano Rajoy, y en ese momento yo decidí priorizar Andalucía por encima de cualquier otro interés. Yo les pido...

[Aplausos.]

..., yo les pido ahora... En ese momento, que yo aceptaba la noble tarea de la oposición, sentado en ese escaño, yo prioricé el sentimiento andaluz y la defensa de los intereses de los ocho millones y medio de Andalucía, por encima de los criterios políticos, por encima de los criterios partidistas, por encima de las directrices que pudiese marcar mi propio partido. Lo hice antes, cuando gobernaba Mariano Rajoy, y lo hago ahora, que gobierna Pedro Sánchez.

Les convoco a un gran acuerdo, un gran acuerdo en este Parlamento, para fortalecer la posición de Andalucía en el debate sobre la distribución de fondos europeos según los criterios de población... ¿A quién le puede sonar mal? Población, quien tiene más población, tiene que dar más servicios. La tasa de desempleo. ¿Cuántas veces hemos luchado en este Parlamento para que se tenga en cuenta que nosotros tenemos un problema estructural con el desempleo? Y, por supuesto, la riqueza. ¿Cómo no se van a repartir los fondos europeos en función de un criterio de riqueza? ¿O es que acaso se van a repartir más fondos a los más ricos, en detrimento de las comunidades más pobres? No tiene ningún sentido.

Miren, señorías, todas y cada una de las comunidades autónomas están defendiendo sus intereses legítimos, todas. Y yo ya estoy escuchando lo que están diciendo cada una de ellas. Y nuestra mayor lealtad debe ser con la defensa de los intereses de Andalucía. Creo, además, que son intereses compatibles e inseparables a los del conjunto de España. Somos una parte muy relevante del país, y estamos decididos a defender el peso y la importancia que nos corresponde a Andalucía. En eso consiste ese andalucismo moderado, inclusivo y constitucional que tanto defiende desde hace algunos años. Miren, señorías, España siempre gana cuando Andalucía gana, siempre gana cuando Andalucía gana.

[Aplausos.]

Pero Andalucía no va a estar en el enfrentamiento entre territorios, que nadie la espere en ese tema, porque todos estamos en el esfuerzo común de sacar a España de la enorme crisis que vivimos. España no puede permitirse poner en riesgo la cohesión territorial y social de nuestro país, que en demasiadas ocasiones se ve zarandeada por populismos y extremismos o por meros intereses políticos. Andalucía propone una voz moderada en busca de consenso, las comunidades autónomas debemos, y lo estamos haciendo, trabajar con lealtad y cooperación con la Administración General del Estado. Corresponde al Gobierno de España ejercer su responsabilidad de coordinar, liderar y agilizar los mecanismos e instrumentos necesarios para que el dinero europeo llegue a las comunidades autónomas lo antes posible para ponerlo al servicio de los ciuda-

danos. Ese dinero no es para el Gobierno de Andalucía, ese dinero no es para ninguno de nosotros, ese dinero es para los andaluces, y cuanto antes llegue antes podremos distribuirlo.

La Conferencia de Presidentes del próximo lunes es un hito crucial para Andalucía, y quiero que la voz de nuestra tierra cuente con todos los matices, por supuesto, con todos los matices que hay en este Parlamento y que hay en la sociedad andaluza. Los fondos europeos de reconstrucción son un camino de futuro que yo les propongo que recorramos todos juntos. El diseño de actuaciones y objetivos de la Unión Europea coincide con las líneas de acción prioritarias del Gobierno andaluz y que, a nuestro juicio, marcan el camino de modernización de nuestra comunidad autónoma. Hemos empezado a seleccionar y compendiar proyectos que son emblemáticos para Andalucía, que propongan soluciones a necesidades estructurales. Para ello hemos puesto en marcha un banco de proyectos de gran calado y envergadura económica. Este banco será el encargado de buscar, recibir, estudiar y hacer seguimiento de estas iniciativas, que deben ser tractoras de la economía regional y acelerar los cambios estructurales que tanto necesita nuestra tierra.

Es el caso de la estrategia de la lucha contra el cambio climático, la revolución verde, esa revolución verde que pretende un cambio real y efectivo hacia la sostenibilidad de Andalucía. Andalucía cuenta con las mejores condiciones para ejercer un liderazgo real en estas políticas en Europa, muchos de esos proyectos vienen en esa línea. Doy solo algunos datos. En Andalucía hay más de seis mil trescientas empresas del sector energético, que generan más de 126.000 empleos, de las cuales 1.800 empresas y 43.000 empleos están asociados al sector de las renovables. Solo Andalucía tiene capacidad para alcanzar casi la mitad, el 45%, de los objetivos de generación eléctrica con renovables que se ha marcado España para el año 2030. Solo nosotros, solo, somos capaces de ocupar la mitad de ese espacio.

Andalucía es la tercera comunidad con más potencia renovable instalada y la primera en potencia fotovoltaica de toda España. Gracias a la revolución verde, en lo que va de legislatura se han instalado 70 veces más megavatios de potencia renovable que en los cuatro años anteriores.

Señorías, la proyección de Andalucía en este sector abre unas enormes posibilidades de futuro para la economía verde por la que este Gobierno está apostando de una manera contundente y fuerte. En la actualidad hay 780 proyectos de renovables en distintas fases de tramitación administrativa en Andalucía, que suman cerca de 26.000 megavatios de potencia, que en su conjunto llevarían aparejada una inversión estimada de 17.000 millones de euros. La apuesta simplemente de Iberdrola, que recientemente anunció inversiones de 1.500 millones en renovables en Andalucía, es una buena muestra de confianza en nuestra comunidad autónoma, en nuestro territorio.

Además, el desbloqueo de la línea eléctrica Baza-Caparacena-La Ribina y la nueva propuesta de planificación de la red de transporte de energía eléctrica atraerán grandes inversiones de economía verde.

Les anuncio también que antes de final de año verán la luz las directrices energéticas de Andalucía horizonte 2030, que orientarán las inversiones de la revolución verde en Andalucía durante los próximos años.

Asimismo, vamos a aprobar el Plan de Infraestructuras del Transporte y Movilidad 2021-2027, que apuesta decididamente por la movilidad sostenible y acometerá proyectos encaminados a luchar contra el cambio climático.

La revolución verde es, además, un compromiso ético y moral, un compromiso ético y moral con las generaciones futuras, que se plasma en actuaciones concretas. Por eso les anuncio que el Presupuesto 2021

recogerá un paso adelante para la conservación de nuestro patrimonio natural y una demostración, la demostración palpable de un cambio real en el modelo de política medioambiental en Andalucía.

En las cuentas habrá una partida para financiar los primeros trabajos de demolición del Algarrobo, primer paso para posterior restauración ambiental de la zona.

[Aplausos.]

Algo que jamás... Un atentado que jamás se tuvo que producir en nuestra tierra, un atentado que jamás se tuvo que producir en Andalucía y que en épocas posteriores se autorizó. Vamos a empezar a recuperar y restaurar ambientalmente algo, una cicatriz, una herida que lleva demasiado tiempo en el corazón no solo de la provincia de Almería sino de todos los andaluces.

Señorías, los fondos de reconstrucción de la Unión Europea marcan otra línea de actuación preferente en el impulso de la I+D+i y la transformación digital, que es una apuesta vital para Andalucía. En el último año, el Gobierno andaluz ha aprobado ayudas e incentivos por valor de 490 millones para impulsar la investigación, la transformación digital y la innovación de empresas, universidades y unidades de investigación. Fíjense sus señorías, en Europa la inversión en I+D+i es el 2,1% del PIB; en Andalucía al cierre de 2018 era del 0,9%; en el País Vasco invierten el 1,9%; en Navarra, el 1,6%; en Cataluña, el 1,5%. Y nosotros, los andaluces, debemos aspirar a estar entre los que más invierten en innovación, desarrollo e investigación. Y para ello les lanzo una propuesta, una propuesta que le lanzo a toda la sociedad y de manera muy especial al sector productivo. Por cada euro que el sector privado invierta en I+D+i en Andalucía, la comunidad autónoma lo acompañará con otro euro para multiplicar la inversión en investigación, desarrollo e innovación en nuestra tierra.

[Aplausos.]

Algo necesario e importantísimo para el futuro de Andalucía.

Los fondos europeos también deben suponer un impulso necesario para la industria aeroespacial y aeronáutica andaluza, que atraviesa, como todos ustedes saben, dificultades, pero que es un sector estratégico y de enorme futuro en nuestra tierra. Próximamente, aprobaremos la redacción de la Estrategia Aeroespacial de Andalucía, que ha sido, como no puede ser de otra manera, consensuada con todo el sector y que nos dotará por primera vez de una planificación integral para incrementar la capacidad tecnológica e industrial de las empresas aeroespaciales andaluzas.

En este sentido, reclamamos al Gobierno de España diligencia en la puesta en marcha del Plan Tecnológico Aeronáutico, con una dotación que tiene de 185 millones hasta 2023, precisamente ligada a los fondos de recuperación europeos. Cuanto antes pueda llegar parte de esos fondos antes podremos reactivar también este importante sector estratégico.

En definitiva, el Gobierno andaluz viene trabajando desde el inicio en las líneas de actuación preferentes de la Unión Europea y nuestro tejido empresarial y económico está a disposición de absorber y de aprovechar de forma muy eficaz los recursos que lleguen de la Unión Europea.

Señorías, la pandemia nos ha hecho, nos está haciendo y nos hará mucho daño. Ahí están las cifras de fallecidos, la muerte en soledad de personas mayores y esa manera tan apresurada y urgente, tan dolorosa e inhumana, a veces, de despedir a nuestros seres queridos durante esta pandemia. También la COVID-19 nos ha empobrecido, y mucho, económicamente, y cada día son más las personas, las familias, que tienen

que superar obstáculos y dificultades muy difíciles para salir adelante. El daño de la pandemia es de dimensiones incalculables y seguirá siéndolo en los próximos meses, puede que incluso años, porque la recuperación será larga y costosa.

Pero como todas las crisis, por profundas y dañinas que sean, esta también nos brinda una oportunidad, la oportunidad de demostrarle a la sociedad, a los ciudadanos, que somos útiles, que somos necesarios, la oportunidad de que recuperen la confianza en las instituciones y en la política, una confianza que hace mucho tiempo que se deterioró por muchas razones. Probablemente, se deterioró por los prejuicios, las campañas de desprestigio que se han orquestado, también —y es justo reconocerlo— por comportamientos a veces irresponsables e inmorales que oscilaban desde el todo vale, con tal de dañar al adversario por sacar algún rédito político, hasta prácticas delictivas, ya sentenciadas por la justicia o en vías de serlo. Ser político, dedicarse a la política, que para mí es una de las tareas más nobles a las que puede dedicarse un ser humano, se convirtió de repente en algo muy feo, algo mal visto, qué les voy a contar a ustedes, señorías, de todo esto. Y la pandemia nos brinda la oportunidad de demostrar a la sociedad la utilidad y también la nobleza de la política. Tenemos en nuestras manos la ocasión de demostrarlo. Todos, absolutamente todos, en esta Cámara estamos siendo evaluados por los andaluces, los que tenemos la responsabilidad de gobernar y los que tienen la enorme responsabilidad de liderar y de tener que hacer oposición al Gobierno. Por tanto, el sectarismo, la irresponsabilidad y la inconsciencia, sin lugar a dudas, pasará factura. Hagamos que los andaluces se sientan orgullosos de sus representantes políticos —o, si queremos, un poquito más orgullosos—. Entendámonos todos, expongamos nuestras discrepancias con sinceridad, con serenidad y con mucho respeto. Seamos capaces de empatizar con el adversario, pongámonos, yo —y me pongo yo el primero—, en el lugar de la oposición, y pónganse ustedes, señores de la oposición, en el lugar del Gobierno. Acordemos y seamos leales; no entre nosotros —yo no pido ese tipo de lealtad—, sino leales a Andalucía y leales a los andaluces.

Durante la primera ola de la pandemia, los andaluces, las andaluzas, con un sacrificio ejemplar y un comportamiento responsable, derribaron muchos de los tópicos, esos falsos tópicos que algunos han querido permanentemente construir contra nosotros. La recompensa es que nosotros, los representantes públicos, estamos obligados a dar a nuestros conciudadanos, por ese comportamiento modélico, ese enterrar las diferencias, derribar las trincheras ideológicas y hacer que la respuesta de Andalucía a esta crisis sea, además de eficaz, un modelo para el resto del país. Hagamos que nos miren con admiración desde todos los sitios; hagamos de Andalucía un ejemplo de hacer política desde la moderación y también desde el respeto. Mi mano y la mano del Gobierno andaluz está tendida a todos los representantes de esta Cámara, a la derecha y a la izquierda, sin prejuicios de ningún tipo. Sé que es difícil asumirlo, sé que es complejo, sé que hay que superar muchos prejuicios, superar muchos condicionantes y muchos límites para buscar esos puntos de encuentro; sé cuánto nos cuesta a veces —a mí mismo me ha costado muchas veces llegar a buscar el punto de encuentro—, pero a veces modificar nuestras posturas para dar cabida al adversario siempre es bueno, no solamente para los grupos a los que representamos, sino para el conjunto de la sociedad. Seamos humildes y hagamos el intento. Eso sí que sería una lección de verdadera responsabilidad para el conjunto de los andaluces. Yo les puedo asegurar que, si lo intentamos, y lo intentamos de manera honesta, sincera, yo estoy convencido de que va a dar resultado, resultado para todos. Tenemos que estar a

la altura de lo que necesita ese gran pueblo al que representamos, que son los andaluces, en este difícil momento histórico de la pandemia del COVID-19. A eso les invito, señorías, señores y señoras.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

La señora OÑA SEVILLA, VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias.

Gracias, señor presidente.

Vamos a interrumpir esta sesión —un momentito, por favor— hasta las cuatro y media. Pero antes quería disculparme con la señora Nieto. Siento muchísimo el fallecimiento de su madre, y quiero que conste en acta que todos los compañeros, sin duda alguna, opinan de la misma manera. Descanse en paz.

[Aplausos.]

Nos vemos a las cuatro y media. Muchas gracias a todos.

[Receso.]

La señora OÑA SEVILLA, VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Buenas tardes.

Buenas tardes a todas las personas presentes, y vuelvo a decir lo mismo que esta mañana...

Por favor, vamos a ir sentándonos en nuestros escaños para permitir que podamos continuar con el pleno. Por favor, ocupen sus escaños. Vamos a comenzar. ¿Comenzamos? Por favor, vamos a comenzar.

Corresponde el turno al Grupo Parlamentario Socialista, pero antes de comenzar, igual que esta mañana hemos tenido un debate en muy buenas condiciones, un debate en el que el presidente de la Junta ha podido expresarse con comodidad y sin que haya ningún tipo de problema, espero que igualmente a todos los que suban a la tribuna esta tarde y mañana por la mañana les respetemos de la misma manera.

Así que vamos a dar el turno a la portavoz, en este caso, del Grupo Parlamentario Socialista, la señora Díaz Pacheco.

Y quiero recordar antes de comenzar que nuestra compañera de la Mesa, Teresa Jiménez, del Grupo Parlamentario Socialista, está también con COVID positivo. Deseamos su pronta recuperación.

Señora Díaz, tiene usted la palabra.

La señora DÍAZ PACHECO

—Gracias, presidenta.

Empiezo, señor Moreno, agradeciéndole su tono de esta mañana porque supone una enmienda a la totalidad al de los portavoces que cada martes intervienen después de la sesión de los Consejos de Gobierno desde el Palacio de San Telmo en nombre de todos los andaluces.

Este no será un debate como el que se va a mantener en el Congreso de los Diputados porque la oposición que practica el PSOE de Andalucía aquí no es la misma que la que lleva a cabo Casado, Abascal, su partido, en el Congreso.

Y ahora permítanme que vayamos a la realidad que diariamente viven los andaluces, que dista bastante de lo que nos transmiten cada día por todos los rincones de Andalucía, con los hitos históricos a los que usted ha hecho referencia en la mañana de hoy. Casualmente esta misma mañana, los sanitarios se manifestaban en todos los centros hospitalarios de Andalucía en contra del colapso y la sobrecarga en la que tienen que estar en estos momentos desempeñando su actividad.

La crisis sanitaria es verdad que ha afectado fundamentalmente a la salud y que tiene efectos en la economía y en los hábitos diarios, y que después de un duro confinamiento nos hemos visto obligados todos a afrontar una nueva etapa, la desescalada. Y ahora ya esa desescalada está en manos de las comunidades autónomas, que la primera responsabilidad que tenían es haber centrado todo el esfuerzo en la prevención. Esta segunda oleada ha llegado antes de lo previsto, y la política de prevención, de prudencia, de vigilancia, como se ve en los datos de hoy, ha fracasado.

Desde su Gobierno se nos anunciaba que estaba todo controlado. ¿Qué hemos controlado, señor Moreno? Nada. Presenciamos cómo las cifras de contagios se incrementan a niveles alarmantes día a día. Esta misma mañana, en medio de ese discurso de mucha autocomplacencia, había 42 fallecidos en Andalucía y 2.412 contagiados más. Y uno de cada cinco municipios de Andalucía supera los 500 contagios por cada 100.000 habitantes. Los ciudadanos ven con asombro que cuando se les había dicho que todo estaba controlado, que incluso se llegó a decir semanas anteriores que estábamos en el descenso de la segunda oleada, en palabras de su vicepresidente, hoy nos encontremos con la cifra más alta de fallecidos desde que empezó la segunda oleada.

Nosotros no vamos a hacer como está haciendo la derecha en España, le decía que no vamos a confrontar ni a españoles contra españoles, ni a territorios contra territorios, porque entendemos que todos vamos en el mismo barco y tenemos que remar en la misma dirección. Y que además hay algo que está ahí y que es peligroso, que algunos intentan erosionar las políticas públicas, los servicios públicos con la excusa del coronavirus. Y yo creo que, si hoy le preguntamos a la inmensa mayoría de los ciudadanos, todo el mundo apuesta que la salida de esta crisis tiene que ser reforzando los servicios públicos y especialmente la sanidad pública. Y ese es el único interés que nos mueve en este debate: mejorar la vida de los andaluces.

Y hoy usted aquí nos ha pedido consenso de cara a la Conferencia de Presidentes del próximo lunes. Ha habido 16 Conferencias de Presidentes desde que se inició el estado de alarma, y no ha habido ni una sola llamada previa por parte suya como presidente a los grupos en la oposición. El consenso no se pide, se practica; siempre, cuando uno cree que las cosas le van bien y cuando uno piensa que las cosas ya no le van tan bien.

[Aplausos.]

Este debate llega tarde y llega coincidiendo con una moción de censura de la ultraderecha en España, que lo único que busca es crispar el ambiente. Pero esa ultraderecha es la misma que sostiene a este Gobierno y que le hace a usted rehén. Y ha querido la historia que el mismo día que Andalucía cumple 39 años que fue a votar los andaluces su Estatuto de Autonomía, la ultraderecha que sostiene al Gobierno de Andalucía ha votado en contra de que se anule la sentencia de Blas Infante a muerte; el mismo día.

[Aplausos.]

Moderación y pactar con la ultraderecha es incompatible. Moderación y pactar con la ultraderecha haciendo cesiones siempre a nuestra memoria histórica, a nuestro legado, a la igualdad, a los avances conseguidos, son incompatibles.

La situación sanitaria, además, de nuestra comunidad ha empeorado, desde que ustedes han asumido el mando único en la salud de los andaluces. El avance de la pandemia en Andalucía está siendo duro y, sobre todo, si uno lo compara de dónde venimos, al inicio del estado de alarma: desde el 1 de octubre hasta hoy, los datos acumulados de positivos de COVID-19 se han incrementado en un 50,5%. La evolución del COVID en Andalucía, desde que usted ha asumido el mando único se ha disparado en un 573% en Andalucía; mando único del Gobierno de España, que tanto, tanto clamaban contra él; mando único del Gobierno de Andalucía. ¿Y sabe qué? Esto nos preocupa; nos preocupa y nos ocupa. Por eso entendemos que hoy, hoy ha perdido una oportunidad de venir aquí a explicarnos a los andaluces cuál era su plan para atajar la solución, porque no es posible que estos datos sean así, cuando además somos la última comunidad autónoma de España en número de PCR por cada cien mil habitantes. Y hoy no ha traído ni presupuestos para atajar esta situación, ni personal, ni plazos. ¿Usted es consciente de la realidad que están viviendo los andaluces? ¿Tiene algún familiar que esté esperando, en la puerta de las colas de los centros de salud, de cualquier centro de salud de Andalucía, que llame a Salud Responde y no les respondan, que intente una cita médica y tarde dos semanas para que le atiendan por teléfono? Esa es la realidad que viven hoy todos los andaluces en todos los rincones de nuestra tierra. Vaya a esos centros de salud, vaya a esos hospitales, vea lo que está pasando, porque usted debería de saberlo, porque es la persona que tiene que solucionarlo.

Y, además, le pido algo, y se lo pido con mucha sinceridad: no se escude en el coronavirus y en la pandemia para convertir la salud de todos los andaluces en el negocio de unos pocos, porque lo estamos viviendo cada día: quien tiene dinero, se paga una prueba de PCR privada y quien no, se confina en su casa con la angustia, el sufrimiento de esperar quince días para que le hagan esa prueba y para que tenga el resultado. Van a disponer de más de tres mil millones de euros que les manda el Gobierno de España para luchar contra la pandemia. ¿Dónde ha ido ese dinero? En la sanidad privada, 135 millones, sí; han ido también a Canal Sur —lo hemos visto—; en propaganda, no contamos... Pero le puedo decir donde no está ese dinero: ese dinero no está ni en más médicos, ni en más enfermeros, ni en abrir los centros de salud, que tienen largas colas durante todo el día de andaluces en sus puertas, ni en las urgencias, ni en los PCR, ni en rastreadores.

Hoy nos han vuelto a anunciar a bombo y platillo, contrataciones. Habló en su momento de 8.000 profesionales para noviembre; estamos a 20 de octubre, no se sabe nada de esos contratos y nos hemos enterado en el día de hoy que, de los 8.000, solo 238 van a ser médicos de familia. ¿Le parecen suficientes 238 médicos de familia, en la situación de colapso que se encuentran los centros de salud en Andalucía? Y de los 8.000 rastreadores —que hoy usted decía 9.000; el otro día su consejero, 8.300—, a una pregunta por escrito del Grupo Parlamentario Socialista, nos han contestado que solo se disponen a tiempo completo de 307 rastreadores. ¡Claro!, ahora entendemos la situación, porque nadie controla la cadena de contagio, porque usted viene aquí, a contarnos que la situación es muy dura en Sevilla, en Jaén y en no se sabe cuántos municipios más. No engañen a la gente, digan la verdad; no hablen de 8.000, después de 9.000 y ahora, 307 rastreadores.

Sabemos que la situación de la pandemia es dura, y la de las personas mayores, extrema, señor Moreno. Según el informe de la Carlos III, hace tan solo unos días, nos dicen que hay un 20% más de falle-

cidos, de personas mayores en Andalucía, desde el mes de marzo; un 20% más, desde marzo hasta septiembre, y no son de coronavirus. Significa que hay pacientes crónicos, gente que lo está pasando muy mal, que necesita otro tipo de tratamiento y que no se les está atendiendo. El 40% de las personas que han fallecido por coronavirus en Andalucía, lo ha hecho dentro de las residencias de mayores. Y ¿sabe qué? Hoy están sacando de esas residencias a los mayores sanos para llevarlos a hospitales privados en Andalucía, y están dejando a la gente que necesita esa atención —porque sí tienen el coronavirus— dentro de las residencias de mayores, para que se busquen la vida los trabajadores que están atendiéndolos. Eso no es cuidar de los mayores en Andalucía.

[Aplausos.]

Han presumido de anticipación y han ido a remolque. Han pregonado prevención, pero se han gastado el dinero en autobombo. Piden prudencia, pero están actuando a golpe de ocurrencia —lo hemos visto hace unos días en Granada—. La sanidad en Andalucía ya no admite ni más demoras ni más errores. Y nosotros queremos ayudar, señor Moreno; somos el PSOE, somos un partido de gobierno, somos un partido comprometido con Andalucía por delante de cualquier otro tipo de interés partidario. Nosotros, se lo decía antes, no vamos a jugar el papel que está haciendo su partido en Madrid. Nosotros nos vamos a comprometer con Andalucía, pero echamos en falta el arrojo y el liderazgo de ponerse al frente de la situación, decir la verdad a los andaluces y poner sobre la mesa medidas urgentes, hoy, que den seguridad, certidumbre y que nos protejan a todos.

Nosotros sí lo hemos hecho, y venimos con propuestas reales y realizables. En primer lugar, la atención inmediata en las consultas de los centros de salud de Andalucía, con un 30% más de sanitarios, porque no es justo lo que están viviendo los andaluces a las puertas de esos centros de salud. Que aumente un 7,2% el PIB de la partida en salud pública, a 1.405 euros por habitante, que garantice que la cuarta parte del presupuesto sanitario vaya a esos centros de salud, que están colapsados. Que ponga en marcha un plan de choque en los hospitales públicos, donde se pueda recuperar la normalidad también de la atención a los pacientes crónicos, que a día de hoy no lo están garantizando. Y que dote de un fondo COVID a los ayuntamientos, con 250 millones de euros. Le acompañamos siempre en las reclamaciones frente al Gobierno de España de más recursos para Andalucía, pero Andalucía somos todos y los ayuntamientos, alcaldes y alcaldesas de todos los colores políticos también merecen el mismo trato y que se cuente con ellos.

Y he de reconocerle un mérito, señor Moreno, el de un consenso en la Educación, pero contrario a lo que han planteado: han puesto de acuerdo a toda la comunidad educativa en que la hoja de ruta era errónea. Si los niños y niñas y los jóvenes andaluces han vuelto a clase, es porque los docentes y los directores se han echado las escuelas en Andalucía a sus espaldas, porque los han dejado solos frente al COVID.

[Aplausos.]

Yo quiero agradecerles a ellos el esfuerzo, un esfuerzo enorme que hicieron, que hicieron en el final de la pandemia y que lo están haciendo hoy, a día de hoy, en el arranque del curso más difícil de la historia. Y todo eso con una consejería en un caos organizativo y normativo, donde los delegados han llegado a durar cinco horas en su cargo y las circulares que se mandaban a los colegios, menos de esas cinco horas. Y el resultado no es el que usted nos ha pintado en la mañana de hoy, el resultado es desastroso, porque el 96% de las aulas en Andalucía —1.200 clases— incumplen la ratio recomendada de 20 alumnos. Pero es que hay

más de treinta mil niños que están en clases con más de 25 alumnos; treinta mil niños en Andalucía, y niñas, que están en espacios, en aulas con más de 25 alumnos, en estos momentos y en esta situación; quinientas aulas confinadas; protocolos COVID que han cambiado en los últimos días para evitar noticias sobre el cierre de aulas, y directores de los centros que están diciendo que a quién se le ha ocurrido la genialidad de que sean ellos, los directores de los centros, quienes lleven a los niños que puedan tener contagio a los centros de salud. Y algo duro: doce mil niños y niñas en Andalucía sin derecho al comedor escolar, cuando algunos de ellos, la única garantía de tener las tres comidas al día son sus comedores escolares; siete provincias y ciento treinta colegios. Y con las contrataciones de docentes pasa igual que con lo de los sanitarios: no se aclaran ni entre ustedes. Dos cargos de la Junta dan cifras distintas: uno, diez mil; otro, siete mil; otro, ocho mil; otro, mil quinientos. Y la realidad es que, a finales de septiembre se incorporó un número insuficiente, y muchos de ellos con contratos precarios, solo hasta diciembre. Y el 13 de octubre, un mes después de iniciar el curso, aprobaron la contratación de 1.500 docentes más. Y el total no es la cifra que usted ha dado aquí hoy. El total que ustedes han firmado, el total, con esos 1.500, son 6.946. Señor Moreno, ni dos profesores por centro en Andalucía. ¿Usted quiere un pacto por la educación? Devuelva los recursos públicos que ha quitado a la escuela pública en Andalucía para trasladarlos a la escuela privada, y en ese momento nos sentamos a hablar.

[Aplausos.]

Porque hay datos, hay datos que son muy claros. Han cerrado en el último curso 411 unidades públicas y han abierto 18 en la concertada. Si había necesidades, ¿por qué no las han mantenido en la pública?

Le presenté el día 1 catorce medidas, el 1 de septiembre, para garantizar la seguridad en las aulas, pactadas con docentes, con familias. Y nos han ignorado. Cosas, además, de sentido común: para bajar a veinte alumnos por clase la ratio, 5.000 docentes más; apoyar a los ayuntamientos en las tareas de desinfección... Hay 384 millones de euros que le ha mandado el Gobierno de España, la cifra más alta de todas las comunidades para eso.

Y educación es igualdad, igualdad, que parece que ha sido una palabra temida en la mañana de hoy porque no se ha nombrado en esta Cámara. Igualdad para llegar al límite de tus posibilidades vengas de la cuna que vengas. Igualdad entre niños y niñas para recibir esa educación inclusiva dentro de las mismas aulas. Igualdad para defender la violencia de género, que no es violencia intrafamiliar, que es violencia de género y que hace mucho tiempo esta sociedad superó. Que lo que pasa dentro de las casas no se queda dentro de las casas, porque es la vida de las mujeres, de sus hijos y de sus hijas.

[Aplausos.]

Yo entiendo que son rehenes y que cuesta pronunciar la memoria histórica, la igualdad y todo aquello que quienes tienen la sartén por el mango impiden. Como impiden dos convocatorias de ayudas a dos mil colectivos de mujeres en Andalucía que representan a cuatrocientas mil mujeres, muchas en las zonas rurales, de 778 municipios, que no tienen la culpa de que usted para ser presidente necesite los votos de aquellos que las señalan, que quieren eliminarlas y que las llaman chiringuitos.

[Aplausos.]

Dos mil colectivos de mujeres que vertebran la Andalucía rural, la Andalucía en todos los rincones.

Y sé, mire, y me pongo en su papel, que gobernar en crisis es complicado, muy complicado. Yo tuve que gobernar en una crisis económica con un presidente que no hizo conmigo lo que está haciendo el presidente

Sánchez con usted. Le están poniendo recursos económicos. A nosotros nos obligaron a hipotecar a un país para salvar a los bancos, que dejó a la gente en el camino. El presidente Sánchez. Sí, y le doy algunos datos, que ha protegido el empleo de 450.000 andaluces a través de los ERTE, de 755.213 trabajadores a través de las prestaciones sociales, de 290.314 autónomos andaluces, de 9.496 millones de euros en avales para empresas y autónomos, que ha mandado 4,3 millones de becas comedor aunque los niños no tengan derecho al comedor en 130 colegios de Andalucía, ayudas a los alquileres, al bono social... Muchos millones de euros.

¿Y qué ha hecho su Gobierno? Desgraciadamente, mucha propaganda, mucha improvisación, 21 millones de euros en plena pandemia para publicidad institucional, anunciar mil millones de euros, por ejemplo, en marzo cuando solo ponían 65 sobre la mesa, vender una Andalucía en marcha que no hay ni un papel, que usted anunció 3.400 millones y, después de la *tournee* de sus consejeros por las provincias de Andalucía, sumamos y salen 1.200 millones más, y nadie sabe dónde se ha aprobado, ni dónde está recogido, ni quién ha mentido o quién ha dicho la verdad.

Ponga los pies en el suelo, vea la realidad de lo que está pasando la gente en Andalucía. Vea la realidad de la hostelería, del ocio. Diga aquí... Ha dicho esta mañana que se les va a apoyar, ¿con cuánto dinero?, ¿cuándo? Porque la gente lo está pasando mal hoy, hoy, hoy. No saben cómo se van a levantar mañana y si van a poder levantar la persiana mañana.

Y en ese sector agrario... Yo creo que usted, seguramente, no lo ha hecho queriendo, habrá tenido un lapsus cuando hablaba de que Andalucía va a perder 1.200 millones en la PAC. No, Andalucía perdió 1.052 millones en la PAC con Arias Cañete y con Mariano Rajoy en el último reparto.

[Aplausos.]

Por eso sé... Que no ha sido usted, seguro, seguro que no. Y ahora lo que le pido es que vayamos juntos en el camino de que no se repita que el 80% de los beneficiarios reciban el 20% de las ayudas y que el 20% de los beneficiarios reciban ese otro 80%.

Y, si quiere nuestro apoyo para los fondos europeos, esta mañana le he remitido una carta, que espero que la haya leído. Una carta en la que le digo con claridad que todo lo que sea bueno para Andalucía contará con nuestro apoyo. De manera sincera he intentado aclararle el funcionamiento de los fondos europeos, la verdad, pero esos fondos europeos no son transferencias que vienen para usted, para su Gobierno; vienen para ayuntamientos, diputaciones, empresas. Y no son transferencias, son apoyo a proyectos.

Si quiere nuestro apoyo, con transparencia, con rigor, haga un monográfico aquí en este Parlamento, traiga los proyectos, explíquelos, entre todos los debatimos y entre todos los consensuamos.

[Aplausos.]

Y, en el presupuesto, si quiere el apoyo del Partido Socialista... Casualmente, qué casualidad, ayer nos llamó el señor Bravo para citar a nuestro portavoz el próximo viernes, cuando pedimos la información el día 28 de septiembre. Se lo hemos dicho, apoyar el empleo de calidad, digno, apoyar la educación pública, sin que se le siga quitando dinero para mandarlo a la privada, la sanidad pública, para que nadie haga negocio con la excusa del coronavirus. Y si eso va de verdad, ya nos habrían mandado papeles. Si lo hace el viernes, aquí estaremos. Estaremos, además, con el voto, con el apoyo y con la implicación.

Porque durante estos meses, señor Moreno, hemos hecho los socialistas andaluces muchos kilómetros, hemos recorrido Andalucía, hablado con muchos colectivos, con muchísima gente. Hemos visto caras de

disgusto, de sufrimiento, de desesperanza. Y la gente quiere que entre todos nos pongamos de acuerdo, la gente quiere que todos seamos capaces de estar a la altura, mejor, unidos por Andalucía. Pero con transparencia, con sinceridad, con rigor, con verdad y, sobre todo, poniendo la igualdad de todos los andaluces por delante de los intereses de unos pocos.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

La señora OÑA SEVILLA, VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señora Díaz.

A continuación, tiene la palabra el presidente de la Junta de Andalucía, el señor Moreno Bonilla.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señora presidenta.

Señora Díaz, me sorprende y me sorprende muchísimo que usted nos hable ahora de la coincidencia del debate que tenemos en esta casa, en el Parlamento de Andalucía, con el debate que va a haber, se va a producir, será mañana y pasado, en el Congreso de los Diputados. Porque creo recordar, si no me falla la memoria, que cuando nosotros propusimos adelantar este Pleno, precisamente para que no hubiera una coincidencia y usted no pudiera utilizar esa excusa en términos políticos, ¿sabe usted qué grupo parlamentario votó en contra? El único por cierto de la Cámara. ¿Sabe usted? El Partido Socialista Obrero Español.

[Aplausos.]

Por tanto, la sensación, señora Díaz, que nos transmite es que el único argumento que parece necesitar para hacer oposición a este Gobierno es Vox. Oiga, yo no hablo de Vox, y a usted no se le cae de la boca permanentemente hablando de Vox. Oiga, Vox es Vox, nosotros somos nosotros y ustedes son ustedes.

Mire, señora Díaz, hablando también de Vox, ha dicho aquí que Vox ha votado en contra de que se le retire la sentencia a Blas Infante, pero usted sabe lo que no ha dicho aquí, ¿sabe qué grupo parlamentario ha votado a favor de que se quite esa sentencia? El Grupo Parlamentario Popular.

[Aplausos.]

Así que fíjese usted las diferencias que hay, fíjese usted las diferencias que hay, fíjese. Pero ahí tiene usted un botón de ejemplo de esas diferencias.

Mire, señora Díaz, a ver, vamos a intentar darle respuesta a todas esas preguntas que usted me ha hecho. Le agradezco evidentemente el tono.

Perdóneme, pero me siento un tanto perplejo, ¿no? Perplejo porque usted me envía hoy una carta, una carta que ha hecho pública en un tuit horas antes de un debate del estado de la comunidad. Mire usted, ¿a usted eso sí le parece serio? ¿A usted le parece la manera más evidente, razonable y sensata de establecer un criterio en materia de los fondos europeos? ¿O es una muestra más que refleja el enorme nerviosismo que tiene su grupo político y grupo parlamentario en torno al reparto de los fondos en el resto de España, señora Díaz?

Mire, también refleja su postura no reclamar, no querer reclamar al Gobierno de la nación unos recursos que creo que a Andalucía le vienen bien y a los andaluces les sientan bien. Y, además, con unos criterios que vuelvo a insistir en que son sensatos, razonables, objetivos. Los mismos que la Comisión Europea ha puesto para distribuir los fondos por parte de todos los países miembros de la Unión Europea.

Y, mire usted, sí que de verdad me sorprende que encima usted nos diga, o me diga usted a mí, que aprenda de qué va este sistema, que prácticamente me quiere dar clases de cómo utilizar los fondos europeos. Yo, con todo el respeto del mundo, le daré un dato: cuando llegamos al Gobierno, ¿sabe usted cuántos miles de millones estaban pendientes de certificar de fondos europeos del Gobierno de la Junta de Andalucía, sabe usted? 7.000 millones de euros, el 80% de los más de 8.000 de fondos europeos [Aplausos.] gestionados de 2014 a 2020.

Señora Díaz, lo que le quiero tratar de decir con esto es que pocas lecciones nos puede hablar de fondos europeos, señora Díaz, pocas lecciones, cuando le ha correspondido precisamente a este Gobierno, certificar y ejecutar una gran parte de fondos europeos por la incapacidad del anterior Gobierno.

Mire, señora Díaz, a mí me sorprenden muchas cosas. Usted... y me sorprenden cosas que creo que sinceramente le falta la razón. Usted viene aquí con mantra, un mantra que ya empieza a sonar a antiguo —si me lo permite, incluso hasta rancio—; un mantra de que la derecha, el centro-derecha, como nos quiera llamar, somos muy malvados, queremos privatizarlo absolutamente todo y que queremos machacar a las personas más vulnerables; ese es el gran resumen de la intervención que usted nos ha traído en el día de hoy. Pero claro, para hacer una intervención con cierto decoro, con cierto rigor, con cierta seriedad, usted tendría que asentarse en los datos. Y es que resulta que ninguno de esos datos atesora lo que usted ha dicho en esta tribuna, es que ninguno de esos datos. Mire, se lo hemos demostrado, no en un presupuesto, señora Díaz, el enorme compromiso que tiene este Gobierno con las políticas sociales, con la sanidad, con la educación; no en uno, se lo hemos demostrado en dos presupuestos. Pero le digo más: con crisis o sin crisis, las políticas sociales seguirán marcando buena parte del latido de nuestra acción de Gobierno.

Y si quiere, podemos hacer una breve diferenciación. Mire, los presupuestos de Sanidad de 2020, los últimos, fueron los más altos de Andalucía: 11.056; 1.314 millones menos que el último presupuesto que usted gestionó, por cierto, cuando... 1.314 millones más de lo que usted gestionó en el último año de su etapa, creciendo por encima del 2%. Si hablamos de Educación, en el 2020 el presupuesto llegó a los 7.200 millones —va a llegar—, un 13,7% más recursos que en el año 2018. Si hablamos en Universidad, un 21,6%; si hablamos en dependencia, un 7,3%; si hablamos de renta mínima de inserción, el doble, señora Díaz, que en 2018.

¿Cómo puede usted mantener una posición, diciendo que este Gobierno no está con los más desfavorecidos, con los servicios sociales, con los más vulnerables y que queremos hacer negocio con la educación y la sanidad, con estos datos en la mano, señora Díaz? Resulta claramente incoherente...

[Aplausos.]

... y resulta absolutamente fuera de lugar. Por eso, yo la invito a que abandone de una vez por todas ese recurso fácil que llevan explotando durante veinte años en Andalucía y que, después de dos años del Gobierno del cambio, no se lo cree nadie, señora Díaz, no se lo cree nadie. Todos esos prejuicios que ustedes han alimentado durante tantos años hacia una política distinta a la suya se han ido cayendo, uno a uno, con cada una de las acciones de gobierno que ha puesto en marcha el Gobierno de coalición.

Y mire, usted me habla..., poco menos que me ha echado la culpa de que la situación en Andalucía ha empeorado. Resulta que, cuando usted dice que lo hacemos mal en Andalucía, ¿qué dirá de sus socios, bueno de una comunidad gobernada por el Partido Socialista, como Aragón o como Navarra? Entonces, si nosotros gestionamos mal, ¿cómo gestionarán de mal entonces en Navarra o en Aragón o en Castilla-La Mancha? Mire usted, no es coherente lo que está diciendo; o sea, nosotros tenemos mejores datos que esas comunidades autónomas y a pesar de eso, usted critica. Mire, yo no quiero sacar pecho de gestión de pandemia, porque aquí no se trata de sacar pecho de gestión de pandemia, aquí lo que se trata es de que nos unamos entre todos para salir lo antes posible de esta crisis sanitaria, social y económica.

[Aplausos.]

Y ahí es donde me va a tener siempre, ahí es donde me va a tener siempre. Pero mire, esta mañana usted pensaba que yo iba a venir aquí a hacer un discurso contra el Gobierno de España, eso es lo que estaba usted pensando, estoy seguro porque esas son sus cábalas. Ha llegado aquí y se ha quedado sorprendida, porque yo he hablado de lo que venía a hablar: de Andalucía, de Andalucía. Usted repase algunos de los debates del estado de la comunidad que hemos tenido cuando gobernaba el señor Rajoy: eran apelaciones permanentes, constantes; no había, no existía Andalucía, solo existía un pésimo Gobierno en España. Pero yo le quiero recordar, señora Díaz, que usted ha estado absolutamente en silencio durante los tiempos del estado de alarma. Usted tendría coherencia y sería creíble su discurso si, durante el estado de alarma, donde el Gobierno Sánchez ha cometido errores, señora Díaz, como ha cometido errores y como se cometen errores cuando uno está en el Gobierno, usted hubiera salido y hubiera criticado al Gobierno del señor Sánchez. Entonces hoy, en esta tribuna, usted tendría coherencia y usted tendría credibilidad. Pero usted ha estado absolutamente callada, contando las horas de que se quitara el estado de alarma para empezar a atacar y criticar al Gobierno de Andalucía. Y la pregunta que yo le hago: ¿por qué usted no ha seguido los ejemplos de otros líderes políticos socialistas? Oiga, el señor Lambán advierte de que peligran los servicios públicos si el Gobierno central no actúa; eso no lo digo yo, lo dice un socialista, señora Díaz. «Pido a Sánchez, en la lucha contra el COVID-19, más instrumentos jurídicos para ser más eficaces y más transparentes y respeto a la verdad», le pide el señor Lambán, ilustre militante del Partido Socialista Obrero Español. ¿También está equivocado el señor Lambán? ¿Y Page? Page critica los cambios de criterio, o Puig acusa al Gobierno de haber cambiado las reglas en mitad del juego. Señora Díaz, ¿usted no se da cuenta que, frente al resto de líderes políticos, que mantienen una actitud crítica, cuando tienen que ser críticas, con el Gobierno de la nación, usted ha estado desaparecida en el estado de alarma y ahora justamente viene con un vendaval de críticas? ¿A usted no le parece que eso no es sensato? Eso no nos parece sensato ni nos parece..., a mí personalmente no me parece creíble.

Después, usted nos dice, habla de una atención sanitaria colapsada, de una situación que es complicada, señora Díaz. Y yo quiero reconocer aquí públicamente: la situación en la gestión sanitaria es tremendamente difícil, tremendamente difícil. Y por supuesto que en la atención primaria estamos sobrepasados; no me lo tiene que decir usted, se lo digo yo: estamos sobrepasados. Pero ¿por qué no hace también un ejercicio...? Igual que yo hago autocrítica, y llevamos nosotros veinte meses en el Gobierno, ¿por qué usted no hace un repaso de los seis años anteriores? ¿O es que usted cree que se cambia la sanidad...? Usted, se supone que conoce cómo son las acciones del Gobierno, lo lentos que son los procedimientos administrativos, lo lentas

que son las contrataciones... Me imagino que usted tendrá conocimiento y sabrá que, en un año y diez meses, es difícil revertir una situación heredada por parte del Gobierno socialista.

Mire, le voy a dar solo algunos datos para refrescarle la memoria. Mire, Andalucía era la comunidad autónoma con menos médicos por habitante: 233 médicos por cada 100.000 habitantes, mientras la media de España era de 213, 80 médicos menos. ¿Eso era culpa mía, señora Díaz? ¿Eso es culpa de este Gobierno? España se situaba en 313. Las listas de espera, medio millón de personas ocultas. El presupuesto de 2019, tuvimos que restarle al presupuesto de Sanidad de 2019, 306 millones, para pagar facturas del anterior Gobierno, en este caso, en el ámbito de las farmacias.

El informe 2016 del Defensor del Pueblo hace alusión a los principales problemas que afectan a la atención primaria en Andalucía, como el mal funcionamiento de los centros de salud, tales como los horarios de apertura y cierre; informe del Defensor del Pueblo del año 2016. ¿Quién era la presidenta en el año 2016, señora Díaz? ¿Quién era? Era usted. Entonces, yo lo que le pido, mire, si usted quiere entrar en este debate, usted va a tener siempre un problema: que tiene pasado, señora Díaz, que tiene seis años atrás. Y entonces, yo lo que le pido —y se lo pido con la máxima serenidad y sin ningún tipo de acritud—: no entre en un debate que sabe que no tiene argumentos para defenderse, señora Díaz. Pues claro, usted hágame propuestas sensatas, coherentes, usted intente ayudar, pero no intente hacer política de la pandemia, porque creo sinceramente que es un gravísimo error y un flaco favor, incluso para la opción política a la que usted representa.

[Aplausos.]

Mire, la atención primaria señora Díaz, la atención primaria está pasándolo francamente mal, está teniendo una tensión como nunca, nunca en la historia, porque no se..., quiero recordarle a usted que vivimos una pandemia mundial. Esto no es como el año 2016, el año 2015 o el año 2014, que había problemas sanitarios comunes; no, aquí estamos en una pandemia mundial. ¿Qué ha hecho este Gobierno? Pues nosotros, lo primero que hemos hecho en los presupuestos de 2020, ha sido destinar 371 millones de euros más —casi un 11% más— a la atención primaria. Nunca se había puesto una cantidad, en tan poco tiempo, tan alta.

Con la pandemia además, hemos tenido que adaptarnos a una nueva situación. Hemos seguido las recomendaciones del ministerio de sanidad, donde no se puede hacer una atención directa, una relación física entre paciente y médico, como usted sabe, y esos protocolos COVID limitan, evidentemente, esa presencia, con un Plan de Accesibilidad de Atención Primaria. Hemos tenido que adecuar los centros de salud a una nueva situación y, además, hemos puesto también un plan de infraestructuras sanitarias con 117 millones y 700 actuaciones; que usted habrá visitado muchos hospitales —y, si no, le invito a visitarlos—; hay muchísimas actuaciones que se están haciendo.

¿Qué más hemos hecho nosotros? Pues hemos hecho este verano, a pesar de la pandemia, respecto al periodo de agosto y septiembre de 2018, hemos seguido trabajando: en enfermería se han realizado 451.231 actos más; en médicos de familia, 1.144.240 actos más; en pediatría, 12.210 actos más.

A 1 de octubre, la demora media es la siguiente: en medicina de familia y atención presencial es de 2,61 días y en atención telefónica de 4,23. ¿Estoy contento con esto? No, no, no estoy contento con esto.

Pero entre lo que nosotros hacemos y los datos reales y oficiales de la consejería y lo que usted está trasladando desde esta tribuna, hay un universo, señora Díaz. Entonces, yo lo que le pido es que sea más sensata, más equilibrada, o sea, que vayamos a la realidad y debatamos sobre la realidad de Andalucía.

Mire, podría seguir dando muchos datos. Y, si queremos, podemos seguir hablando de la comparativa de todos los presupuestos que usted quiera. No le voy a seguir insistiendo, porque usted ya conoce la enorme diferencia que hay entre sus últimos presupuestos y los presupuestos actuales.

Me ha hablado usted, porque después dice que no le contesto, me ha hablado usted de los alumnos sin comedor. Se lo voy a explicar para que usted lo entienda.

Mire, en 2013 usted sabe que tuvieron una huelga los propios comedores en toda Andalucía, y esa huelga se llevó a cabo porque llevaban diez años congelados los precios, diez años. De aquellos polvos vienen estos lodos.

Pero, para ir al presente, eso lo estamos solucionando, y estamos solucionando de una vez un problema heredado, para variar. Hemos intentado por todas las vías que la empresa reconsiderara su decisión, una empresa con la que, quiero insistir, no tenemos ninguna deuda, señora Díaz, ninguna, cero deuda. Y aun así tomó una decisión que nunca entendimos porque nos lo pudo trasladar a lo largo de todo el verano, y ahora resulta que llega el 9 de septiembre, y el 9 de septiembre cuando estamos a punto de empezar el colegio nos dicen que suspenden, y, por tanto, hemos tenido que reaccionar de manera inmediata.

Estamos poniendo en marcha las medidas y las soluciones necesarias. En total, como usted sabe, hay 75 comedores afectados, que están incluidos ya en una licitación, una licitación que se inició el pasado mes de junio. Usted conoce los procedimientos administrativos exactamente igual que yo, y previsiblemente estarán adjudicados este mes de octubre. Por tanto, puedo darle la buena noticia de que en este mismo mes por fin sale esa licitación y podemos, por fin, dar ese servicio a todos por parte de una nueva empresa que se ha hecho cargo del servicio.

Mientras tanto, se está articulando la contratación de los mismos mediante contratos menores, o sea, que estamos actuando de manera inmediata y con mucho rigor. Para que usted sepa por dónde estamos trabajando, cuáles son las razones y qué es lo que nos motiva.

Usted nos ha hecho una propuesta del plan de choque. Yo no recuerdo, y muchos de los profesionales sanitarios con los que yo he hablado me han trasladado que hacía años, a veces décadas, que no se hacía ni una sola obra en su hospital. No tienen por qué mentirme, no tienen por qué mentirme. Pues 700 actuaciones, 700 actuaciones en Andalucía. En todos los hospitales importantes de Andalucía se están haciendo obras, señora Díaz, de adecuación, de mejora, de refuerzo. Y eso significa que, sin duda alguna, hay un plan de actuación, que es inmediato.

Además, como usted sabe, estamos trabajando, estamos trabajando para seguir incrementando los profesionales, 16.353 profesionales más en año y medio, que yo creo que es una cifra..., que a mí me gustaría que fueran 25.000, señora Díaz, son casi 17.000, y me gustaría que fueran 25.000. Y si usted nos ayuda a traer más recursos a Andalucía, yo estoy dispuesto con usted a firmarle que ese dinero nos va a servir para aumentar esta cifra. Estamos en eso de acuerdo.

Usted no me podrá discutir que hemos llegado a la mayor plantilla de la historia, ese dato creo que no me lo puede rebatir. Son 118.179 profesionales en agosto. Y además vamos a reforzar a partir del 1 de noviembre, con la contratación de 8.037 profesionales más. Señora Díaz, seguimos avanzando, ¿no? Por tanto, oiga, no le voy a hacer un recuerdo de los últimos años, pero nosotros estamos sumando profesionales en unas circunstancias tremendamente complicadas, como sabe que estamos viviendo.

Después, yo creo que no le están pasando correctamente la información respecto a la contratación de docentes. Por eso yo voy a aprovecharme y, si me lo permite usted, se lo voy a explicar para que le quede claro a usted y al resto de los ciudadanos. Mire, inicialmente estaba previsto contratar 6.500 docentes más, y 1.500 profesionales vinculados al sector de la limpieza, para que sirviera de refuerzo en nuestros colegios y en nuestros institutos. Posteriormente alcanzamos el acuerdo, como usted sabe, después de una década, con los sindicatos, los principales sindicatos, para incorporar a 1.500 docentes más —con lo cual hay un total de 8.000 docentes— al sistema educativo. Si usted lo suma, 6.500 con 1.500, le van a salir exactamente las cuentas.

Ya están prácticamente todos incorporados a los centros. Acabo de preguntar por ello y me dicen que prácticamente el 75% está incorporado. Es más, hay una comisión de seguimiento con los sindicatos del cumplimiento del acuerdo, en el que vamos mandando la información puntual sobre esta acción. Ahora mismo hay más de 109.000 docentes públicos, 137.000 en total si unimos privado, público y concertado. Hemos obtenido la plantilla más amplia que se ha tenido en la historia de Andalucía.

Mire, aquí tenemos problemas, pero le vuelvo a decir, le vuelvo a decir, aquí hay dos fórmulas de solucionarlo, y tenemos dos instrumentos poderosos encima de la mesa. Uno, los fondos europeos. Señora Díaz, fondos europeos que Andalucía necesita y que necesita de manera urgente. Y que yo le vuelvo a solicitar el apoyo del Partido Socialista para que entre todos podamos extraer los máximos recursos posibles para nuestra tierra. Y lo segundo, el anteproyecto de Presupuestos en el que estamos trabajando y en el que le aseguro ya, señora Díaz, que vamos a hacer un aumento esencial, tanto en el ámbito educativo como en el ámbito sanitario. Por tanto, si usted está dispuesta a apoyar ese incremento en materia sanitaria y en materia educativa, va a encontrar una buena respuesta en los propios Presupuestos que estamos preparando para el año 2021.

Mire, en cuanto a la propia sanidad de la que estamos hablando, un 7% más del PIB para la sanidad pública, 150 euros por habitante, y que la cuarta parte vaya a los centros de salud. Eso es lo que usted nos ha solicitado. Mire, en 2018 se destinaba el 6,1% del producto interior bruto de Andalucía en gasto sanitario, unos 1.168 euros por habitante. En este Gobierno hemos mejorado sustancialmente desde que llegamos al gobierno, que llevamos, como digo, un año y diez meses. Ahora se destina el 6,4 del PIB; o sea, hemos pasado del 6,1 al 6,4 en un corto periodo de tiempo. Esto son 150 euros más de lo que pide precisamente..., de lo que está pidiendo usted. Así que, señora Díaz, estamos cumpliendo con cada una de las cosas que nos ha ido pidiendo o que nos va solicitando.

Y después ha hecho usted una crítica fácil, que tengo aquí apuntado. Mire, no somos... A veces nos equivocamos, señora Díaz. Me dice que un delegado de Educación no duró cinco horas, ha dicho. Pues sí, es verdad que no sabíamos que estaba en proceso de una investigación judicial. Pero, mire, a nosotros nos dura cinco horas. A usted le duraban cinco años miembros del Gobierno investigados por la justicia sin que hiciera absolutamente nada, sin que hiciera absolutamente nada.

[Aplausos.]

Por tanto, oiga, no pasa nada, no pasa nada, señora Díaz.

Y, mire, le voy a pedir, le voy a pedir que no... A veces en esta tribuna..., usted no lo hace, y me parece bien que no lo haga, pero le he visto en algunos medios de comunicación, me han comentado, que usted duda de

nuestras estadísticas y que no son ciertas. Viniendo de una persona que ha sido presidenta de la Junta de Andalucía me parece, cuando menos, en fin, poco recomendable esa actitud. Mire, aquí yo le pido usted que no se instale en una política *fake*, que es muy fácil caer cuando uno está en la oposición, cuando uno quiere buscar rápidamente un camino, un camino en el que pueda volver a recuperar, digamos, esa influencia y ese atractivo, esa ilusión social, que es lo que uno busca cuando está en la oposición.

Pero es que usted llegó a asegurar en una entrevista en un diario que ocultábamos datos por municipios, que yo lo estaba viendo y la periodista incluso le explico que no. Pero usted insistió, insistió, erre que erre. Y, mire, si no está usted bien informada es normal que usted se equivoque. Andalucía envía todos los días al Ministerio de Sanidad y a los medios de comunicación los datos de contagios, ingresos y fallecidos de COVID-19, todos los días, de lunes a domingo, señora Díaz, sea fiesta o no sea fiesta. Hay comunidades autónomas que, por cierto, no actualizan los datos los fines de semana. Nosotros no estamos en ello.

Pero Andalucía es completamente transparente, y además, por si fuera poco, de lunes a viernes, para que usted lo sepa también, hay una página web del Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía, que es un instituto reputado y con credibilidad, donde allí se cuelga el listado completo por municipios, pueblo a pueblo, día a día. Con lo cual tiene toda la información, como usted dijo alguna vez, a golpe de *click*, para encontrar la información que usted considere que es razonable. Por tanto le pido que, como líder de la oposición, no entre a hacer o a construir noticias *fake*, a confundir a los ciudadanos, en definitiva, a embarrar la política, porque eso sinceramente, señora Díaz, no le vale ni a usted ni a sus intereses políticos, ni a Andalucía.

Y en cuanto a los PCR, ha dicho que se van todos al privado. Eso no es así, PCR públicos se han hecho casi 1.230.000 y privados se han hecho algo más de 100.000. La diferencia es brutal, señora Díaz, es brutal. Por tanto, esa información es incorrecta.

Mire, llevarnos a un escenario político como el que usted quiere llevar, versus ricos-pobres, versus derecha-izquierda, versus malos contra buenos, creo que es un grave error en las actuales circunstancias. Estas circunstancias son excepcionales, señora Díaz; aquí no va a funcionar, sencillamente. Y no va a funcionar porque estamos en algo que no habíamos vivido nunca, nunca habíamos tenido una pandemia de estas condiciones, nunca. Nunca habíamos tenido una recesión de un 17% de un trimestre en España, nunca, señora Díaz, nunca. Está pasando, es una situación inédita y, sinceramente, las viejas prácticas políticas ahora no valen; de verdad, no valen, no valen. Yo creo que usted puede sumar mucho más si hace gala de su experiencia y si decide pasar de la confrontación al diálogo, y del diálogo a la colaboración. Creo que probablemente seamos todos más útiles si conseguimos ese objetivo.

Yo estoy personalmente, como presidente del Gobierno y personalmente, muy preocupado por la situación que se está viviendo en el conjunto de España, que se ha multiplicado los datos en muchas comunidades autónomas, se ha multiplicado en toda Europa —ya hemos visto lo que está pasando en Italia, en Francia, en Alemania, Bélgica...—. Y estoy muy preocupado por lo que está pasando en Andalucía, señora Díaz, muy preocupado. Hasta tal punto que el próximo viernes vamos a tener una reunión, que es una reunión que es de balance, que sirve para medir exactamente cómo van evolucionando los datos a los largo de cada uno de los días, y espero, deseo y quiero confiar, que los datos no empeoren. Porque si los datos empeoran, no le va a quedar más remedio al Gobierno que tomar decisiones drásticas. Y esas decisiones drásticas, señora Díaz, no son buenas; pueden servir para limitar el contagio, que es el principal objetivo por el que nos move-

mos —la salud siempre por encima de todo—, pero usted sabe que detrás de cada decisión estamos dejando a personas, a autónomos, a trabajadores..., en definitiva, a personas que van a perder su empleo. Por eso hay que ser muy equilibrado a la hora de tomar esas decisiones, hay que tener muchos criterios científicos y mucha base técnica antes de tomar cualquier decisión que afecta al ámbito de Andalucía.

Yo quiero volver a utilizar esta tribuna, desde aquí, para pedirles a los andaluces un esfuerzo más. Sé que han hecho muchos esfuerzos, los andaluces, a lo largo de estos últimos meses, sé que ha sido todo muy duro, pero pido un último esfuerzo. No merece la pena que demos pasos atrás si cada uno asumimos un parte de corresponsabilidad en la lucha contra la pandemia. Yo espero que estas medidas y que las decisiones que adopten, cada uno en su ámbito personal, familiar, y especialmente en el ámbito del ocio, por parte de los jóvenes, nos ayude en definitiva a ir limitando los estragos que está haciendo la pandemia. Si eso no ocurre así, pues ya le adelanto, señora Díaz, que habrá decisiones difíciles, duras, pero necesarias.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

La señora OÑA SEVILLA, VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor presidente.

Corresponde de nuevo el turno a la portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, la señora Díaz Pacheco. Señora Díaz, tiene usted la palabra.

La señora DÍAZ PACHECO

—Gracias, presidenta.

Señor Moreno, ha tardado usted cinco horas y media en reconocer lo que esta mañana no ha querido. Y lo ha dicho claramente: «Estamos sobrepasados en la atención primaria en Andalucía». Cinco horas y media, desde que empezamos el debate, hablando de hitos históricos, hablando de que Andalucía era una arcadia feliz, y a las cinco y media de la tarde reconoce que están sobrepasados y que el viernes se van a reunir de urgencia porque puede que tengan que tomar decisiones difíciles y graves. ¿No hubiese sido más justo para Andalucía que el debate hubiese empezado por los sufrimientos, los problemas, las necesidades y lo que está pasando en Andalucía? Pues ha tardado cinco horas y media en reconocer la realidad. Y ha tardado cinco horas y media en quitarse el traje de moderado: hemos pasado del que nombraba a Kennedy y nombraba a Adolfo Suárez en la investidura, al que defiende a Vox, calla con Ayuso, e intenta meterse con el pasado del Partido Socialista, cuando nos sentimos orgullosos de nuestro pasado.

[Aplausos.]

Cinco horas y media también.

Y mire, yo estoy orgullosa de mi pasado y el de mi partido. Formo parte de un partido que defiende la igualdad entre hombres, mujeres, entre todos los andaluces; de un partido que defiende la sanidad pública, la educación pública, comprometido con esta tierra. Y me siento orgullosa de mi pasado, de las becas a las matrículas gratuitas, de defender a las mujeres, de no agachar la cabeza cuando la derecha se mete con

Andalucía, y de enfrentarme al pasado como el suyo, cuando expulsó a las mujeres del sistema de la dependencia en nuestro país.

[Aplausos.]

Mi pasado no está ligado a Génova 13, y en ese grupo parlamentario no encontrará ningún imputado en esta Cámara. Si quiere hablar de eso, vuélvase en sus filas y mire en su casa, porque no voy a utilizar nunca ese tipo de debates, cuando las necesidades de los andaluces, hoy, son las que son.

[Aplausos.]

Cinco horas y media.

Y mire, dice «El problema de la sanidad en Andalucía viene de antes». Primero, le recuerdo algo: no estuve callada durante la pandemia, estuve pariendo y criando. Y cuando usted me llamó en ese momento, acudí a San Telmo y me puse a disposición para aquello que quisiera, con lealtad absoluta, sabiendo que por delante de mis derechos como mujer estaban también los intereses de mi tierra y las necesidades que tuviera que afrontar.

[Aplausos.]

Y mire, habla del pasado de la sanidad pública, después de reconocer que todo no está controlado, que están sobrepasados. Usted dijo el 28 de marzo, cuando sí sacaba pecho de la gestión en Andalucía, decía: «Sinceramente, creo que los españoles en general, y los andaluces en particular, pueden estar razonablemente tranquilos con el sistema sanitario que tenemos. Es de los mejores que existen». ¿Sabe de quién son? Son tuyas, son sus palabras, en La Razón. ¿Ya no está nuestra sanidad entre las mejores? Cuando el confinamiento nos vino bien y Andalucía estaba a la cola de los contagios de España, había heredado usted uno de los mejores sistemas sanitarios; cuando su gestión hace que se dispare, entonces buscamos a Page, a Lambán, a Vara, a Pedro Sánchez, o a la presidenta de la Comisión Europea.

[Aplausos.]

Seamos rigurosos. Yo creo que eso no es lo que merecen los andaluces.

Mire, los sanitarios están sobrepasados: hay 13.000 personas, miembros del sistema público de salud, contagiados. Esta mañana nos hemos reunido con los profesionales de Salud Responde, que no pueden responder porque no tienen medios, que nos contaban que tienen prohibido el empatizar con los mayores, el que no dure una llamada más de un minuto, y que no pueden contestar a la gente sabiendo que la gente lo pasa mal. Esa es la realidad de la sanidad, hoy, en Andalucía. Hace tres años, la gente no pasaba horas en las puertas de los centros de salud para que le dieran una cita médica, hiciera calor, frío o venteara. Pero es que los docentes también se encuentran...

[Rumores.]

Yo entiendo que era más feliz para ustedes venir a hablar de fondos europeos hasta el año 2025, pero la gente espera de nosotros respuesta a lo que están sufriendo.

Mire, en la Educación está pasando lo mismo: tienen desarbolados a los directores de los centros. Usted estuvo en mi barrio, de manera telemática, inaugurando el curso escolar en el centro José María del Campo. ¿Usted sabe lo que está diciendo hoy la directora de ese centro? «Estamos desatendidos y sin información. Nos dejan a los directores a los pies de los caballos».

Dejan a los pies de los caballos a los profesionales de la sanidad, dejan a los pies de los caballos a los profesionales del sistema educativo, dejan a los pies de los caballos a los pacientes. Algunos, como esta ma-

ñana, han tenido que ir a televisión, el señor Juanma Díaz, enfermo de cáncer, con 52 años, esperando para un tratamiento, para la segunda parte de la quimio, desde el día 9, y lo ha llamado personalmente el gerente del SAS, después de verlo en televisión para decirle que mañana ingresa. ¿Los miles de andaluces enfermos crónicos que hoy no les atienden, van a tener que pasearse por los platós de televisión para recibir el tratamiento que merecen?

[Aplausos.]

De verdad, ¿usted cree que eso es justo? ¿Cree que eso es justo?

Han tenido 35 millones de euros para contratar vigilantes de playa y no los han tenido para contratar rastreadores. Anunciaron mascarillas por doquier, llegaron tres, 48 horas, para las personas mayores, y se agotaron. Otros Gobiernos a los que mira..., mire lo que hagan bien: Emiliano García-Page repartió ayer otros cinco millones de mascarillas más, teniendo menos población que Andalucía. No se fije solo en aquello que le puede servir de excusa a los demás, sino en lo bien que pueden hacer las cosas en su tierra, porque yo quiero que lo haga bien para que los andaluces no sigan sufriendo lo que en estos momentos están padeciendo. Y cuando lleguen las elecciones, pues la gente libremente elegirá.

Creo que merecíamos hoy que se nos explicara cuál era la factura detallada del COVID-19 en Andalucía. Porque un día se habló de 1.000 millones; dos horas después, de 1.800; al día siguiente, de 2.300, y los datos oficiales del ministerio, a los que usted hace referencia, dicen 459 millones hasta julio. Y sí, a la cola de PCR, teniendo dinero que manda el Gobierno de España para más rastreadores para más profesionales y para más pruebas médicas, más PCR en Andalucía.

Pónganse a trabajar, pónganse a prevenir la situación; dejen las ocurrencias. Lo que ha pasado en Granada no es de recibo, igual que no es de recibo que los rectores de Sevilla y de Granada se hayan convertido en virales por denunciar lo que está pasando, que se quita dinero a la universidad pública y se manda a las productoras amigas de Canal Sur para contratar más programas de televisión cuando la gente lo que necesita es más médicos, más sanitarios y más docentes.

[Aplausos.]

De eso veníamos a hablar hoy aquí, de lo que la gente necesita, de lo que la gente merece. Claro que nos diferenciamos en muchas cosas, y una de ellas es en el rigor. Usted ha dicho que nosotros no habíamos ejecutado los fondos europeos y ha faltado a la verdad. Mire, su consejero de Economía que se acaba de ausentar, y lo lamento porque le tengo un profundo respeto, dijo en este Parlamento en el *Diario de Sesiones* del 27 de febrero del 2019, que insistía en que se había justificado ante Europa lo correspondiente al marco comunitario 2014 en el 2015, sobrepasando el 100% sobre lo exigido, y le dejamos comprometido todo el marco comunitario siguiente.

[Aplausos.]

Y, mire, usted a fecha de agosto, a fecha de agosto, agosto 2020, de los fondos Feder que ya son de su responsabilidad, solo ha certificado el 11,42%. Le dejamos un marco entero cerrado, un marco entero comprometido. No lo digo yo, lo dice su consejero de Economía. Y ustedes en las necesidades básicas de los andaluces, como esos fondos o el fondo de vivienda en el que solo han certificado el 4%, no han hecho su tarea. Deje de mirar por el retrovisor, mire a lo que necesitan los andaluces en el futuro. Si verdaderamente necesita de nuestra ayuda, vamos a estar, vamos a estar en todo lo que sea de justicia con nuestra tierra.

Le aclaraba antes lo de los fondos europeos y lo hice sin ninguna acritud. Veo que le ha molestado que le explique que no eran transferencias, que eran proyectos. Pero no le voy a faltar al respeto, no le voy a decir las cosas que usted me dice a mí normalmente en los turnos que no tengo réplica. Le tiendo la mano. Hay dos formas de trabajar en esto, reforzar la democracia reforzando los servicios públicos, o favorecer solo los intereses de unos pocos permitiendo que toda la riqueza se ponga en manos de unos pocos. Eso es lo que han estado favoreciendo durante toda la legislatura y, de manera más clamorosa, durante el coronavirus: más dinero para la sanidad privada, quitar dinero de la educación pública para pasarlo a la educación privada, favorecer que la gente desde la angustia tenga que acudir a la sanidad privada para saber si tienen o no tienen el contagio, favorecer el autobombo, dinero inútilmente gastado —como le decía— en Canal Sur. Creo que es algo que deberíamos de haber hoy acordado, que ese dinero en lugar de haber ido al autobombo fuera a Abengoa, fuera a Alestis, fuera a Coca-Cola, fuera a la universidad, fuera a las necesidades básicas que tienen los andaluces.

[Aplausos.]

Es verdad que yo tengo muy poco tiempo y usted tiene más. Solo le pido respeto también con los ayuntamientos, que lo que vivieron ayer los alcaldes grandes de la provincia de Jaén, a los que se les amenazó de que, si no cumplían en 24 horas las medidas que eran de responsabilidad de su consejero de Sanidad y suyas, los iban a llevar a los tribunales, no sea la tónica en esas medidas graves que nos anuncia a partir del viernes. A los ayuntamientos les pido, por favor, de todos los colores, respeto, colaboración y lealtad, y las amenazas en una democracia como la nuestra no caben.

Muchísimas gracias

[Aplausos.]

La señora OÑA SEVILLA, VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señora Díaz.

Tiene a continuación la palabra el presidente de la Junta de Andalucía.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señora presidenta.

Vamos a ver, señora Díaz, a ver si..., que hoy estamos teniendo un debate sereno en el que yo no voy a entrarle nunca en ese cuerpo a cuerpo, ni voy a entrarle en..., en fin, en confrontación, que es estéril ahora mismo para los andaluces. Yo, personalmente, no estoy para eso, estoy para otras cosas.

Entonces, yo le voy a aclarar y le voy a pedir que me aclare alguna cosa que a mí no me ha quedado suficientemente clara. Vamos a ver, en primer lugar, señora Díaz, el 17 de septiembre ya le dije, dije y además lo dije públicamente, que la atención primaria estaba saturada, el 17 de septiembre. Fíjese si..., fíjese usted que en sede parlamentaria ya lo dije yo. Y lo dije porque yo nunca lo he negado. Si es que precisamente por eso hemos hecho una inversión de un 11% más. ¿Por qué metemos más de 370 millones de euros, por qué

hacemos ese esfuerzo económico? Evidentemente, porque hay problemas. Ahora, esos problemas, si usted quiere ser coherente, vienen del pasado, señora Díaz.

[*Rumores.*]

Mire usted... Bueno, usted no lo quiere reconocer. Vale, ciencia infusa. Nosotros hemos metido 2.300 millones en sanidad en un año y diez meses, y resulta que, a pesar de meter más dinero que nunca en la historia de Andalucía en educación y en sanidad, los problemas son de este Gobierno y no hay nada del pasado. Mire usted, eso no se lo cree nadie, eso no se lo cree nadie. Pero es que, además, usted lo sabe. Es que lo curioso de todo esto es que usted tiene que hacer un ejercicio aquí, pues, evidentemente muy complicado, muy complicado. Porque usted sabe perfectamente, usted sabe perfectamente que este es el Gobierno que más ha invertido en la historia de Andalucía en sanidad, en educación. Y así lo demuestran todos los días los números.

[*Aplausos.*]

Pero, además, no queda en eso, señora Díaz, no queda en eso. Es que, fíjese usted, hemos hecho una inversión y un esfuerzo brutal en materia sanitaria, educación y sanitaria. Hemos batido cifras récord, cuando digo cifras récord es cifras desde que existe Andalucía, desde que existe Andalucía, siempre, desde que existe Andalucía. Evidentemente, usted sabrá que antes no existía la comunidad autónoma, por tanto, Andalucía... Eso sí lo entiende, ¿no? Entonces, desde que existe Andalucía, ha sido la cifra récord en educación.

Pero además no nos quedamos en ello, señora Díaz, estamos dispuestos a mejorarla. Y como estamos dispuestos a mejorarla, yo lo que le pido a usted, primera pregunta: ¿usted está dispuesta a apoyar los presupuestos del Gobierno de la Junta de Andalucía y a llegar a un acuerdo para dar una imagen de fortaleza, unidad y estabilidad al conjunto de Andalucía y, fuera de Andalucía, de España? ¿Usted está de acuerdo?

[*Aplausos.*]

Esa es la pregunta, esa es la pregunta. Pero, mire, usted está en una posición del quiero y no puedo, en una posición que yo entiendo que es terriblemente compleja. Pero el quiero y no puedo, porque, por un lado, quiere dar una imagen de cierta amabilidad, no puede entrar en una confrontación porque mi estilo no es ese, y, por tanto, no le cabe, no le cabe el estilo, porque conmigo no va a encontrar confrontación, pero después usted a la hora de la verdad no llega a ningún acuerdo con nosotros.

Mire usted, se salió y le dio una patada a la Mesa de la Comisión de Reconstrucción, donde fueron por allí entidades de todo tipo y de toda ideología, y le dio una patada en la mesa por capricho político. En el Pacto Social de la Educación, donde están todas las fuerzas políticas, usted va y se sale. Cuando hemos intentado un pacto por el agua, usted se ha salido. Cuando llegamos a un acuerdo con el Gobierno de la nación, que es de su partido, y llegamos a un acuerdo para que retire un recurso al Tribunal Constitucional, usted lo mantiene. Sus hechos le delatan, señora Díaz. Y sus hechos es que usted lo que desea es una política de confrontación en plena pandemia con el partido y con los partidos que gobiernan Andalucía.

[*Aplausos.*]

Y eso no le vale, eso no le vale. Por eso, señora Díaz, le estoy diciendo... Por eso, señora Díaz, usted está en una política de quiero y no puedo. Porque en el fondo lo que le pide el cuerpo, señora Díaz, es la batalla, es la guerra y es la confrontación. Pero ahí delante ni hay batalla, ni hay guerra, ni confrontación. Lo

que hay es ventaja, beneficio, coalición, diálogo y moderación para Andalucía y para los andaluces. Esa es la diferencia, señora Díaz.

[Aplausos.]

Esa es la diferencia. Esa es la diferencia, esa es la diferencia.

[Aplausos.]

Y, mire usted, lo vuelvo a repetir, usted todo lo... La pregunta que yo le hago, señora Díaz: ¿el presidente Sánchez lo hizo todo, todo, todo bien? ¿El presidente Sánchez lo hizo todo, todo, todo bien y el Gobierno del cambio lo hace todo, todo, todo mal? Pregúnteme. Yo le pregunto, yo le pregunto, señora Díaz, porque es que no es coherente, no es coherente. Algo habrá hecho mal.

Y, señora Díaz, usted sabe que ha habido mucho que se ha hecho mal. Por tanto, oiga, yo no he querido entrar en esa batalla porque este es el debate de Andalucía, ya estará el Congreso, ya mañana estará el Congreso para que se debata en las Cortes Generales. Yo hablo de los andaluces y lo que les importa a los andaluces. Pero echo de menos, señora Díaz, echo de menos una actitud un tanto, un tanto..., no digo auto-crítica, pero al menos al nivel de sus compañeros de partido de otras comunidades autónomas.

Mire, señora Díaz, yo le quiero explicar algunas cosas. Segunda cosa que le quiero plantear. Mire, ha hablado usted también aquí de mascarillas. Pues, mira, ya que ha hablado de mascarillas, voy a hacerle un anuncio, fíjese usted. Mire, le anuncio que va a haber un reparto de 5.400.000 mascarillas para los mayores de 65 años y pensionistas a partir de ahora, otro nuevo, otro nuevo reparto más de mascarillas, que podrán retirarse en las próximas semanas y que se unen a los cuatro millones que ya habíamos repartido. Simplemente para que usted lo sepa.

Segunda pregunta que yo le voy a decir, le voy a hacer. Señora Díaz, mire, yo estoy muy preocupado como presidente de Andalucía porque en Andalucía tenemos dos grandes motores —usted, yo creo que debe saberlo—: tenemos el motor del sector servicios, que está pasando un momento muy complicado, muy complicado, y en el que estamos..., esta mañana he explicado el paquete de medidas que hemos puesto en marcha de reactivación del sector servicios, y algunas de ellas han conseguido, al menos, amortiguar el golpe; pero tenemos un segundo motor que funciona muy bien, que ha conseguido unas ventas en el exterior impresionantes: 7.700 millones de euros, que han contribuido, sin duda alguna, a la riqueza y al bienestar de nuestros pueblos y de nuestras ciudades. Y le hablo del campo andaluz.

El campo andaluz para nosotros es absolutamente prioritario. Yo estoy eludiendo..., yo me pongo a pensar qué estaría usted haciendo si usted fuera la presidenta de la Junta, y en el Gobierno de Madrid hubiera un Gobierno del Partido Popular, y nos hubieran traído un papel con la PAC que nos ha traído, ¿qué estaría usted haciendo?

Pero, mire, la diferencia entre usted y yo, los estilos y los talentos, cómo son distintos. Yo estoy evitando por todos los medios, señora Díaz, por todos los medios estoy evitando una confrontación con el Gobierno de España por la PAC por todos los medios; hasta tal punto que llama la atención incluso de algunos sectores. Yo estoy intentando. A mí, a diferencia de usted, que no quiere reunirse con unos consejeros —no sé por qué, no sé por qué, no sé si hay un desnivel institucional, no lo entiendo—, yo no tengo ningún problema en reunirme mañana con el ministro Planas, que le he pedido la reunión, pero, si hace falta, me reúno con el secretario de Estado, incluso con el director general, con tal de traernos los recur-

sos que necesita Andalucía. No tengo ningún problema, y no se me caen los anillos, no se me caen los anillos, no se me caen los anillos.

[Aplausos.]

Y, de hecho, hoy le he mandado una carta al ministro Planas en la que yo le pido..., yo lo que le he pedido es una reunión bilateral —fíjese usted— para corregir este problema. No estoy incendiando el campo andaluz, no estoy yendo pueblo a pueblo llamando a las puertas, no estoy generando cabreo, no estoy generando malhumor, no estoy abusando y poniendo una cerilla a una situación explosiva que se está viendo en Andalucía, sino hago lo contrario: atempero, calmo, sereno, porque creo que es lo mejor y lo más inteligente. He hablado en varias ocasiones con el ministro, y por eso voy a Madrid a reunirme con el ministro, para decirle: «Juntos, ministro, juntos, juntos; no lo quiero hacer yo, no me quiero poner ninguna medalla, juntos, vamos a recuperar esos 1.200 millones de euros que son completamente necesarios para nuestro campo».

Sabe usted, lo sabe usted, porque hay asociaciones agrarias, las mayoritarias, que han manifestado y han firmado con el Gobierno de la Junta la defensa de los intereses. Por tanto, no lo digo yo; si no me quiere hacer caso a mí, oiga, hágale caso usted a esos sectores. Esos 1.200 millones de euros los necesitamos. Yo le voy a hacer..., le voy a pedir, mire usted, señora Díaz, le voy a pedir, le voy a pedir que, al menos, no estorbe, al menos no estorbe, fíjese lo que le voy a pedir. Yo, lo que le agradecería..., y le hago un ofrecimiento público, le hago un ofrecimiento, señora Díaz: ¿está usted en disposición para venirse conmigo a Madrid, y vamos los dos juntos a hablar con el ministro de Agricultura? ¿Está usted dispuesta a venir, a que vayamos los dos a hablar con el ministro, sí, sí, está usted dispuesta? ¿Está dispuesta?, Porque juntos vamos a negociar con el ministro Planas, si usted lo considera oportuno, porque eso es lo que tenemos que hacer, señora Díaz, eso es lo que tenemos que hacer, eso es lo que tenemos que hacer.

[Aplausos.]

Pero, mire, es que nos critica todo. Es que, señora Díaz, ¿usted cree que se equivocan las asociaciones agrarias mayoritarias? ¿Se equivocan? ¿Se equivocan ellos?, ¿Usted me está diciendo aquí que lo que han firmado es porque ellos no ven...? ¿Los 1.200, han engañado a alguien? ¿Que los hemos engañado nosotros? Es que interpreto de sus palabras. ¿Está diciendo que están faltando a la verdad los sindicatos con los que hemos llegado a un acuerdo sectorial, en la Mesa sectorial de Educación, por primera vez en diez años? ¿Está diciendo usted que se han equivocado? ¿Está diciendo usted que se han equivocado las centrales mayoritarias sindicales y la CEA cuando firmamos un acuerdo de reactivación? Es que eso es lo que usted nos está trasladando, es que, en el día de hoy, lo que usted está trasladando es que todo el mundo se equivoca menos una sola persona, que es usted, y, sinceramente, eso no es razonable ni es sensato.

Pero..., y mire, señora Díaz, mire señora Díaz, estas..., esa... [Risas.] En fin, voy a pasar de algunas de las políticas *fake* que usted está poniendo en marcha, porque ya el maldito bulo lo desmiente a usted todos los días, a su grupo político, cuando hablan de no sé qué, que ha insultado..., de no sé cuánto, de tal, pero, bueno.

Vámonos a lo importante, señora Díaz. Los fondos europeos. Yo sé que esto es un tema espinoso, espinoso para usted, espinoso porque usted hoy ha tenido una gran oportunidad, y yo la he escuchado con mucha atención. Hoy tenía una oportunidad, ante toda Andalucía, de poder haber dicho: «Señores, ante todo está Andalucía y los andaluces, ante todo está Andalucía y los andaluces». Usted ha tenido la posibilidad, en el día de hoy, en sus intervenciones, de decir: «Mire, el señor Sánchez tiene su posición legítima, es mi

presidente, y mi respeto, que lo entiendo y es razonable, pero, por encima de todo, yo tengo también mi capacidad de discrepar y mi capacidad de proponer». Y yo esperaba, señora Díaz, en el día de hoy, que usted diera un paso adelante, que usted estuviera con la mayoría de los andaluces, con la mayoría de los andaluces, a la hora de reclamar el mayor número de fondos posibles para Andalucía. ¿Y por qué se lo digo? ¿Usted cree que, si vamos a la calle y le preguntamos a cualquier andaluz y le decimos: «Oiga, usted cree que el Gobierno, junto a los grupos de la oposición, debe de hacer una acción conjunta para intentar extraer el mayor número de fondos para Andalucía, en cualquiera de las fórmulas que hay —que hay muchas y ahora se las voy a explicar—, en cualquiera de las fórmulas...», usted qué cree que van a decir los andaluces? Los andaluces van a decir que sí.

Segundo, a mí me sorprende que a la izquierda, a la supuesta izquierda, los criterios de renta per cápita —¿sabe usted lo que significa renta per cápita? Los más ricos y los más pobres—, me sorprende que un criterio de renta per cápita, que es el que ha puesto encima de la mesa la Unión Europea... La Unión Europea, a la hora de repartir ha dicho: «Vamos a ver, ¿cómo reparto: le doy más a Alemania, le doy menos a Grecia, a Portugal o a España, o incluyo, incluyo una variable de PIB, que es renta per cápita?». Pues ese criterio es razonable.

Segundo criterio razonable, población. No es lo mismo, con todos los respetos, los servicios que tiene que dar una comunidad como La Rioja, con trescientos mil habitantes, que una comunidad con ocho millones y medio de habitantes. Nosotros necesitaremos más recursos para intentar reactivar nuestra economía y mejorar y garantizar los servicios públicos esenciales.

Y lo tercero, criterio que me parece razonable, el nivel de desempleo, que tiene mucho que ver con la capacidad socioeconómica de cada sociedad.

Por tanto, esos tres criterios, me parece que son fundamentales a la hora de repartir estos recursos.

Le voy a explicar, porque creo que en su carta... —porque me la he leído dos veces y no hay manera de entenderla—, le voy a explicar cómo está esto.

Mire, la Unión Europea...

La señora OÑA SEVILLA, VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Por favor, por favor, vamos a guardar un poquito de silencio.

Continúe, señor presidente.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora presidenta.

Señora Díaz, mire, la Unión Europea aprobó que de los fondos Next Generation llegaran a España 140.000 millones. Acuérdesse usted que fue recibido el señor Sánchez entre aplausos y vítores por parte del Consejo de Ministros. Bueno, eran, de esos 140.000, 70.000 era a través de préstamos que deben ser devueltos, como usted sabe, que parece que ahora resulta que el Gobierno no los va a utilizar porque, si los utilizara, probablemente nos tendrían que intervenir, con lo cual, no los van a utilizar. Nos quedamos solo..., pensábamos todos que teníamos 140.000 millones, pues ya no hay 140.000 millones, ya hay 72.000. Bueno, esos 72.000 en

ayudas directas del fondo perdido. De los 72.000 millones de euros de fondo perdido, teniendo en cuenta los criterios de la Unión Europea —he dicho población, renta y empleo—, nos correspondían —con esos criterios; yo simplemente es por establecer un criterio, que no es un capricho—, nos corresponderían en torno a 23.000 millones de euros. Vale. Hasta la fecha, sabemos que, de los 72.000 millones —esto es lo que..., hasta la fecha, porque no tenemos mucha información, porque el Gobierno de la nación no nos ha dado más; estoy esperando al próximo lunes (que ahora, finalmente, va a ser telemática la conferencia), y esperando a que nos den más información—, 2.000 millones se los queda el Gobierno de la nación, por la información que nos ha llegado. El Gobierno distribuirá 10.000 millones de euros a las comunidades autónomas directamente. No sabemos qué criterio va a utilizar en el reparto, no tenemos ni idea. No sé si usted lo sabe; desde luego, no lo pone ni en la carta ni me lo ha dicho, lo que se llama. Y de estos fondos..., pedimos, de esos fondos de 10.000 millones, ya le adelanto que nosotros pedimos 3.200 millones de euros, que en eso, con los criterios de la Unión Europea, usted estará de acuerdo. ¿Usted está de acuerdo que, de los 10.000, esos 3.200 vengán para Andalucía? Imagino que sí.

Segundo, 60.000 euros restantes son para financiar proyectos que decidirá Moncloa. Y digo decidirá Moncloa porque está bajo lo que se llaman mecanismos de recuperación y resiliencia. No tenemos ningún criterio de esos 60.000 millones; vamos a esperar y vamos a confiar en que el Gobierno nos explique cuáles son los criterios de reparto, porque son 60.000 millones.

Pedimos, además, pedimos, señora Díaz, pedimos algo muy sencillo: que en Andalucía..., puede ser de muchas maneras, fíjese usted, estamos abiertos, el Gobierno, el Gobierno puede aportar, en esos 23.000 millones, en forma de inversión directa del Gobierno, no lo queremos ni gestionar nosotros. Oye, pues dice el Gobierno: «Mira, no vamos a hacer transferencias, pero vamos a ejecutar proyectos por parte del Estado en materia de infraestructuras por valor de seis, siete, ocho, nueve mil millones de euros que sumamos a esa cantidad, hasta llegar a los 23.000 millones de euros». Eso es lo que estamos pidiendo.

A usted le provoca risa, a mí me sorprende. Yo estoy convencido que hay cientos de miles de andaluces que no le provoca ningún tipo de risa, precisamente, la pérdida de estos fondos, señora Díaz.

[Aplausos.]

Ninguna risa, ninguna risa. Ninguna risa, señora Díaz.

Creo que este es un tema lo suficientemente serio... Mire, señora Díaz, creo, yo entiendo que usted aquí no tenga posición, y yo entiendo que usted no tiene capacidad de maniobra, cero. Ha demostrado que usted no es capaz de moverse un milímetro de lo que marque el señor Sánchez. Está claro, por razones obvias que todos conocemos en las que no voy a abundar. Por tanto, ya sabemos que no tiene margen de maniobra, pero al menos, al menos respete lo que estamos diciendo y lo que estamos planteando. Esto no es de risa. Yo estoy reclamando 23.000 millones de euros para Andalucía. Estoy en mi condición como presidente de todos los andaluces de pedir el máximo dinero posible para Andalucía.

[Aplausos.]

Pues claro que sí. Y lo voy a hacer siempre. Y lo voy a hacer siempre. Siempre, señora Díaz. Siempre.

En definitiva, mire, señora Díaz, hoy es un debate que, sinceramente, que creo que se pierde una gran oportunidad. Sabe usted, desde hace muchos días, que tenía que plantearse y que tenía que aquí tomar una decisión. Y la decisión era bien sencilla: la decisión era Andalucía y los andaluces, o usted y su partido. Eso

ha sido, porque ni siquiera ha sido eso. Al final, una vez más nos demuestra que usted es muy valiente cuando gobierna el Partido Popular, muy valiente cuando era presidenta de la Junta, pero, cuando está en la oposición y gobierna el señor Sánchez, enmudece, señora Díaz. Enmudece y no reivindica ni un céntimo de euro, ni reconoce ninguno de los errores del Gobierno de España.

Yo no he querido ni quiero entrar en esta polémica, pero sí voy a defender los intereses de Andalucía, le pese a quien le pese y le conste a quien le conste. Usted puede hacer dos cosas, señora Díaz: o sumarse, que está a tiempo, y se lo agradecerán su formación política, sus votantes, sus electores y toda Andalucía; o ponerse, una vez más, de canto, que le traerá consecuencias en todos y cada uno de los ámbitos. Yo le animo, sinceramente, le animo a que reflexione estos días, que si usted quiere podemos hablar a lo largo de esta semana o de la próxima semana, y que busquemos un punto de encuentro para reclamar algo que es necesario para Andalucía, esos 23.000 millones de euros, sumados a los 40.000 millones de euros de presupuesto, el presupuesto más social de la historia de Andalucía, y podamos conseguir entre todos sacar a Andalucía de esta triste pesadilla en la que estamos viviendo por culpa de la COVID-19.

Este es el reto, señora Díaz, lo tiene encima de la mesa, acéptelo y demuestre que está por Andalucía y por los andaluces.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

La señora OÑA SEVILLA, VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias. Gracias, señor presidente.

Continuamos con este debate, corresponde el turno de intervención al Grupo de Adelante Andalucía. Y tiene la palabra la señora Aguilera Clavijo.

Por favor, vamos a guardar un poco de silencio. Nos recomponemos. Si guardamos silencio, la señora Aguilera podrá comenzar con su intervención.

[Rumores.]

Por favor, silencio. Si quieren comentar algo, salgan fuera. Vamos a permitir a la señora Aguilera que pueda hablar también con comodidad.

Señora Aguilera, tiene usted la palabra.

La señora AGUILERA CLAVIJO

—Muchas gracias, señora presidenta.

En el libro de Naomi Klein, *La doctrina del shock*, hay un fragmento dedicado a analizar las consecuencias del huracán Katrina en la ciudad de Nueva Orleans, consecuencias esperadas y algunas más inesperadas. Cito textualmente: «En menos de 19 meses, con la mayoría de los ciudadanos pobres aún exiliados de sus hogares, las escuelas públicas de Nueva Orleans fueron sustituidas casi en su totalidad por una red de escuelas *chárter* de gestión privada. Antes del huracán Katrina la junta estatal se ocupaba de 123 escuelas públicas, después solo quedaban cuatro. Antes de la tormenta, Nueva Orleans contaba con 7 escuelas *chár-*

ter y después con 31. Los maestros de la ciudad solían enorgullecerse de pertenecer a un sindicato fuerte, tras el desastre los contratos de los trabajadores quedaron hechos pedazos y los 4.700 miembros del sindicato fueron despedidos. Algunos de los profesores más jóvenes volvieron a trabajar para escuelas *chárter* con salarios reducidos, la mayoría no recuperaron sus empleos».

Este concepto, señorías, es el del capitalismo del desastre. Un capitalismo que siempre después de las grandes catástrofes solo entiende de atractivas oportunidades de mercado y organiza ataques contra lo público. Esta idea que tuvo lugar a más de 7.000 kilómetros de distancia me recuerda lo que estamos viviendo hoy en Andalucía. A día de hoy, podemos decir que el Gobierno de las derechas no ha visto paralizado su proyecto por la crisis de la COVID-19, todo lo contrario: ha sido el escenario perfecto para acelerar las grandes reformas neoliberales en detrimento de lo público.

En el comienzo de la legislatura recuerdo que ustedes se presentaron a la sociedad andaluza como la alternativa a los 37 años del Gobierno del PSOE. Pero su Gobierno dejó de creer pronto en Andalucía y en sus potencialidades. Sobre los cimientos de las políticas del PSOE, sus políticas neoliberales construyeron el mismo modelo que nos sigue condenando a ser el patio trasero del desarrollo. De lo que no cabe duda es de que su Gobierno no pierde ni un segundo en tomar las decisiones que permitan acelerar la hoja de ruta marcada, aunque sea por dudosos procedimientos.

Usted sabe que la sede de la soberanía popular es este Parlamento, y una de las principales funciones de esta Cámara es la legislativa. Y yo le pregunto: ¿cuántas leyes ha presentado su Gobierno, señor Moreno? Se lo digo yo: dos proyectos de ley, descontando los presupuestos, y las leyes de trámite. Decretos leyes sí que han presentado, nada más que 26 en un solo año. Y uno de ellos cambió 26 leyes de una atacada. Un decreto ley que, por cierto, usted sabe que hemos recurrido ante el Tribunal Constitucional y cuyo recurso ha sido admitido a trámite.

Resulta también llamativo su silencio ante la corrupción que asola a su partido. El Gobierno de la regeneración democrática y la libertad de prensa es tan democrático y ama tanto a la libertad que silenció en la televisión pública andaluza una noticia de alcance: la confirmación por el Tribunal Supremo de la sentencia de la Gürtel. Si algún andaluz hubiera visto en ese día las noticias, en esa noche, en Canal Sur, no se habría enterado absolutamente de nada, porque no apareció ni un solo segundo. Hemos pasado del Canal Sur del PSOE, al Canal Sur del Partido Popular, casi darnos cuenta. Al menos nos siguen quedando los profesionales que han dado siempre la cara y que merecen nuestro respeto. Y que también merecen, de una vez por todas, una voz en el consejo de administración de la RTVA, un compromiso pendiente por parte de su Gobierno.

[Aplausos.]

A continuación, señor Moreno, pasaré a analizar los siguientes temas que preocupan a mi grupo.

Quiero empezar hablándole de empleo, ¿se acuerda usted, señor Moreno, de su famosa promesa de los 600.000 puestos de trabajo? Se puede decir que la gestión de su Gobierno en esta materia ha sido idéntica a su promesa, inexistente. Andalucía se desangra casi en el millón de parados. En España se perdieron 700.000 empleos en septiembre de 2019 a septiembre del 2020, es un dato durísimo. Sobre todo, porque la tendencia era la contraria, hacia una reducción del paro, en parte gracias a los vientos de cola europeos. De esos 700.000 parados, 200.000 son andaluces, nada menos que un 28%. Es terrible. Porque además, no somos el 28% de la población, por eso no entendemos que usted considerara que los datos del paro de septiembre eran datos

razonables. Esto, señor Moreno, es una derrota previa. La desgracia de esta situación tiene nombres y apellidos, y son familias trabajadoras, como son las familias de Alestis, de Coca-Cola [...] o del sector industrial de Navantia. ¿Dónde están sus políticas activas de empleo, señor Moreno? Casi dos años después el peso de las políticas de empleo apenas balancea la precariedad, la temporalidad y la estacionalidad laboral en Andalucía. Sabemos que los déficits de nuestro mercado de trabajo tienen su origen en problemas estructurales que ustedes son incapaces de abordar. Es más, no solo son incapaces sino que aplican las mismas recetas que se han venido aplicando hace décadas; esto es, un modelo económico basado en el pelotazo rápido del turismo, la construcción y las grandes superficies. Mención aparte requiere, sin duda alguna, la siniestralidad laboral: 101 trabajadores andaluces murieron en el puesto de trabajo entre septiembre de 2019 a agosto de 2020. Somos la comunidad autónoma número uno en accidentes mortales. En Andalucía, ir a trabajar, señor Moreno, no se puede convertir en un acto de riesgo. Y detrás de toda estadística sigue habiendo personas y familias. Ante esta situación, ¿cómo podemos hacer posible la recuperación del empleo en Andalucía? La recuperación del empleo en Andalucía será posible si nuestra tierra transita hacia un modelo productivo que genere empleo estable, empleo de calidad, empleo con condiciones de trabajo dignas. La recuperación del empleo andaluz será posible si se recogen en los presupuestos los recursos necesarios para políticas activas de empleo y un plan de choque por el empleo para los más vapuleados por la crisis: jóvenes, mujeres y mayores de 45 años. La recuperación del empleo andaluz será posible si se invierte en proyectos relacionados con los sectores estratégicos a futuro: energía verde, turismo sostenible, servicios públicos o cuidados, además por supuesto del papel de la agroecología, que es clave en una nueva transición ecológica y sostenible.

En segundo lugar, me quiero referir a la cuestión de la economía andaluza. Las políticas hasta ahora practicadas por su Gobierno y los anteriores reflejan una Andalucía en la periferia, una tierra que depende de sectores de bajo valor añadido, que nos impiden tener margen de autonomía y que nos condenan a exportar nuestros recursos permanentemente; una economía cuyas carencias quedan aún más expuestas ante una crisis como la actual. Cuando al comienzo de mi intervención, yo le hablaba del capitalismo del desastre, lo hacía pensando en las principales reformas que su Gobierno ha impulsado en plena crisis. Le hablo del Decreto Ley 2/2020 y la próxima ley del suelo. Le pongo algunos ejemplos sobre los efectos de estas dos iniciativas: gracias al decretazo, ahora se podrá instalar una mina, una cantera, sin autorización previa ambiental. Gracias a la nueva ley del suelo...

¿Cómo que no?

... gracias a la nueva ley del suelo, ustedes aspiran a construir viviendas de lujo en suelo rústico.

En definitiva, en esto se resume su receta: recuperación económica a partir del pelotazo urbanístico y agilización de trámites; más ladrillo y un coladero urbanístico para tapar la incapacidad de su Gobierno. Esto es un retroceso histórico, señor Moreno Bonilla.

Por otro lado, a la hora de afrontar la crisis actual, estamos viendo su pasividad en materia tributaria. Solo la depresión reinante ha disuadido su ansia de nuevas bajadas de impuestos. No se confunda, señor presidente, no es que a mi grupo la apasione subir los impuestos porque sí, lo que consideramos intolerable es que, después de una bajada masiva de impuestos a las grandes fortunas, ahora usted proclame que nuestras arcas públicas están exhaustas. Le recuerdo que sus últimas reformas fiscales han supuesto una merma en la recaudación entre 220 y 250 millones de euros al año.

Ahora le pido una cuestión más, señor presidente para los presupuestos de 2021: tengan ustedes cabeza en el gasto y justicia en los ingresos. Tenemos que avanzar más allá de su modelo, señor Moreno. En nombre de mi grupo le hago cuatro propuestas:

Primero, una reforma de régimen fiscal fundamentada en tres puntos:

Impulsar una tasa COVID. ¿Qué habría que hacer? Evidentemente, una elevación del tramo en la cuota del IRPF que a la comunidad le corresponde, así como recuperar el tipo efectivo positivo hasta el 1%, en el impuesto de patrimonio para personas con un patrimonio superior a 500.000 euros, compatible, evidentemente, con una reducción del IVA en materia de bienes de primera necesidad y culturales, obviamente, en el tramo en el que Andalucía tiene margen para esta actuación.

Establecer ecotasas sobre actividades de alta emisión de gases de efecto invernadero, compatible con un proceso de reconversión industrial a renovables.

La elevación de la fiscalidad al juego o de las tasas a las grandes superficies.

Fortalecer los mecanismos de inspección, para luchar contra el fraude fiscal y la evasión fiscal.

Segundo, elevemos los niveles de inversión y de gasto público. Podemos financiarlo, señor presidente, si nos acercamos a la presión fiscal media europea, en el que, evidentemente, tenemos una gran asignatura pendiente, no solamente en Andalucía, también en el resto del Estado. Esta elevación del gasto, inversión pública, resulta factible por la elevación del techo de gasto aprobado, que efectivamente hace posible ir muchísimo más lejos de lo que la Junta ha anunciado, pudiendo hacer frente a dos retos: fortalecer las partidas de gasto de los servicios públicos fundamentales en términos absolutos para poder impulsar un cambio de modelo productivo y transición energética. La inversión pública a todos los niveles es fundamental; por tanto, nuevas fuentes de energía renovable, ciencia, investigación y desarrollo y un plan de movilidad sostenible.

Tercero, pongamos en marcha una banca pública, señor presidente, que intervenga directamente en el circuito de crédito.

Y por último, y en cuarta posición, relativo a las ayudas europeas, pedimos diligencia, tanto en la presentación de proyectos como en su posterior ejecución, algo en lo que suele suspender la Administración de la Junta.

Le anuncio, por tanto, que en la propuesta de resolución de mañana encontrará detalladas las líneas a las que Andalucía debería acogerse.

Quiero terminar este bloque hablando de financiación autonómica. Como sabe usted, Andalucía —y ha dicho— está infrafinanciada, y es urgente que lidere el debate de un nuevo modelo de financiación. Hace falta una reforma de financiación autonómica justa, que contemple nuestra realidad social, que refuerce la suficiencia fiscal y que aumente nuestra capacidad recaudatoria.

También debemos poner en marcha los mecanismos oportunos para cuantificar la recaudación real de los impuestos que pagamos los y las andaluzas. Es una propuesta que ya hemos traído a este Parlamento y que ha sido aprobada y, sin embargo, no tenemos noticia ninguna de que ya se hayan dado los pasos en ese sentido.

Queremos saber cuánto aportan los andaluces, independientemente del domicilio fiscal de las grandes empresas.

Y, señor presidente, queremos saber cuál es la recaudación derivada del puerto de Algeciras o del aeropuerto de Málaga, que contabiliza en la balanza fiscal de Madrid.

[Aplausos.]

Sin derechos sociales no hay democracia que valga, señor Bonilla, y ahora empezaré hablando de la sanidad pública. Parece que la pandemia acapara todo el debate público, pero conviene tener memoria: ¿recuerda qué hacía su Gobierno cuando estalló la crisis del COVID, señor Moreno? Yo se lo digo. Les pilló a ustedes, entre otras cosas, desmantelando la Escuela de Salud Pública de Andalucía, con todas las centrales sindicales en contra, —incluidas las más cercanas—, criticándoles que no se atendieran las prioridades de refuerzo de personal. Las listas de espera para derivación a especialistas o para realizar pruebas diagnósticas no paraban de crecer. Y algunas de esas decisiones que sí tomaron en su momento, se ha convertido en un *boomerang* contra su propio Gobierno; algunas como estas: premiar al personal médico que compatibiliza dos trabajos, público y privado; ofrecer contratos precarios a todo el personal sanitario, mantener concesiones administrativas dudosas por empresas poco diligentes, en sectores tan importantes como la limpieza, mantenimiento, cocina o transporte sanitario.

¿Qué gestión se ha hecho de la propia pandemia? Pues mucho nos tememos que, una vez superada la primera ola, gracias al esfuerzo titánico del personal sanitario, ustedes no han aprendido la lección. Ya se ha dicho en este debate: la comunidad con menos PCR. Prometieron 8.000 rastreadores, y tienen ustedes a las enfermeras y a los médicos rastreando y solamente han contratado a 570; es mentira que ustedes hayan contratado 9.000 personas para rastrear en Andalucía.

Primero hablaban de prevención y adelantarse a los acontecimientos; luego, tenían la oportunidad de aplicar los criterios similares en todo el territorio y lo que han hecho es aplicar medidas de forma caótica. Desconfiamos de esa falta de criterio, y más con los últimos datos que tenemos encima de la mesa.

En definitiva, ustedes expropiaron un bien común para llenar el bolsillo de unos pocos, mimando la privada y desprestigiando la pública. Solo hay que darse una vuelta por un sinfín de clínicas privadas donde, quien puede permitírselo, recibe la atención primaria que hoy ha colapsado.

Tras el fiasco de los planes de refuerzo educativo, el grave problema de infraestructuras educativas, la situación de los comedores escolares y la nefasta vuelta al colegio, toda la comunidad se sigue preguntando una cuestión —le pido que usted me atienda, señor presidente—: ¿cómo puede seguir siendo el señor Imbroda todavía el consejero de Educación? Tienen ustedes una consejería instalada en la polémica permanente y que mantiene en tensión a toda la comunidad educativa y andaluza. Ustedes han aprovechado para quitar los límites a la concertación en FP y bachillerato; 30.000 alumnos que son un gran negocio para empresas privadas, como las que fundó el señor Imbroda —que, por cierto, también da licencias a su propia empresa, o, al menos, a la que fue su empresa.

En cuanto a la vuelta al cole, ya todos lo sabemos: contrataciones insuficientes, porque son..., además, no son estructurales, son coyunturales, evidentemente. Y usted tiene la educación en una situación terrible: ratios excesivas, red de infraestructuras que no verán la luz nunca, eliminación de 400 líneas de la pública, 12.000 niños —que, por cierto, dice usted que lo va a solucionar, el tema del comedor escolar, pero que siempre pagan los mismos; para esas cosas no hay diligencia—, y precariedad laboral de las PTIS.

En cuanto a sus políticas sociales, yo les recuerdo esa película extraordinaria de Ken Loach, no sé si usted conoce a Ken Loach pero es un gran cineasta y, sobre todo, con un gran compromiso social. Este cineasta hizo una película preciosa que se llamaba *Yo, Daniel Blake*. Se la resumo rápidamente. Se trataba de un británico de

59 años cuyo médico le prohíbe trabajar por un problema de enfermedad cardíaca. Era la primera vez que este hombre se enfrentaba a pedir una ayuda social, tal fue la maraña burocrática con la que se tuvo que enfrentar que fue prácticamente imposible acceder a ningún tipo de ayuda. Evidentemente, siempre las mayores desigualdades del sistema se ceban con aquellas personas que menos tienen y, desgraciadamente, esta realidad no es ajena a Andalucía, ya que el efecto Daniel Blake lo estamos viviendo con la renta mínima de inserción. Oxfam habla de más de doscientos mil andaluces después del COVID. Unicef dice que los niños y menores de edad en Andalucía, la situación de riesgo de exclusión social de estos niños estará en diez puntos superior, por encima de la media nacional. Enormes listas de espera donde los andaluces que más lo necesitan no encuentran respuesta por parte de su Administración. Para una renta mínima de inserción, ocho y diez meses, en algunos casos hasta veintidós meses. Estamos hablando de una renta mínima de inserción donde todo se vuelve mucho más complejo por la cuestión del ingreso mínimo vital, que evidentemente está colapsando en ese sentido la propia recepción de estas ayudas, porque es una maraña burocrática en la que nadie se aclara.

La consejería anunció que pronto se iba a solucionar el problema y estamos esperando. Esperan los de siempre. Porque su Gobierno, señor Moreno, es rápido en simplificar la vida de los especuladores, pero qué difícil le hacen la vida ustedes a los que más lo necesitan.

[Aplausos.]

Para terminar, quisiéramos hablar de la cuestión social, de las políticas sociales. Ustedes todo lo venden y todo lo empeñan a la colaboración público-privada, van ustedes a meter el tentáculo de la privada en todas partes, incluidas las políticas más sensibles. Por eso se están poniendo las botas europeas Vitalia, Domusvi, los fondos de inversión que tienen los tentáculos metidos en las residencias de mayores. Evidentemente, a este nivel, acabaremos como han acabado sus compañeros de partido en el Gobierno de Madrid. Un servicio de ayuda a domicilio que, por cierto, no sabemos cuánto van a cobrar las trabajadoras. ¿Va usted a imponer algún criterio para que esos dividendos que usted ha dicho que se van a aumentar no queden solamente para una cuestión de las empresas, para que también las trabajadoras puedan acceder a esas subidas?

La conciliación es su gran deuda pendiente, las ayudas al alquiler no llegan, no hay una red de cuidados para cuidar a todas las personas que necesitamos... Yo creo que si la pandemia ha demostrado algo es que la red de cuidados es manifiestamente deficiente, y eso está sobre las espaldas de las mujeres, que tenemos que cuidar de nuestros hijos, que tenemos que cuidar de nuestros padres y, evidentemente, ante una falta por parte de la Administración Pública de intervención.

Están ustedes acumulando muchos retrasos para quienes más lo necesitan, para las ayudas al alquiler, para las ayudas a las víctimas de violencia machista. Estamos hablando de retrasos de hasta cinco meses para esta cuestión. Y, además, estamos hablando de mujeres, que —como usted bien ha dicho antes— ha sido escandaloso el número de demandas que han hecho para petición de ayuda. Evidentemente, un 47% más que el año anterior. Su aportación ante eso ha sido el teléfono de violencia intrafamiliar que le exigía la extrema derecha. Una iniciativa diseñada fundamentalmente para retroceder años tras una lucha infatigable del movimiento feminista.

Señor presidente, somos conscientes, faltaría más que no lo fuéramos, de que nadie estaba preparado para vivir estos momentos tan terribles. Eso es indudable. Pero la pandemia ha puesto al descubierto de manera descarnada la dependencia de nuestra economía, la debilidad de nuestro mercado laboral y la infamia

de sus recortes. Antes hemos visto un debate importante, parecían ustedes el dúo Pimpinela, lo que pasa es que son el dúo Pimpinela del 135, del austericidio y de los recortes, que son los que han traído a nuestra comunidad a la situación en la que hoy se encuentra.

Nada más y muchas gracias, señora presidenta.

[Aplausos.]

La señora OÑA SEVILLA, VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora Aguilera.

Corresponde ahora el turno de intervención al presidente de la Junta de Andalucía, señor Moreno Bonilla. Señor presidente, tiene la palabra.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señora presidenta.

Señora Aguilera, bueno, lo primero que quiero agradecer es el tono, ¿no? Un tono que es un tono propositivo, es un tono correcto en el sentido de..., en fin, dentro de la dura crítica que ha hecho a este Gobierno, pero un tono —como digo— respetuoso hacia la acción de este Gobierno, que puede a veces errar y a veces puede acertar, ¿no?

Evidentemente, señora Aguilera, hay un amplio espacio entre la visión que tienen usted y su grupo de cómo arreglar los problemas de la sociedad y el que tiene el mío, ¿no? Y yo, bueno, yo voy a tratar de trasladarle y aclararle algunas de las situaciones de las que me ha comentado o algunas de las críticas duras, y contestarle a algunas de sus propuestas, ¿no?

En primer lugar, usted me habla de empleo. Mire, señora Aguilera, evidentemente, yo hice una propuesta, que era una propuesta que se sostenía en base a una situación de normalidad en Andalucía, que las previsiones que teníamos tanto del 2019, que fue uno de los mejores años, y en el propio 2020, eran de un crecimiento por encima del 2%. Ese crecimiento del 2% en cuatro años nos podía situar en una cifra aproximadamente en torno a los seiscientos mil nuevos puestos de trabajo, que era el objetivo que nos habíamos marcado como Gobierno. Lo que no entraba cuando yo hice esa propuesta..., nadie me comentó que iba a venir una pandemia mundial, de la que hacía cien años..., ni nadie me comentó que la economía española iba a caer el 17,4% de su PIB en el segundo trimestre. Eso nadie me lo había comentado. Evidentemente, en las actuales circunstancias económicas es impensable ahora mismo poder conseguir ese número de empleos. Pero eso lo sabe usted, lo sé yo y lo sabe cualquier ciudadano de la calle, que es que ahora ha cambiado de manera exponencial la situación económica y social que vivíamos en el año 2018 cuando yo hice esa propuesta respecto al 2020.

Me habla usted de las leyes, ¿no? Es verdad que usted y yo discrepamos en algo. A veces a un gobierno se le mide por el peso de las leyes, ¿no? Eso la anterior Administración lo utilizaba mucho, ¿no? Se hacen muchas leyes. Al peso. Pero después bajo ese título no había nada, o sea, ha habido leyes que nosotros hemos desarrollado diez años después, una década después. Por tanto, no tiene ningún sentido hacer leyes si no tienen contenido. Además, hay otro problema, que Andalucía es una de las comunidades autónomas de

España que más legislación tiene y, por tanto, más dispersión normativa genera, y eso que usted hablaba nos genera más problemas a la Administración y más problemas al administrado. Por tanto, hay que simplificar, aclarar. No se trata de hacer leyes por hacer leyes, para ocupar un titular de un medio de comunicación. Se trata de hacer leyes que tengan sentido, que generen bienestar al conjunto de los ciudadanos, que sean necesarias y que vengan con una memoria económica, cosa que no ha sucedido a lo largo de los últimos prácticamente diez años.

Usted ha hablado de... Dejo sus propuestas para el final, a las que después haré una valoración. Pero usted ha hablado prácticamente de un fracaso de este modelo de gobierno, ¿no? Y yo la pregunta que le hago a usted y a su grupo es si le parecen mal las bases del modelo, que sea un modelo de estabilidad institucional, económica y política. Oiga, ¿usted ha visto el panorama cómo está en España, en el conjunto de España? Aquí hemos aprobado dos presupuestos, tenemos en un año y diez meses estabilidad política, las leyes salen adelante. Se puede equivocar, evidentemente, y nos equivocaremos, pero lo que está claro es que hay estabilidad.

Segundo, más dinero para las familias. Al final, cuando uno baja los impuestos lo que está haciendo es generando posibilidad de consumo a las propias familias, que les queda..., el dinero no pasa a los políticos o a la Administración, sino pasa directamente..., queda en el bolsillo del administrado. Y después le haré algún comentario también sobre esto.

¿Le parece mal que seamos la única comunidad autónoma que cumple las tres reglas fiscales? ¿O le parece mal que el crecimiento de las exportaciones agroalimentarias haya batido récords, registros históricos, 7.700 millones de euros, que eso significa riqueza, bienestar para el campo andaluz? ¿Le parece mal la atracción de un 82% de inversión extranjera en Andalucía? Una cifra récord, no conocida, y que nunca, nunca habíamos vivido antes. Porque todo esto es el modelo andaluz que usted ha criticado.

Y que indudablemente ha sufrido el impacto de la pandemia, en eso coincido con usted. Y ese impacto de la pandemia nos obliga a redoblar nuestros esfuerzos tanto financieros como de dotación de recursos públicos esenciales a los andaluces. Pero que implica a todos, también al Gobierno central, que tiene que contribuir con medios para salir de esta crisis. Para eso vivimos en un Estado o en un país, o en una nación, como a mí me gusta decir. Para eso estamos bajo el cobijo de un país como España, de una nación como España, en la que el papel reequilibrador del Estado es ese, es ayudar a las comunidades autónomas que tienen menos capacidad de renta y por tanto están más empobrecidas. Y es lo que yo echo en falta ahora mismo. Y además, el modelo andaluz está basado en la confianza, en la credibilidad, en la certidumbre..., por lo menos, que intentamos nosotros trasladar.

El esfuerzo en la materia de la gestión sanitaria, pues mire usted, le puede gustar más, le puede gustar menos, pero es innegable. O sea, probablemente dirá: «¡Eh, hace falta más dinero!», pero lo que nadie puede discutir es que hemos hecho un esfuerzo financiero absoluto en el ámbito sanitario. Gastar el 12% en sanidad, 1.200 millones de euros más en 2018, sin duda alguna eso es reconocible; 1.200 millones de euros más; ahí yo no pudo falsear cifras, como ha intentado otro grupo político. Subir la inversión en sanidad respecto al PIB, del 6,1, del 18 al 6,4, en 2020, y vamos a ir trabajando para ver si conseguimos llegar al 7% de inversión en la sanidad —ese gran sueño que hemos tenido siempre, 7% en la sanidad—, vamos a intentarlo, vamos a intentarlo. Pero, para intentarlo, hace falta que haya crecimiento económico, hace falta que haya in-

gresos, hace falta que haya contribución del Estado. Incrementar el presupuesto de personal en 472 millones, un 10,7% más que en el 2018, último Gobierno de izquierdas en Andalucía, yo creo que también es un dato en positivo. Llegar en agosto a la cifra récord del sistema de plantillas sanitario en 118.179 trabajadores, también me parece positivo. Incorporar 2.300 millones de euros de euros extra a la sanidad, a mí parece positivo —que, por cierto, de esos 2.300 millones, el Estado solo nos ha dado 900 millones; 900 y 100 millones que estaban condicionados para los ayuntamientos, y que, de manera inmediata y automática, transferimos a los ayuntamientos—. O sea, que aquí se habla de 7.000, de no sé cuánto... ¿Dónde? ¿Dónde está ese dinero? ¿Dónde está el dinero que nos iba a llegar del Estado? Porque hasta ahora, evidentemente, no ha llegado.

En definitiva, señor Aguilera, si con estos datos somos un Gobierno negligente, ¿cómo calificaría usted a un Gobierno que, en su primer año de gestión, recorta el presupuesto del SAS en un 12%? ¿Cómo lo...? ¿Usted qué le diría a un Gobierno que en el SAS, coge y ¡pam!, 12% fuera? Bueno, pues, eso fue lo que pasó hace algunos años precisamente en Andalucía. Eso fue lo que pasó precisamente en Andalucía, donde una parte de su coalición estaba en el Gobierno socialista. Entonces..., evidentemente usted no; y me lo está diciendo y tiene usted toda la razón en ello y, por tanto, no se lo estoy diciendo a usted. Pero me refiero a que «obras son amores y lo demás...». Oiga, aquí podemos hacer muchos juegos verbales pero, al final, este Gobierno está poniendo el callo, el dinero. O sea, probablemente tengamos que poner más recursos y me gustaría poner más recursos y por eso le pido a su grupo que nos eche una mano, le pido a su grupo que nos eche una mano. Y la mano consiste en que nos apoye para pedir más recursos al propio Estado.

Ha hablado usted también de algunas leyes que estamos haciendo, ¿no?, —las pocas leyes que, según usted, estamos haciendo, no le gusta ninguna—. Pero yo quiero aclararle que todo lo que signifique liberalizar, ustedes lo critican. Es verdad que tenemos conceptos distintos; yo creo que liberalizar es bueno: los países más desarrollados del mundo tienen proyectos liberales, ¿no? —Suecia, Noruega...—, países donde la economía y las políticas sociales son más amplias, ¿no? Y en el caso de la LISTA —de la Ley para la Sostenibilidad del Territorio de Andalucía—, yo le voy a decir que aquí no hay ladrillazo ni especulación: el objetivo de esta nueva ley es garantizar que todas la actuaciones, precisamente urbanísticas, sean viables social, ambiental y económicamente. Por este orden señorita: social, ambiental y económicamente; o sea, ponemos lo social en lo primero. Y no se trata de regularizar el urbanismo, sino de flexibilizarlo, estableciendo unas reglas claras y sencillas, adaptadas a una realidad actual, fáciles de entender y de aplicar. No podemos tener planes generales que están once, trece, catorce años parados, que tenemos personas por ahí que viven en situación alegar porque están en un limbo. Esto habrá que aclararlo alguna vez, ¿no? Y es lo que queremos hacer: se simplifica y se aclara la normativa para que aporte seguridad jurídica, casi quinientos planes generales de municipios andaluces, que no han podido salir. Y la simplificación no va en contra, señora Aguilera, no va en contra de la seguridad jurídica ni de establecer herramientas para impedir especulación. Hacen falta menos normas, pero eso sí: que las normas se apliquen, que es que, a veces, lo que pasaba es que teníamos muchas normas, pero no se aplicaba ninguna.

[Aplausos.]

Y eso, evidentemente, no puede ser.

Mire, ha hablado usted también de falta de compromiso con la educación. Por supuesto, que hay muchas cosas que mejorar en la educación andaluza; lo dice el señor consejero, lo digo yo, y lo decimos todos los

miembros del Gobierno, porque es evidente que nos queda mucho por hacer. Pero me reconocerá que se han producido avances, y algunos yo calificaría de destacables —igual usted no coincide conmigo—, y pasa por este Gobierno, por estar, digamos, comprometido. Mire, disponer de cifras récord en nuestra historia, tanto en presupuesto —7.200 millones de euros— como en plantilla en centros docentes públicos —más de 109.000—, es una cifra récord. Y vuelvo a insistir: este Gobierno quiere llegar al 5% del producto interior bruto en educación —vamos a rozarlo y lo vamos a alcanzar—. A poco tiempo que nos den, vamos a alcanzar ese objetivo histórico, esa reivindicación histórica de toda la sociedad, de gastarnos el 5% de nuestro producto interior bruto en educación; ese es el compromiso. Por tanto, decir que este Gobierno no es un Gobierno social, decir que este Gobierno no es un Gobierno con sensibilidad, con estas cifras en la mano, oiga, ese discurso, a lo mejor, entra bien en otra comunidad autónoma, en otro contexto, pero, desde luego, en este no entra. Lo hablaba con la anterior portavoz del Grupo Socialista: es que hay cosas..., que yo no puedo decir que esto es un bolígrafo porque, si no, la gente no me cree; esto es un papel. Pues lo mismo pasa. No podemos..., los ciudadanos son listos, son maduros, saben lo que se hace y lo que no se hace; saben dónde cometemos errores y donde, afortunadamente, de vez en cuando acertamos, como usted dice.

Bueno, con 8.000 docentes más, por parte de ellos, ligado a un acuerdo también sindical histórico. Oiga, que se ha hecho un esfuerzo importante, lo de las organizaciones sindicales no crea usted que es fácil firmar con un Gobierno, supuestamente insensible, incrédulo y que no quiere hacer absolutamente nada por la educación; si firman, evidentemente, es porque tenemos alguna credibilidad en esta materia. Y además, contar con 40 millones, este curso, para la financiación de escuelas infantiles adheridas, o apostar por la FP dual, o destinar más de 300 millones de obras e infraestructuras educativas y deportivas, dentro de la Andalucía en Marcha, esa que se ha criticado tanto. Son gastos sociales. Dice: «¡No, es que no hay dinero!». En Andalucía en Marcha ¡claro que hay papeles!, lo que pasa es que, a lo mejor, algunos no se los quieren leer, pero sí los hay, claro que los hay.

Mire, el plan contra la pobreza en los presupuestos de 2021, la pobreza y la exclusión social, que su grupo siempre le dedica mucho tiempo y quiero reconocerle algo a su grupo: creo que además es importante que haya un grupo parlamentario en la Cámara que recuerde precisamente al Gobierno que hay personas desfavorecidas y excluidas y que tenemos que hacer un mayor esfuerzo. Y tengo que reconocerle —con todos los respetos del mundo se lo digo— que su grupo es el Pepito Grillo en esa materia, que reivindica y repite hasta la saciedad, para que estemos pendientes de esos asuntos. Y me parece positivo, y me parece positiva esa reivindicación. Pero, evidentemente, tiene la pobreza y la exclusión social..., pues tiene mucho que ver, evidentemente, con la situación de riqueza y progreso que podamos entre todos desempeñar. Y lo que nosotros queremos es trabajar para que la pobreza sea menor. Y para que la pobreza sea menor, tenemos que crear riqueza, tenemos que crear empleo. Y para crear empleo y riqueza bajo nuestro modelo, tenemos que tener unas reglas más flexibles; tenemos que atraer a la inversión, tanto nacional y extranjera, tenemos que generar dinero para que las personas puedan tener recursos. Y esa tarea, la de la Administración, es redistribuir esa riqueza, que es lo que nosotros... Pero si quiere contribuir contra la pobreza y la exclusión en Andalucía, apoye los presupuestos de 2021, nuestra demanda de reparto de los fondos europeos, conforme a que queramos desde el propio Gobierno de Andalucía, es multiplicar de una manera exponencial todos esos recursos que tenemos en el ámbito de las políticas sociales.

Por tanto, mire usted, no estamos ante un Gobierno ni fracasado ni un Gobierno negligente ni un Gobierno... Hombre, yo entiendo que es un Gobierno que no le guste; evidentemente, lo entiendo, lo respeto y es legítimo. Y usted, desde sus legítimas posiciones, pues diga: «Mire usted, yo con el modelo que representa, pues no quiero..., no me entiendo». Bueno, pues yo lo entiendo. Pero nosotros estamos haciendo cosas que creo sinceramente que son positivas para Andalucía y que, poco a poco, irán dando también sus frutos, como algunas de ellas, que ya empiezan a dar sus frutos. Fíjese usted que estamos en pandemia, en pandemia, y seguimos generando atracción de inversiones, seguimos exportando, seguimos teniendo balanza positiva, cosa que no tienen otras comunidades autónomas —ni siquiera el Estado, eh?—. O sea, que creo que las cosas se hacen de manera razonable y, por tanto, eso ayuda a mejorar.

Ha hablado usted..., nos ha hecho una serie de propuestas, señora Aguilera, ¿no? Una serie de propuestas que yo creo que también son importantes. Hablando, por cierto, de modelo social, fíjese usted de un detalle que a mí siempre me ha llamado la atención: ¿sabe usted cuántas residencias de mayores hay en Andalucía? 665.

[Intervención no registrada.]

¿Sabe cuántas son públicas?

[Intervención no registrada.]

Catorce. ¿Saben quién ha gobernado en Andalucía en treinta y siete años?

[Intervención no registrada.]

La izquierda.

[Aplausos.]

Por tanto, es muy fácil venir aquí..., y no lo digo por usted, que usted no ha estado, parte de su grupo ha estado en el Gobierno cuatro años, pero que otros partidos de izquierda, claro, todos los días mano en el pecho y tal, pero al final tenemos la peor sanidad, tenemos los peores servicios sociales y la residencias privatizadas todas; o sea, es que al final...

[Aplausos.]

Bueno, usted me ha hecho una serie de propuestas que además quiero agradecerle. Oiga, porque viene con una actitud propositiva, nos hace cuatro propuestas, es verdad que yo reconozco que a nosotros pues evidentemente no nos gusta, pero no nos gusta porque es que no las entendemos.

La primera propuesta que me plantea es una reforma fiscal, introducir una tasa COVID; o sea, eso es subir los impuestos, señora Aguilera, eso es ponerle una tasa a todos los ciudadanos. Pero, en un momento de una situación económica como la que estamos viviendo, ¿usted cree que es momento de subir los impuestos? Sinceramente. A los que tienen dinero, dice usted.

[Intervención no registrada.]

No, no... ¿Pero usted cree sinceramente que si ponemos mayor presión fiscal en el propio sistema va a mejorar la situación económica, la situación productiva y por tanto el empleo y el bienestar?

Yo no creo que la tasa COVID ni la ecotasa sean un modelo que tengamos que seguir. A mí, desde luego, no me parece razonable. Pero, no obstante, si usted tiene números hechos sobre este asunto, me gustaría discutirlo y me gustaría verlo.

Ha hablado también de elevar el gasto público, el gasto público que usted quiere elevar. Pero yo quiero decirle antes que, para elevar el gasto público otra vez, tenemos que tener ingresos. Y, a veces, coincidiendo

do con lo que hemos hablado antes sobre los impuestos... Mire usted, cuando usted ha dicho: es que usted ha bajado los impuestos y como ha bajado los impuestos, hemos dejado de ingresar. El impacto que ha tenido el impuesto de sucesiones y donaciones que ha detraído recursos..., o sea, lo que hemos dejado de ingresar han sido 140 millones de euros, impuesto de sucesiones y donaciones, 140 millones de euros menos que hemos ingresado; pero, sin embargo, el efecto que ha tenido en el IRPF ha sido de 640 millones más. Morirnos nos morimos una sola vez, pero el IRPF lo pagamos año tras año, con lo cual significa que el efecto claramente ha sido positivo.

Me propone usted, como decía, elevar el gasto público. Y yo estoy dispuesto a elevar el gasto público. De hecho, estamos elevando el gasto público. Pero el gasto público tiene que ser elevado de manera razonable y equilibrada, porque no podemos ir a una situación de *default* ni una situación de déficit, ni a una situación donde no podamos controlar la propia deuda que podamos nosotros generar. El gasto público hay que subirlo, pero hay que subirlo con una base sólida, una base de crecimiento y una base de ingresos, una base, que ese gasto público, ese gasto sirva no solamente para mantener unos servicios públicos esenciales sino también para mantener la propia actividad económica y por tanto el empleo.

Me habla usted también de una banca pública, claro, una banca pública. Tenemos muy malas experiencias de bancos públicos en España, de entidades financieras públicas. Hemos tenido cajas de ahorro que, como usted sabe, aquello ha terminado como ha terminado, donde allí ha metido la mano todo el mundo, donde ha habido cierto descontrol.

[Intervención no registrada.]

Y también, también. Por eso aquí no hay que tirar la piedra. Entonces, por eso le digo, señora Aguilera, que en este sentido a mí me parece que el banco público ahora mismo... Nosotros podemos llegar a acuerdos con entidades privadas, podemos tener líneas de créditos públicos, en eso estoy completamente de acuerdo con usted, para la pequeña y mediana empresa, para los autónomos, para los trabajadores. Podemos abrir esas líneas. Pero un banco público, la experiencia que hemos vivido en España no ha sido positiva. Al final ha generado grandes agujeros y grandes descontroles contables, porque ha sido un juguete normalmente en manos de políticos, y eso nos ha traído muchísimos problemas.

Y después nos habla de diligencia en los fondos europeos. En eso sí estamos de acuerdo, la diligencia con que tenemos tener en fondos europeos. Y por eso ya le puedo adelantar que dentro del enfoque que le estamos dando a los fondos europeos, próximamente se va a producir una reunión que va a pilotar el vicepresidente del Gobierno de la Junta de Andalucía, donde se va a invitar a los partidos políticos, se va a invitar a los sindicatos, se va a invitar a los empresarios, se va a invitar a los ayuntamientos, a las diputaciones, en definitiva, a todos, para que nos propongan proyectos para los fondos europeos. En definitiva, vamos a abrir las puertas para que nos hagan todas las propuestas posibles y podamos enriquecer ese banco de proyectos, y que ese banco de proyectos, en definitiva, nos genere posibilidades no solamente para los ayuntamientos, sino también para el conjunto de las empresas.

Habla usted también del aeropuerto, del puerto de Algeciras, el aeropuerto de Málaga. Mire, ahí hay varios impuestos. El impuesto de sociedades lo recauda el Estado, ahí nosotros no pintamos absolutamente nada. Nos gustaría que el Estado nos ayudara un poquito, pero no, eso lo recauda al ciento por ciento el Estado. Y el IVA se hace un reparto por consumo, el IVA lo cobra el Estado, pero al final hace un reparto según el con-

sumo de cada una de las comunidades autónomas. Y, por tanto, en definitiva, señora Díaz, ahí poca cosa podemos hacer. A mí me gustaría, usted que tiene ahora o su grupo que tiene relaciones con el Gobierno de la nación y que tiene representantes en ese Gobierno, yo le pediría que cuidasen más a Andalucía, que tuviera más retorno la actividad que tenemos y que realizamos tanto en el puerto de Algeciras como el aeropuerto de Málaga, para que esos recursos nos sirvieran no solo para mejorar esas infraestructuras, sino para mejorar la calidad de vida de los andaluces.

En definitiva, señora Aguilera, creo que a pesar de las diferencias que hay, y que son evidentes entre su modelo social y el que nosotros representamos, creo que aun así hay un camino que podemos recorrer juntos. Ha habido enmiendas a los presupuestos pasados de su grupo que nosotros aceptamos. Ha habido propuestas, incluso proyectos de ley que nosotros hemos aceptado a su grupo. En definitiva, creo que a nosotros no se nos han caído nunca los anillos en aceptar cuando hay una idea que creemos que es buena para Andalucía, en aceptarla venga de donde venga. Por lo tanto, yo lo que espero es que podamos discutir serenamente esos presupuestos, y ahí, si somos capaces de llegar a un acuerdo en parte o en la totalidad, pues evidentemente creo que sería un gran acierto y una alegría para el conjunto de los andaluces.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

La señora OÑA SEVILLA, VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente.

Corresponde el turno de nuevo al Grupo Adelante Andalucía, y la señora Aguilera tiene la palabra.
Señora Aguilera.

La señora AGUILERA CLAVIJO

—Muchas gracias, señora presidenta.

Señor presidente, no puedo evitar sentir la percepción de que usted no nos respeta como grupo parlamentario, cuando usted llama a aquel grupo parlamentario Pepito Grillo está minusvalorando. El problema es que usted y yo... Yo le he puesto encima de la mesa un modelo alternativo, un modelo contrario a su forma de ver y a su modelo económico y social. El problema es que usted no es capaz de confrontarlo conmigo.

Señor presidente, cuando yo a usted le critico la posición que ha tenido en su primera intervención, lo hago por responsabilidad política, porque el pueblo andaluz puso muchas expectativas en un cambio de Gobierno en Andalucía, y ese pueblo andaluz creyó que algunos grupos... En este sentido, usted no ganó las elecciones, hay que recordárselo. Usted tiene nueve diputados más que el Grupo Parlamentario Adelante Andalucía, también se lo voy a recordar. Pero es verdad que el pueblo andaluz pidió cambio, y usted habla y se le llena la boca del Gobierno del cambio y de la regeneración democrática. Y yo le tengo que demostrar, porque el pueblo andaluz es mayor de edad, que su Gobierno ni es del cambio ni es de la regeneración democrática. Es el Gobierno del cambio y, si me lo permite, de la degeneración democrática.

Esta mañana usted no ha hablado ni una sola palabra de regeneración democrática. Ustedes, que iban a ser los adalides de la transparencia de la cosa pública, se han convertido en los adalides de la opacidad. Porque ustedes no quieren ni siquiera que los propios diputados y diputadas podamos ejercer nuestras funciones constitucionales, cuando nos prohíbe y nos impide hablar de ese decretazo ley que ustedes han puesto encima de la mesa, que vulnera a 26 leyes nada menos, a 26 leyes. Ustedes se han permitido el lujo, a través de decreto ley, de cambiar la Ley de Ordenación Urbana, la Ley de Agua, la Ley del Suelo y lo que se les ponga a ustedes por delante.

Usted, señor presidente de la regeneración democrática, ha consentido meter las manazas del PP en la Cámara de Cuentas, poniendo un amigo del señor Bendodo, el teniente alcalde de Estepona, como secretario general, sin cumplir ni siquiera las funciones de funcionario, porque evidentemente no lo es; cuestión que por cierto la Cámara de Cuentas le exigía. Ustedes han roto el consenso de uno de los órganos más importantes para prevenir la corrupción en Andalucía, con esa, con la que hicieron importantes campañas electorales para llegar al Gobierno de la Junta de Andalucía.

Ustedes han puesto como comisionado, la máxima autoridad ambiental —y a una le da la risa, si no fuera porque es para llorar— a alguien de SANDO, otro que estaba también en una empresa..., o al menos una empresa que está en los papeles de Bárcenas. Y, por cierto, una empresa que también ha sido condenada por explotación ilegal de canteras. La sombra de la Gürtel es alargada, señor Moreno Bonilla, y mi deber como diputada, como responsable de ese grupo parlamentario, es denunciar que ustedes no son de fiar, ustedes y su caja B.

Almería. Señor presidente de la Junta de Andalucía, ya tenía usted que haber cesado al gerente del IFAPA, de Instituto Andaluz de Agricultura, un señor que está implicado..., al menos, está en los informes de la UDEF, está alertando de una financiación, o de una posible trama ilegal de financiación del Partido Popular. Quiere decir esto que probablemente en 2003, o 2008, ustedes se presentaron a unas elecciones dopados, señor presidente de la regeneración democrática.

Ustedes van a llevar a Andalucía al desastre. ¿Y sabe usted por qué? Porque su modelo económico es un modelo económico caduco, porque son sus políticas las que han llevado al planeta en la situación en la que se encuentra. Sí, no se ría, señor Moreno Bonilla, es el capitalismo del desastre, es el capitalismo el que ha llevado a la situación en la que se encuentra el planeta. Y es el capitalismo, y es quienes sirven al capitalismo los que siguen condenando a Andalucía a ser dependiente. ¿Cómo me puede usted decir que está usted orgulloso por las exportaciones que hemos hecho en agricultura? ¿Cómo me puede usted decir que está usted tranquilo con los datos del turismo? Andalucía sigue condenada al turismo y sigue condenada a la agricultura de exportación, porque este Gobierno, este partido fue incapaz ni siquiera de escuchar una sola vez las propuestas que se le hicieron desde esta tribuna, cuando le pedimos que había que desarrollar endógenamente a Andalucía. Ustedes no creen en Andalucía. Si se creen que nos vamos a quedar con los brazos cruzados, esperando que nuestros hijos sigan siendo camareras o haciendo camas de albañilería, que es lo que usted quiere para Andalucía.

[Aplausos.]

Cuando usted habla de Andalucía y habla del *decretazo*, y habla de reformas, y habla de modernidad, habla de hormigoneras, señor presidente. Usted ha hecho todas las necesarias reformas legislativas para aca-

DIARIO DE SESIONES DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

Núm. 69

XI LEGISLATURA

20 de octubre de 2020

bar con el ecosistema andaluz y poner a Andalucía al servicio de las constructoras. Usted, señor presidente, ha construido un discurso falaz y tenemos el deber de denunciarlo. Usted ha planteado, insisto, una Ley del Suelo que es una ley del ladrillo, es una ley que hasta es inconstitucional. Si ustedes han acabado con las vías pecuarias, ustedes...

[*Rumores.*]

Señora presidenta, le pido amparo. Yo no puedo seguir sosteniendo a un *hooligan* que no me deja intervenir.

La señora OÑA SEVILLA, VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Bueno, eso no es cierto, señora Aguilera.

La señora AGUILERA CLAVIJO

—Pues yo le pido amparo, señora presidenta.

La señora OÑA SEVILLA, VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—No es cierto.

La señora AGUILERA CLAVIJO

—Este señor está impidiendo...

La señora OÑA SEVILLA, VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Perdone, si usted quiere... Señora... Si me pide amparo, déjeme que yo pueda protegerla, en todo caso.

La señora AGUILERA CLAVIJO

—Tiene usted razón, señora presidenta.

La señora OÑA SEVILLA, VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Pero, le digo...

La señora AGUILERA CLAVIJO

—Le pido, por favor, amparo.

La señora OÑA SEVILLA, VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señora Aguilera, no he..., no me..., yo no me he percatado de que haya ningún problema para que usted siga interviniendo, de verdad que no.

La señora AGUILERA CLAVIJO

—Por eso le digo.

La señora OÑA SEVILLA, VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Y creo que esta tarde estoy intentando que todo vaya bien. Pero, hombre, es normal también que existan algunos murmullos. En cualquier caso, si usted tiene problemas, me lo dice e intentamos que no los tenga. Pues muchísimas gracias.

La señora AGUILERA CLAVIJO

—Muchas gracias, señora presidenta.

Y, efectivamente, no es un murmullo, es una repetición a todas las palabras que yo voy diciendo.

Señor presidente, usted tiene un modelo absolutamente caduco: las recetas antiguas de Aznar de los noventa. Usted ha planteado una Ley del Suelo, que además es urbanismo a la carta. Ustedes van a construir hasta en los parques naturales, si hace falta; ustedes han dilapidado la figura del suelo urbanizable. O es urbano o es rústico. En medio, ¿qué es lo que hay, señor presidente? Ya se lo digo yo: mucha construcción, muchas grandes empresas construyendo a destajo. ¿Ese es el porvenir que usted quiere para Andalucía, señor presidente?

La colaboración público-privada, que ha demostrado la propia Cámara de Cuentas —lo ha dicho en determinadas ocasiones—, que ha supuesto un sobre coste de un 60%. Perdemos..., pierde lo público, señor presidente, cuando ustedes consienten que, con dinero público, muchas empresas privadas hagan el agosto. Porque la diferencia entre un Gobierno de izquierdas, señor presidente, es que, mientras ustedes nada más que están pensando en los empresarios, un Gobierno de izquierdas tiene que pensar en los trabajadores, en los autónomos, en las pequeñas empresas y en todo el mundo, señor presidente. Cuando el mundo se deshacía como un azucarillo, recuerdo a Casado clamando a Dios que hubiera una reforma del mercado laboral para defender los intereses de los empresarios y echar a miles de trabajadores. Frente a eso, las políticas de progreso hacen escudos sociales. Y no es mi Gobierno, lleva usted razón. Pero, evidentemente, frente a sus políticas, ese Gobierno es mil veces mejor —no una, mil veces mejor— que lo que ustedes hacen con las personas en nuestra comunidad autónoma.

El Gobierno de la revolución verde. Su gran revolución es echar abajo el Algarrobico. ¡Toma castaña! El Gobierno de la revolución verde..., que, por cierto, no ha dicho nada de los pozos ilegales. ¿Cesó usted ya al señor responsable de Huelva, que arengaba a los agricultores para que siguieran abriendo pozos ilegales? ¿Lo ha hecho, señor presidente? ¿Está usted de acuerdo, señor presidente, con el recrecimiento de

las balsas mineras de Atalaya-Riotinto, que precisamente fue lo que ocurrió con la Boliden? ¿Se acuerda, señor presidente? Éramos muy jóvenes. Todavía hay por ahí gente que ni se acuerda. ¿Se acuerda, señor presidente? La Boliden pidió el recrecimiento de las balsas, y ocurrió lo que ocurrió. Lo mismo que ustedes han hecho, dando ese permiso para ese recrecimiento, para mejoras operativas y de seguridad. ¿Qué va a hacer usted con Fertiberia? ¿Condenar a esa población a vivir con esos lodos, 122 toneladas..., millones de toneladas de porquería, de residuos del ácido sulfúrico, que, evidentemente, pueden generar muchos problemas?

Sí, señora... Ya lo sabemos, que el Gobierno de Madrid lo ha hecho, efectivamente. Y estamos totalmente en contra. ¡Faltaría más, faltaría más! Por eso le digo que ustedes aplíquense el cuento, y no le echen a estas espaldas ni a aquellas espaldas cuestiones que no son suyas.

Pero ustedes van a tragar, y van a consentir que Fertiberia almacene 122 millones de porquería donde viven personas. Eso lo van a hacer ustedes, los revolucionarios verdes.

Y decirle más, señor presidente. Usted me dice: «¿Por qué no podemos..., no debemos..., —está usted loca—, no debemos subir los impuestos a las grandes fortunas, verdad?». No debemos subir los impuestos a las grandes fortunas, pero ustedes sí están de acuerdo en mantener que el 80% de las rentas del trabajo sigan sosteniendo este país. Eso sí está bien, eso es justo, ¿verdad, señor presidente? Que entre todos y todas paguemos los banquetes de otros. Eso sí es justo. Ustedes han generado un problema evidente, unas políticas absolutamente negativas para el futuro de Andalucía.

Yo, por mi parte, solamente tengo que decirle una cuestión, señor presidente. Nosotros estamos aquí para intentar echar una mano en lo que haga falta. Si hace falta pedir el criterio poblacional, aquí estamos; si hace falta pedir fondos para Andalucía, aquí estamos. Pero una cuestión: díganos para qué. Porque si es para seguir engordando la cuenta de resultados de sus amigotes de las grandes empresas, que van a tener un festín en Andalucía, para nosotros, con eso no cuente. Si es para cambiar el modelo productivo andaluz, si es para dar empleo de calidad, de calidad, si es para que nuestra gente no se muera o para que los propios inmigrantes no estén como están, avergonzándonos a todos con las imágenes que hemos visto, aquí está este grupo parlamentario.

Nada más y muchas gracias.

[*Aplausos.*]

La señora OÑA SEVILLA, VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señora Aguilera.

Tiene la palabra el presidente de la Junta de Andalucía.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señora presidenta.

Bueno, señora Aguilera, veo que no le ha sentado bien que le eche flores a su grupo, ni que hable positivamente de alguna de las propuestas. Oiga, mire usted, si a usted le molesta que yo le diga que ustedes están reclamando de manera constante por los más excluidos, usted sabrá, usted sabrá.

Evidentemente, usted ha venido a este segundo..., a esta segunda intervención... Algún miembro de su grupo le ha recomendado: «Oiga, esto hay que calentarlo, no puede ser de perfil tan blanco», ya que han venido con una intervención absolutamente sobreactuada, señora Aguilera, fuera de lugar y además fuera de contexto con la primera. O sea, es..., dos portavoces completamente distintos, el primero con el segundo. Usted sabrá, usted sabrá.

Pero, mire usted y su grupo les va mejor cuando se dialoga y se llega a acuerdos. ¿Se acuerda cuando la renta mínima, nos hizo una propuesta en los presupuestos de 2019, y nosotros la apoyamos? Pues, evidentemente, ese es el camino, ese es el camino. ¿Ustedes creen en algo? Nos lo aporta; nosotros ahora tenemos la responsabilidad de gobernar, establecemos un diálogo, un diálogo sereno, y fruto de ese diálogo, podemos llegar a un punto de acuerdo, como lo hicimos en la renta mínima. Lo que no es posible es venir aquí con un discurso absolutamente fuera de lugar, ¿no?, sinceramente. Y se lo digo como usted sabe que siempre se lo digo, con todo el respeto.

Y, además, haciendo acusaciones de calibre grueso, que, al final, pues evidentemente me obliga a tener que contestarle, ¿no?, cosa que agradecería..., incluso preferiría no hacerlo. Pero, evidentemente, no puedo dejarlo sin contestar. Mire, usted me habla de financiación del Partido Popular en Almería. Mire, en el Partido Popular de Almería no hay nadie imputado ahora mismo, no hay nadie, nadie, llevan años investigando, y ustedes se han personado judicialmente, por tanto lo debería conocer. Pero se lo digo porque sí hay gente investigada en alguien cercano a su Gobierno. ¿A usted le suena CEPS? ¿Le suena Neurona? ¿Le suena Calvente? ¿Le suena Dina? ¿Le suena un largo etcétera que ha llevado a estar investigado al vicepresidente del Gobierno de su confluencia? ¿A usted le suena?

[Aplausos.]

Pues, mire, es que al final, señora Aguilera, me lleva a un discurso imposible. Oiga, usted no puede venir aquí a darnos lecciones de moralidad, cuando... En cada casa tiene uno lo que tiene, es que un vicepresidente investigado es una cosa lo suficientemente grave como para que ustedes tuviesen algún tipo de actitud y un poco de autocrítica.

Pero, bueno, mire... Con agravante de género, por cierto, con agravante de género, ya que ustedes defienden las políticas de igualdad, ¿eh?

Mire, me ha hablado usted de ciertas cosas, ¿no?, que yo..., me ha dejado un poquito, ya le digo, sorprendido esta segunda intervención que usted ha hecho. Ha criticado prácticamente todo, ¿no?, no le voy a repetir mi primera intervención donde, oiga, yo le he explicado con datos en la mano lo que nosotros estamos haciendo. Ha hablado usted de que la presión fiscal en España es baja. Mire, España está por debajo del Reino Unido, de Estados Unidos, de Canadá, media OCDE, Israel, Japón, donde quiere que se la subamos. En fin, no entiendo yo esa política, que ya se lo he dicho, con una política fiscal de freír a impuestos a las clases medias y trabajadoras yo no estoy en absoluto de acuerdo, porque al final siempre que hablan ustedes de subir impuestos, oiga, no sé cómo lo hacen que al final siempre pagamos los mismos, las clases medias y trabajadoras. Siempre que la izquierda lo hace les mete la mano en el bolsillo al final a las clases medidas.

Y, además, mire, decía el informe de Economía, del Ministerio de Economía, decía: «A principios de 2020, la economía española se encontraba en fase positiva de crecimiento que durará cinco años...», lo de-

cía Calviño, «... con fundamentos más sólidos, patrón más equilibrado, creciendo por encima de los socios europeos y situación financiera saneada». Y, además, decía en el informe que ese era el objetivo que había que conseguir, una situación financiera saneada y, además, precisamente para ayudar a las propias familias. Y usted lo que me está planteando en torno a ese informe es todo lo contrario a lo que dice ese informe. Es un informe, evidentemente, en el que nosotros nos apoyamos, además, en el año 2019 para crear nuestras propias expectativas económicas y que todo esto que decía el informe ha quedado en agua de borrajas.

Ataca usted por diversas razones, dice que los pozos..., me habla usted de los pozos. Oiga, ¿usted sabe quién es el responsable de los pozos de Doñana? La Confederación Hidrográfica del Guadalquivir. ¿Sabe usted de quién depende la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir? Del Gobierno de España y de una ministra que usted conoce o que debería conocer de manera cercana. Por tanto... Hombre, yo recomiendo que se informe antes de hacer aseveraciones de ese tipo en esa intervención.

Y después hay una cosa que noto que le ha dolido, o sea, noto que a su grupo le duele. Usted cree que usted está, y su grupo, en posesión de la verdad y, además de estar en posesión de la verdad, que hay banderas que son única y exclusivamente monopolio de la izquierda. Yo no tengo derecho a hablar de medioambiente, yo no tengo derecho a hacer políticas medioambientales, yo no tengo derecho ni siquiera a hablar de la revolución verde. Pues, mire usted, nosotros somos los que precisamente..., ya que habla de Doñana, los que hemos hecho el presupuesto más alto de la historia de Doñana, aquí ha estado un Gobierno del cambio poniendo más dinero que nadie en el Parque Nacional de Doñana.

[Aplausos.]

Mucho hablar, señora Aguilera, mucho hablar y poco hacer, ese es el problema. El problema al final de la izquierda siempre es el mismo: mucho eslogan, mucha frase hecha, pero al final en la realidad cuando se le da la oportunidad de gobernar queda todo en aguas de borrajas, no se compromete en nada. Y el deterioro medioambiental que se ha ido produciendo se ha ido produciendo con gobiernos, además, de izquierdas, que han tenido poco o decir nulo interés por las políticas medioambientales. Ahora que hay un Gobierno que se las toma en serio es cuando ustedes se reactivan. Pues, mire, señora Aguilera, le guste más o le guste menos, este Gobierno y este presidente van a seguir hasta el final comprometidos por la preservación del medioambiente en Andalucía, y estoy convencido de que vamos a conseguir mejorar este gran legado natural que tenemos en nuestra tierra para nuestros nietos y para nuestros hijos.

[Aplausos.]

Ha hablado... Y, además, me sigue hablando de pobreza, exclusión social, de que nosotros condenamos a todo el mundo. Mire, la pobreza y la exclusión social tienen mucho que ver con el régimen de libertades, señora Aguilera, y con el estado de derecho. Y, por cierto, el estado de derecho significa también el respeto a la diferencia que hay entre los distintos poderes del Estado, cosa que no se está produciendo en el conjunto de nuestro país ni en el Gobierno de España. Respeto y defensa de las instituciones democráticas. Por eso, en los países en los que no concurren estos elementos existe más pobreza. ¿O es que Cuba es un ejemplo, señorita, de exclusión social y de pobreza? ¿Y es que Venezuela es un ejemplo, señora Aguilera?

[Rumores.]

Es que usted me ha hecho una intervención cargada de tópicos y de prejuicios. Le repito, ¿usted los pone de ejemplo? ¿Usted cree que esos son los modelos a seguir por parte del Gobierno de Andalucía? ¿Sí?

¿Venezuela es el modelo a seguir? Me dicen que sí. Pues, oiga, mire usted, no es lo que piensan precisamente cientos de miles de venezolanos, que tienen que salir huyendo de la miseria y de la persecución...

[Aplausos.]

... precisamente de este país, a venir a España y a protegerse. Por cierto, muchos de ellos en Andalucía, buscando protección.

Por tanto, reflexionen, porque sus recetas no funcionan. Y aquí tampoco, porque su Gobierno con el del PSOE hizo que la tasa AROPE aumentase del 6,3%, precisamente, apunta al 7,4% en riesgo de pobreza. Por tanto, cuando han tenido una oportunidad de gobernar, oiga, no es que se hayan salido precisamente en las políticas sociales, en el esfuerzo, no es un ejemplo a seguir, no es un modelo ni un espejo en el que mirarse precisamente la gestión de coalición con el Gobierno del Partido Socialista. Yo sé que muchos de ustedes ansiarán, sobre todo en este lado de la bancada, volver a reeditar ese pacto, y estoy convencido, además, de que caminan hacia eso, caminan hacia un gran acuerdo entre..., no sé, entre múltiples confluencias políticas, que es la única opción que parece que va a tener o podría tener la señora Díaz, un Gobierno radical de izquierdas. Nosotros, desde luego, no estamos ahí, nosotros vamos a seguir trabajando en lo que nosotros creemos que es más importante.

Y ejemplo de que las cosas iban razonablemente en Andalucía lo tiene en el último informe de APN, al señalar que entre el año 2019, primer año antes de que llegara la catástrofe de la pandemia, bajó la tasa AROPE en 0,5 puntos porcentuales y la de la población en riesgo de pobreza en 0,7 porcentual. Lo digo porque el impacto de la pandemia será muy duro y tendrá un reflejo, evidentemente, en las futuras cifras, como ya sabemos, y para las que hay prepararse en los presupuestos de 2021.

En definitiva, señora Aguilera, ¿qué quiere que le diga? Yo le digo con todo el respeto del mundo que me quedo con su primera intervención, que ha sido una intervención respetuosa, propositiva, desde la distancia que tenemos en el ámbito de la visión de la sociedad, pero que creo que esa intervención, para mí, y siempre desde el máximo respeto que le tengo a su grupo..., y sabe usted perfectamente que la frase previa a la que he dicho cuando he dicho Pepito Grillo ha sido todo de alabanza. Ahora, si a usted le molesta yo lo retiro y no hay ningún problema. Pero le digo que me quedo con la primera intervención, que creo sinceramente que es mucho más positiva, no solamente para los intereses que ustedes, su grupo, representan, sino además mucho más positiva para el conjunto de los andaluces.

Yo le animo, aunque pueda caer en saco roto, a seguir por esa línea, que creo que es una línea mucho más positiva, mucho más fructífera, y que dará mucho más resultado a medio y a largo plazo.

Muchas gracias, señora Aguilera. Muchas gracias, señorías.

[Aplausos.]

La señora OÑA SEVILLA, VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente.

A continuación, corresponde intervenir al Grupo Vox en Andalucía. Y, concretamente, tiene la palabra el señor Hernández Valdés.

Señor Hernández, tiene usted la palabra.

El señor HERNÁNDEZ VALDÉS

—Gracias, señora presidenta.

Señor presidente, yo tengo que decirle que hoy a nosotros su discurso nos ha parecido decepcionante. Nos habla usted en principio de una realidad durísima, nos cita el sufrimiento de la sociedad, pero nos presentaba al tiempo un panorama pues, digamos, sonriente, un panorama benévolo, ¿no?, y todo ello gracias a la acción de su Gobierno. Y resultaba curioso que además eran acciones que todavía no se habían llevado a cabo, eran en su mayoría acciones del futuro. Realmente, esto ha cambiado, porque hoy usted en la contestación a la portavoz del PSOE, usted ha reconocido expresamente que están ustedes sobrepasados en atención primaria. Bueno, y es un reconocimiento importante, y yo sinceramente creo que ha hecho usted bien en no faltar a la verdad. Y nosotros, en ese sentido, así se lo vamos a reconocer.

Pero resulta también desconcertante escucharle decir que no sabemos nada de la evolución del virus, al tiempo que también decía que su Gobierno era el Gobierno de la acción y no el del lamento. Decía Galdós, escribió que «la experiencia es una llama que no alumbra sino quemando». Y, a estas alturas, hombre, nosotros pensamos que ustedes ya algo habrán aprendido. Si realmente, además, si no supieran nada del COVID, también sería importante porque, en cualquier caso, esa circunstancia les obligaría a tomar todavía medidas más excepcionales, con mayores precauciones. Y sabemos que eso no ha sido así.

Hace usted un llamamiento al diálogo; la verdad que no sé hasta qué punto ha sido sincero. Yo sí tengo que decirle que no creo que ni usted ni los demás lo hayan sido en demasía. Pocas veces se habrán hecho tantas apelaciones al acuerdo y al diálogo y, sin embargo, se habrá hecho con menos ganas de alcanzarlo, visto lo que lo que hemos oído hoy aquí.

Yo..., es evidente que usted contaba, pues, hace un año, pues con que las circunstancias en las que se desenvolvería este debate sería bastante distinto al que tenemos, ¿no? Estaríamos hablando del cambio, estaríamos hablando del empleo, del crecimiento; estaríamos hablando de ese cumplimiento de las tres reglas. Y la realidad es que ahora mismo estamos hablando de supervivencia, porque con los datos y con los índices macroeconómicos que usted nos ha detallado, realmente no se puede hablar otra cosa: hablamos de la supervivencia del Estado del bienestar tal cual lo conocemos.

Aquí, bueno, no soy yo quien debe de defender el trabajo de su Gobierno, pero la verdad que se lo han puesto fácil desde la izquierda. O, ya sea por acudir a cuestiones absurdas, o por acudir a cuestiones incoherentes, el PSOE les pide aquí lo que ustedes les piden en Madrid a ellos, pero la realidad es que yo he escuchado a la portavoz del PSOE en sus dos intervenciones y realmente no sé qué es lo que les ha pedido, no sé cuáles son las medidas concretas que les pide para sumarse a ese acuerdo que ustedes les tienden, ¿no? Y, por otro lado, bueno, pues hemos escuchado a la portavoz de Adelante Andalucía, que directamente les pide que se hagan ustedes comunistas. Entonces, desde ese punto y hora, entendemos que es difícil llegar a acuerdos. Desde luego, si llegan ustedes a acuerdos en esa línea, con nosotros va a ser imposible; por mucho que lo intentemos, sería imposible.

Mire, si algo ha puesto de manifiesto en cualquier caso la crisis es —a nuestro juicio— la disfuncionalidad de este Estado de las autonomías, que permite en gran medida que existan Administraciones que, lejos de ayudarse, se atacan las unas a las otras.

Voy a hacer una alusión muy breve pero me da pie, me han dado pie tanto usted como la portavoz del PSOE. Han mencionado, aunque sea de soslayo, la moción de censura. Nosotros nos unimos a su sorpresa, porque nos llamó muchísimo la atención que fuera el PSOE el partido que tuviera menos interés en que no coincidieran las intervenciones, será que no tenían mucho que decirle. Pero, bueno, también me llama la atención leer de la portavoz de su partido en el Congreso cosas como que el totalitarismo campa a sus anchas en el Gobierno, que el veto al Rey es la rendición del Gobierno al independentismo, o en el día antes de ayer, está en riesgo la democracia; esto no son gamberradas de Iglesias. Hombre, si se dice que está en peligro la monarquía, la división de poderes o incluso la democracia, entendemos que eso estaría..., justificaría sobradamente sumarse a la moción planteada por Vox. Pero, bueno, aquí lo dejo, porque de eso se hablará mañana y donde toca.

Sí se nos se nos dice reiteradamente desde la izquierda..., se habla, probablemente con intención..., con intención injuriosa se utiliza el término ultraderecha. Y, por otro lado, la señora Díaz ha dicho, henchida de orgullo, que ellos son, «somos el PSOE», ¿no? Pero bueno, en fin, también ha glosado la honestidad de su grupo en la actualidad, porque no hay ningún imputado, pero yo tuve ocasión de ver en la comisión de la FAFPE el año pasado cómo los miembros de este grupo, totalmente honesto, no tuvieron ningún inconveniente en acompañar, en loor de multitud —o en loor de santidad, daría igual—, a los *tartufos*, al expresidente Chaves y al expresidente Griñán, que sí están condenados, que sí están condenados. Entonces, no se rasguen ustedes las vestiduras y no sean ustedes tan ligeros a la hora de juzgar a los demás y tan autoindulgentes a la hora de ver sus propios pecados.

En cualquier caso, hombre, citan ustedes a Blas Infante. Nosotros, evidentemente, no vamos a estar nunca a favor de que se fusile a alguien y, mucho menos, sin juicio y sin sentencia, ¿no? Es algo que, desde luego, bueno, pues es lamentable, y vemos que fue una víctima de la guerra y de la intolerancia, lamentable, desde todos los puntos de vista. Pero, desde luego, ustedes, sin embargo, sí tienen..., ahora han montado en cólera porque se le ha quitado una calle en Madrid a un golpista condenado por los tribunales de la II República, como es Largo Caballero, al que, además, llamaban «el Lenin español». Lenin, ya sabemos que es un paradigma entre los..., en fin, entre las figuras que representan mejor lo que es la idea de la democracia.

En cualquier caso, señor presidente, la realidad es que el PSOE..., y esto es una realidad, esto, yo hoy me he dado cuenta: la única oposición real que tiene su Gobierno somos nosotros, somos Vox.

[Risas.]

Es la realidad, es la realidad, es la realidad. Ustedes debaten con ellos o por inercia o por deporte, que es lo que hace, por ejemplo, el señor Bendodo con cierta habitualidad, y esa es una realidad. Estos señores ahora mismo son irrelevantes, no suman; solo reviven cuando a ustedes o a Ciudadanos les entra cierto vértigo y entonces, bueno, pues al no verles en la oposición, se echan de menos o, en fin, o ese edificio que tienen ustedes mentalmente construido durante años, parece que puede flojear, ¿no? Pero la realidad es que ustedes prefieren discutir con ellos a discutir con nosotros, y eso es incontrovertible.

Mire, nosotros vamos a estar atentos, porque no vamos a permitir que les concedan ustedes una importancia y una significación que no les dieron las urnas y que no se merecen.

Mire, lo hemos repetido hasta la saciedad y lo seguiremos haciendo: a nosotros, lo que nos llama, lo que nos mueve es la responsabilidad y el compromiso con la ciudadanía. Nosotros, desde este grupo parlamentario y esta portavocía, trabajamos para resolver los problemas que realmente preocupan a los andaluces. Y

esas preocupaciones, con la salvedad de la crisis sanitaria, la verdad que no han cambiado prácticamente en el último año: son el paro y la economía. Hace un año, prácticamente, las encuestas arrojaban los mismos resultados. Lo que pasa que, lamentablemente, la situación antes era complicada pero ahora es dramática, y no estamos hiperbolizando el término.

Vivimos un tiempo en el que lo efímero se impone sobre lo importante y, si además, lo aderezamos con un toque de actualidad, muchas veces impostada, pues conseguimos copar las redes sociales y los medios de comunicación con noticias que son humo. A veces, ni siquiera son fuegos artificiales, porque no hay ni siquiera pólvora.

Yo le he escuchado con atención hablar hoy del acuerdo para la recuperación económica y social, de Alianza por Andalucía, de Andalucía en Marcha. Ya hemos tenido ocasión nosotros de manifestarnos al respecto. Con todo el dolor de mi corazón, tengo que decirle que eso son meros eslóganes. Ustedes están ejecutando el presupuesto, que es su obligación y, al mismo tiempo, están montando una historia en paralelo, pero esto, en realidad, lo que viene a ser es una venta de algo que ya se había vendido. No hay un programa coordinado; hay básicamente humo, publicidad y autocomplacencia, y lamento coincidir en eso con la señora Díaz. Mire, incluso ahora nos anuncian ustedes otro plan, ¿no?, en fin, eso me ha parecido.

El pasado verano, en la comisión de recuperación, en este Parlamento, numerosos agentes sociales de todos los sectores y de todas las orientaciones políticas y sociales, que eso es algo digno de resaltarse, después de mucho trabajo —usted lo dijo al principio también—, bueno, pues elaboraron un dictamen consensuado entre tres grupos, entre el grupo..., los dos grupos que sostienen su Gobierno y nosotros mismos, que, de alguna manera, pues como también hemos puesto de manifiesto en alguna ocasión, pues esto es importante porque supone que esas medidas, en tanto en cuanto tuvieran que ser ratificadas por esta Cámara, pues tendrían una cierta garantía de *prosperabilidad*. A nuestro juicio es una herramienta muy poderosa, que creemos y nos tememos que, por razones políticas, no quieren poner en valor.

Nosotros, en fin, creemos que no les va a quedar más remedio si realmente quieren ir a algún sitio. Porque, al final, la duda principal sobre su Gobierno, sobre la acción de su Gobierno durante este año, es que creemos que no tienen del todo definido..., que no tienen una claridad de ideas sobre dónde quieren llegar. Ustedes dudan, se están dejando llevar por los acontecimientos, y por eso no pueden trabajar como deberían sobre qué tenemos que hacer en realidad.

Hace dos años se ilusionó a muchos andaluces, y nosotros ahora mismo sentimos que muchos de aquellos que confiaron en la llegada de una nueva época se pueden sentir defraudados. No han sido capaces de programar reformas estructurales. Hablan ustedes de planes de empleo, algunos están pactados con Vox, que es un dato que han omitido.

Con la excusa de las auditorías, hemos perdido la mitad de la legislatura, y todavía no se han llevado a cabo esas reformas estructurales a las que aludía. De hecho, incluso, bueno, pues no sabemos ahora si se va a cerrar IDEA, o si se va a cerrar Invercaria; o si, por el contrario, las vamos a fortalecer o las vamos a fomentar. Son dos simples ejemplos, pero desde luego suponen un giro copernicano entre lo que se dijo que se venía a hacer y lo que finalmente parece que se puede llegar a hacer.

Tenemos también que decir que esa bajada fiscal de la que usted hablaba tampoco es tal, hay una congelación fiscal, a nuestro juicio, que, si baja el nivel de ingresos y se mantienen los impuestos en la misma

cuantía y en los mismos porcentajes, al final lo que estoy haciendo es aumentar proporcionalmente la presión fiscal sobre una sociedad más empobrecida. En ese sentido, bueno, tenemos que hacer esa matización.

Su Gobierno no está dando respuesta a diferentes cuestiones. No voy a detenerme en la atención primaria, ya lo han comentado ustedes. Nosotros mañana en las propuestas de resolución alguna cuestión apuntaremos en ese sentido.

Pensamos que la Administración pública está resultando ineficiente, los ciudadanos no están pudiendo tratar con funcionarios que les ayuden a resolver sus problemas, es una queja generalizada. Con el sistema de cita previa, la gestión más nimia se convierte, muchas veces, en una odisea. Y además esas citas se vienen dando con muchísimo retraso.

El teletrabajo ni sustituye ni debe de impedir, en ningún caso, la atención presencial, con todas las garantías sanitarias, pero presencial. Reducir la burocracia no es dejar de atender a los ciudadanos que tienen que tratar con la Administración. Y además la revolución digital, pues, lamentablemente, no ha llegado ni a todas partes ni a todo el mundo.

El desempleo y la situación económica, bueno, pues evidentemente ustedes esta situación la vienen justificando con la pandemia, pero esto es una circunstancia y no se puede convertir en una actitud, que es lo que vemos que está ocurriendo. Esto podría ser un argumento en abril, pero en octubre ese argumento ya tiene que decaer, tiene que declinar. Tienen ustedes que asumir que están gobernando, y no pueden esperar a ver qué es lo que hace el Gobierno de España, que además es triste y rigurosamente predecible, porque todo lo que puede hacer mal lo hace peor aún, y eso es una realidad.

Puede ser, efectivamente, cierta pues esa dependencia —y hemos tenido muchas reuniones de trabajo con su consejero de Hacienda— económica de esos fondos europeos, pero, dadas las dudas que existen sobre su reparto, tenemos que empezar a maniobrar con un plan B. Y lo cierto y verdad es que se siguen malgastando recursos públicos. ¿Por qué hace falta gastar dinero y energías en esa bobada —y permítame la expresión— del impacto de género? Yo creo que esto algún día hay que explicárselo a la gente, y esto podría convertirse en un escándalo. Si la gente supiera realmente en qué se gasta el dinero cuando hablamos de impacto de género, se echarían las manos a la cabeza. ¿Es tiempo de gastar en memoria histórica cuando tenemos a los feriantes más de un año y medio sin trabajar? Por poner un ejemplo, porque hay otros muchos sectores perjudicados. En fin, ¿podemos financiar un gasto de 7.000 euros al mes por cada MENA que acogemos en Andalucía?, ¿es viable? Nos saldría casi más barato, con ese importe, mandarlos a un internado en Suiza, o a Eton, quizás, porque es una barbaridad de dinero. ¿Cuántas actuaciones se podrían hacer en personas..., con alumnos españoles, con jóvenes españoles, si contarán con esas ayudas, con esos importes?

¿Debemos financiar a asociaciones que se dedican precisamente a vivir de las subvenciones públicas, inventando o magnificando problemas que, en realidad, no quieren resolver?

¿Y es razonable que la Junta se alinee —lo hemos visto recientemente— con los procesados de una pieza en el caso de los ERE, pidiendo el archivo contra el criterio de la fiscalía y del propio juez de instrucción, renunciando a la posibilidad de obtener el reintegro de lo defraudado?

Estos son meros ejemplos, pero de alguna manera, sin ser una relación exhaustiva, sirven para ilustrar un poco la situación en la que nos encontramos.

Lamentablemente, la pandemia no le sirve de excusa, estamos en octubre, casi noviembre, de 2020, y no hay cambio ni recambio. Y lo peor es que, al menos es mi impresión, aunque ustedes tuvieran claro qué es lo que habría que hacer, me temo que carecerían del valor político para llevarlo a cabo, que no querrían ustedes arrostrar las consecuencias de una acción de gobierno decidida, sin pensar en las encuestas de opinión ni en los costes políticos que ello podría tener.

Nuestra colaboración la tenían y la siguen teniendo, por supuesto. De momento no hay otra alternativa que nosotros podamos apoyar, es obvio y evidente, ¿no?

Nosotros, en fin, ya lo hemos dicho, vamos a colaborar con la sostenibilidad del Gobierno, mientras que el Gobierno no nos dé razones para lo contrario. Aunque sus errores también tienen un coste para nosotros. Aunque nosotros no estemos gobernando, sus errores también tienen un coste para nosotros. Y aunque a veces ustedes hurten la influencia real de Vox en la acción de gobierno, también tienen un coste para nosotros. Ahora bien, que nosotros sepamos que ustedes saben eso, no quiere decir, hombre, que asumamos pacíficamente algunas..., en fin, algunas actuaciones desde alguna consejería descalificando a Vox, ¿eh? Nosotros podemos entender el disgusto de la consejera de Igualdad en relación con el teléfono de violencia intrafamiliar, pero después de sus palabras, nosotros que pensábamos que se había dado cumplimiento del acuerdo, pues tenemos que entender que no ha sido así, porque si no era..., ¿no? La consejera dijo expresamente que eso no era parte de los acuerdos con Vox, con lo cual nosotros todavía tenemos que apuntar en el debe ese punto, no puede ser de otra manera. Pero, bueno, no toca tampoco extenderse en eso.

Pero, hombre, vemos cómo, a lo mejor, algunos consejeros de su Gobierno, a veces, da la sensación de que preferirían pactar con el PSOE, ya fuera en acuerdos puntuales o impuntuales, o incluso tenerlo como socio de gobierno. Pero, bueno, yo lo que les pediría es que disimulen, que, por lo menos, que no se les note, ¿no?

Nuestro partido es un partido forjado en la adversidad, somos como ese jugador canchero que, en un ambiente hostil, pues se viene arriba, ¿no? Y nosotros también tenemos un cuaderno azul, y en ese cuaderno azul anotamos el debe y el haber; cuantas más anotaciones hay en una columna, más tiene que haber también en la otra, porque si no, al final, no cuadran las cuentas. Es importante que no pierdan esto de vista.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

La señora OÑA SEVILLA, VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señor Hernández.

Corresponde ahora el turno al presidente de la Junta de Andalucía.

Señor presidente.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señora presidenta.

Señor Hernández, bueno, en primer lugar, evidentemente, respeto su posición, como no puede ser de otra manera, cuando habla de que mi discurso ha sido decepcionante, ¿no? Y además coincidiendo con las mismas palabras que ha utilizado el portavoz del Grupo Socialista. Evidentemente, ha habido algo que, sin duda alguna, no ha cumplido con las expectativas de su grupo, en mis palabras o en mi intervención. Mi intervención ha intentado, por todos los medios, reflejar el estado de la situación de nuestra comunidad autónoma en este momento, Un discurso, además, muy amplio, incluso he tenido que hacerlo más extenso de lo normal para tocar todos los ámbitos.

Yo lo que sí le puedo decir, señor Hernández, es que yo no he faltado a la verdad en ese discurso, que las palabras que yo he utilizado, las cifras que he utilizado, son cifras reales, ¿no? Y, por tanto, hay sombras y luces, luces y sombras, como en cualquier etapa y en cualquier obra humana. Y en esta obra humana que tenemos en este Gobierno de coalición, apoyado parlamentariamente por su grupo, hay cosas en la que acertamos y hay cosas que, probablemente, pues tengamos que mejorar. Y eso es algo evidente, como digo, en cualquier obra humana y en cualquier Gobierno, que yo no tengo ningún problema nunca en asumir ni nunca en plantear, cuando las acciones y las críticas se hacen de manera constructiva, evidentemente. Cuando la crítica es una crítica absolutamente inconsistente y una crítica movida por el interés político, como han realizado otros grupos políticos, pues, evidentemente, en eso sí que no puede aceptar.

Bueno, usted ha hablado de que yo he planteado un panorama benévolo, situaciones de futuro, que no he reconocido la situación. Mire, yo creo que sí. Yo, el 17 de septiembre, tal como le recordé a la señora Díaz anteriormente, ya reconocí en esta Cámara que estábamos prácticamente absolutamente extenuados y prácticamente al borde del colapso.

Es verdad que la atención temprana está mal en toda España; no es un problema exclusivamente de aquí, de Andalucía. Si usted echa un vistazo al resto de comunidades autónomas, se dará cuenta que también hay un problema en Madrid, también hay un problema en Cataluña, también hay un problema en Valencia, también hay un problema prácticamente en todas las comunidades autónomas, porque es un problema común de los últimos años, donde ha habido falta de recursos en el propio sistema; muchos profesionales sanitarios han optado por irse a otros países de la Unión Europea, y donde hemos perdido recursos. Y, en el caso particular de Andalucía, tengo que decir que aquí, evidentemente, hay una responsabilidad más que manifiesta de la anterior Administración. Si nosotros lleváramos seis años gobernando, yo no podría hacer esta afirmación. Pero cuando uno sabe lo que tardan los procedimientos administrativos de contratación y de mejora en los servicios públicos de Andalucía y lleva, aproximadamente, un año y diez meses, pues evidentemente es que algo venía debilitado.

Y yo tengo que decirle que Andalucía no estaba preparada, ni muchísimo menos, para soportar una situación de estrés y de tensión que supone la pandemia en el ámbito sanitario y en el ámbito educativo; se lo digo tal cual, no estaba preparada. Y no estaba preparada, fruto del enorme ajuste, de los enormes recortes que se habían producido en ambas materias en los últimos seis, siete años.

Evidentemente, nosotros hemos tenido que hacer un esfuerzo brutal, un esfuerzo en una lucha contrarreloj para intentar introducir recursos económicos, recursos materiales, recursos humanos, para intentar frenar esa situación. Y aun así, con todo ese esfuerzo económico, con esos 2.300 millones de euros más, con esa contratación histórica de profesionales sanitarios, aun así, no podemos satisfacer las necesidades del conjunto de los ciudadanos.

Pero, además, tenemos otro problema; el problema es que tenemos ahora un protocolo COVID que nos impide..., igual que los estadios de fútbol están vacíos, igual que otras instalaciones están vacías, pues hay un protocolo donde las salas de espera ya no existen. Esas famosas salas de espera, donde uno podía esperar a que te tocara tu turno y donde podía tener una relación paciente-médico que era directa, pues ahora prácticamente no existe, o existe en un porcentaje muy escaso.

Para evitar el contagio, se ha hecho un protocolo que hace que las relaciones médico-paciente sean prácticamente telemáticas o telefónicas, y eso complica enormemente la actuación en el ámbito de la atención primaria. Si a eso le añadimos que sobre la atención primaria descansa prácticamente toda la red de detección, toda la red de ayuda, toda la red de análisis, toda la red que hace los PCR, al final, evidentemente, tenemos pues a un sistema bloqueado y a un sistema que lo está pasando francamente mal y al que yo quiero agradecer, una vez más, a sus profesionales sanitarios, a todos esos médicos, que están haciendo una labor encomiable y, sin lugar a dudas, muchos años estaremos agradeciéndoles lo que han hecho por Andalucía y lo que han hecho por esta sociedad, ¿no?

Hablaba usted de la evolución del virus y me decía que no, no habíamos aprendido. Quizá no me he expresado yo lo suficientemente bien.

Este virus —no lo digo yo, lo dicen los propios epidemiólogos—, dicen que es «imprevisible». Y cuando decimos imprevisible es que todavía no sabemos exactamente los efectos secundarios que hay, no lo sabemos, todavía se están produciendo efectos secundarios que son desconocidos; todavía estamos aprendiendo en cómo se transmite en el aire, de dónde llega, hasta cuántos metros puede llegar.

Es un virus que, además, tiene incidencias distintas: hay personas, que —no sabemos por qué— no se contagian, parece ser que puede ser por la sangre, pero no se contagian. Y, sin embargo, otras sí se contagian, y hay otras que son extremadamente vulnerables, ¿no?, estando sanos.

Por tanto, a lo que yo me vengo a referir es que este virus es un virus..., es un gran desconocido para la ciencia, porque ha aparecido hace ocho meses y en ocho meses la ciencia no ha tenido capacidad todavía para encontrar, reconocer y conocer todos los rincones y todos los ángulos de este virus y esta pandemia.

Dice usted que es verdad que hemos perdido un tiempo, que no hemos aprendido. Sí hemos aprendido mucho, señor Hernández. En la primera ola lo pasamos francamente mal: no teníamos EPI, no teníamos material, no teníamos respiradores. Bueno, pues eso ya no pasa; ahora tenemos un *stock* para seis meses; si mañana no volviéramos a comprar nada de materia, Andalucía tendría garantizados seis meses de *stock*.

Tenemos respiradores, que, además, se fabrican en Andalucía, y tenemos proveedores andaluces.

Cuando empezamos en esta crisis, yo recuerdo, no teníamos dónde comprar mascarillas; teníamos que ir, como el resto de comunidades autónomas, a un mercado persa en China, con treinta intermediarios por medio, todo muy complejo, además, para buscar el material esencial. Bueno, pues, afortunadamente, eso sí lo hemos aprendido: los proveedores son andaluces, son empresas andaluzas, que, además, están trabajando aquí, que dan puestos de trabajo, que dan valor añadido y que nos facilitan no depender no solamente de países extranjeros, sino incluso de otras comunidades autónomas.

Hemos aprendido muchas cosas: protocolos COVID de acceso. Imagínese, señor portavoz, señor Hernández, imagínese lo que era el principio, que a las urgencias llegaba todo el mundo por la misma entrada, y no se sabía, y los que estaban contagiados, los que venían con una rodilla rota. Bueno, pues 117 millones de euros que es-

tamos gastando para que eso ya no suceda. Y, de hecho, ya no sucede: usted va a urgencias..., hay una urgencia que es para COVID y otra urgencia que es para patologías generales y problemas de urgencias generales.

Por tanto, esto ha ido cambiando, hemos ido mejorando, hemos ido adaptándonos y hemos hecho un esfuerzo, tanto los profesionales sanitarios como el propio Gobierno. Y creo que, evidentemente, todo es mejorable, pero me parece que hemos dado pasos muy importantes y muy serios para que esta pandemia, por lo menos, no nos pille tan mal como la primera.

Es verdad que yo apoyo el diálogo, es verdad. Y es verdad, señor Hernández, que yo reconozco que hay diferencias entre su grupo y el mío, y son diferencias notables. Por eso, evidentemente, a usted le votan una serie de ciudadanos y a mí me votan otros, ¿no?, porque, probablemente, haya matices y haya diferencias en la manera de entender la política y en la visión que tenemos a la hora de resolver esos problemas. Pero eso no es algo que yo veo negativo; yo puedo discrepar con usted —y, de hecho discrepamos (y lo sabe usted); siempre lo hacemos, ¿verdad?, de una manera serena, cosa que le agradezco y le agradezco siempre su tono—, pero es verdad que son discrepancias que somos capaces, capaces —y es algo que yo también quiero reconocer públicamente—, capaces, que, a pesar de que tengamos discrepancias en algunos asuntos y en algunos asuntos importantes, somos capaces de ponernos de acuerdo en lo más importante, en lo común, en los puntos de encuentro que son esenciales para la estabilidad de esta tierra.

Esta tierra necesita estabilidad parlamentaria, necesita sacar adelante los decretos de la lucha contra el COVID, necesita sacar adelante leyes, necesita sacar adelante el presupuesto, necesita sacar adelante, —especialmente ahora, que estamos en una grave recesión económica—, necesita sacar adelante proyectos. Y su grupo parlamentario está apoyando el cambio en Andalucía, y eso es incontestable, yo eso nunca he dejado de reconocerlo. Aquí, después de casi cuarenta años de socialismo, ha habido una mayoría social diferente, que ha permitido el cambio político en Andalucía, y en eso su grupo parlamentario está participando, y creo que eso es positivo; Positivo, como también el hecho de que pudieran participar otros grupos. Hay grupos que se han autoexcluido, hay grupos que prefieren estar en la trinchera, prefieren estar en la confrontación, prefieren estar en el cara a cara y no quieren estar en la colaboración o en el acuerdo. Su grupo ha optado por otro camino, y yo creo que es el camino correcto, el camino correcto, porque es el interés general de los ciudadanos. Probablemente, no sean de su agrado y del agrado de su grupo muchas de las actuaciones que hacemos, o la totalidad de las acciones que hacemos, nunca podemos agradar, pero lo que su grupo sí tiene claro, y eso es algo que hay que reconocer, es que Andalucía y los intereses de los ciudadanos tienen que estar siempre por encima.

Ha hablado usted de reglas de gasto y de empleo. Bueno, yo quiero trasladar que, en el ámbito competencial que tiene Andalucía, nosotros hacemos todo lo humanamente posible. Pero usted estoy convencido que coincide conmigo en que es muy difícil remar contracorriente cuando un país y cuando un Gobierno no hace reformas, cuando un Gobierno no toma decisiones, cuando un Gobierno desgobierna o cuando un Gobierno, al final, genera una proyección de la imagen de España reputacional francamente mala. Cuando uno va fuera y dice «no, es que España el país más contagiado de la OCDE», cuando uno va fuera y dice «Es que España es el país que más cae económicamente», cuando uno va fuera y la Unión Europea te llama la atención porque se quiere imponer o se quiere impulsar un proyecto de ley que rompa esa división de poderes, pues todo eso está erosionando la credibilidad de nuestro país. Y cuando a un país como España su gobierno lo debi-

lita, nos debilita a todos. Nosotros formamos parte orgullosa de España. Y, por tanto, cuando España va mal nos arrastra también al conjunto de los ocho millones y medio de españoles que vivimos en el sur. Y eso es un problema, y un problema al que nos estamos enfrentando de verdad. Nosotros hemos pasado de subir, pues, como he dicho esta mañana, más del 80% en inversiones extranjeras... Seguimos manteniendo un pulso importante, pero cuando yo converso con inversores extranjeros me trasladan las incertidumbres que tienen y las dudas que tienen respecto a un gobierno que amenaza con subir los impuestos, un gobierno que toma medidas intervencionistas, un gobierno que quiere hacer modificaciones en el aparato, digamos, del Estado. Y evidentemente todo eso no ayuda, no ayuda para nada a esa atracción de riqueza, no solamente a Andalucía sino a cualquier otra comunidad autónoma.

En el ámbito nuestro, pues nosotros no tenemos servicio exterior, o sea, no tenemos embajadas, ni agregados comerciales, no tenemos la capacidad de marcar la política fiscal del país, ni la política económica, que son los grandes ejes que marca un gobierno, el Gobierno de la nación. Y esos ejes que se están tomando son negativos, son negativos. Y yo soy muy crítico, y lo he dicho, se lo he dicho directamente al propio presidente, con las decisiones en política económica que se están adoptando por parte del Gobierno del señor Sánchez.

Y, por tanto, es muy complicado. Es verdad que nosotros en el 2019 fuimos la única comunidad autónoma que cumplió las tres reglas de gasto y acabamos con superávit, la única, después de ser la única comunidad que no cumplió ninguna en el año 2018. Pero eso ya no lo podemos repetir porque las circunstancias han cambiado.

España está ahora mismo en caída libre, se lo digo. Y eso no lo digo yo, eso no lo dice Juan Manuel Moreno, eso lo dice el Fondo Monetario Internacional. Algunos le darán crédito, otros no le darán crédito; cuando interesa le dan crédito y otros no. Eso lo dice el Fondo Monetario Internacional. Pero es que la OCDE dice exactamente lo mismo. Con lo cual estamos en un país que está en caída libre, con un 17% de pérdida de su producto interior bruto en el último trimestre. Y eso es un asunto tremendamente preocupante para el conjunto del país y de manera especial también para Andalucía.

Dice usted que hay una sensación de sintonía entre el PSOE y nosotros. Mire, nosotros somos alternativa al Partido Socialista, nacimos, además, para ser la alternativa al Partido Socialista cuando se fundó, cuando empezó y se restauró la democracia en nuestro país. Siempre hemos trabajado para ser alternativa y de manera muy especial a lo largo de 40 años en Andalucía. Hemos hecho esfuerzos aquí casi imposibles, ha sido muy difícil enfrentarse a una maquinaria todopoderosa que lo arrumbaba todo y que lo controlaba todo, muy difícil. Y ha habido muchos compañeros nuestros que se han enfrentado y que han salido malparados, han perdido empleos, han perdido negocios. Eso ha sucedido en Andalucía en los años noventa y en otras etapas que hemos vivido aquí. Por tanto, nosotros no somos igual que el Partido Socialista. Otra cosa es que nosotros respetamos al Partido Socialista, respetamos al Partido Socialista, respetamos a sus votantes, como respetamos a los de Adelante Andalucía, y, por supuesto, respetamos al Grupo Vox y a sus votantes. Eso son circunstancias completamente distintas. El respeto a esa equiparación de proyectos políticos... Que nada tiene que ver un gobierno liberal, como es el nuestro, con un gobierno de izquierdas, que antiguamente era un gobierno socialdemócrata. Y que tengo que decir que había cosas que, y eso sí se lo reconozco, señor Hernández, que a mí me agradaban. Y ahora se ha vuelto un gobierno muy de izquierda, un gobierno que ha girado a la izquierda, en Andalucía de manera muy especial, a rebufo de lo que está sucediendo en

España. Y que, por tanto, pues no tenemos ahora mismo una visión parecida, ni respuestas parecidas a los muchos problemas que tenemos en nuestra tierra y en Andalucía.

Usted ha hablado también de la ilusión, usted hablaba de que se ha perdido la ilusión por el cambio. Pues, mire, yo no lo noto en la calle, se lo digo honestamente. Yo me muevo por Andalucía todos los días, por supuesto que hay gente que a unos les gusta, a otros no les gusta, a otros medio les gusta, a otros medio no les gusta... Pero yo lo que noto en la calle es que las cosas son razonables, hay una cierta sintonía con el cambio. Y sobre todo se ha perdido un miedo, un miedo que había, que eso se ha roto ya y eso es difícil de volver a restaurarlo, ese miedo al cambio político en Andalucía.

Y además las encuestas uno se las puede creer o no se las puede creer, pero, si usted mira las encuestas públicas o privadas, la tendencia, no ha habido ni una sola encuesta en un año y diez meses que den una alternativa a este Gobierno, ni una. Ni una encuesta da la posibilidad de que haya una mayoría entre Adelante Andalucía, Izquierda Unida, Anticapitalistas y el Partido Socialista, al Gobierno de centroderecha, ni una. Con lo cual no creo yo que la brecha de ilusión se haya perdido, yo no lo creo que se haya perdido.

Ha hablado usted del impacto de género. Mire, hay cosas y cosas. Hay cosas que se han hecho mal, y creo que hay cosas que hay que corregir y cosas que bajo mi punto de vista, y ahí es un punto probablemente de discrepancia, creo que son razonables. En Andalucía, como en el resto del país, hay una brecha de igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres. Y eso lo podemos vivir. Yo cuando me voy a una cooperativa, señor Hernández, me voy a una cooperativa, y me reúno con las cooperativas agrarias. Yo no veo a mujeres, y las mujeres han trabajado y han dirigido en el campo, como usted bien sabe, durante muchos años. Yo no veo, cuando me reúno en las empresas, a directivas. Yo no veo a mujeres cuando tienen que tener posibilidades de desarrollar en algunos sectores laborales, no las veo, y no las veo porque no tienen las mismas oportunidades. Entonces, cuando tomamos políticas o cuando decidimos políticas, creo que también una obligación de un gobierno es romper esa brecha, la brecha que hay entre mujeres y hombres, y sobre todo los obstáculos que se pueden encontrar las mujeres. Eso me parece a mí razonable.

Después, otra cosa son los chiringuitos que algunos han querido montar, y algunas asociaciones que se han querido financiar para ayudar a ciertos partidos políticos, historias de esas, y donde ha primado la ideología por encima del interés de la propia mujer. Eso también ha pasado en Andalucía, donde ha primado la ideología y los intereses de un partido a los intereses generales de las mujeres. Y eso ha pasado, y eso sí que lo combatimos, señor Hernández. Eso sí que lo combatimos. Y lo combatimos con muchas críticas, solamente tiene usted que hacer un repaso y verá usted cómo hay por parte de muchas entidades una crítica muy dura porque han perdido alguna subvención, porque nosotros..., desde el Gobierno andaluz o desde el departamento oportuno no se ha visto razonable.

En definitiva, señor Hernández, yo no comparto con usted esa decepción que nos ha trasladado, esa decepción, porque creo que al final las cosas son muy complicadas. Ojalá no hubiéramos tenido una pandemia. No pensábamos, ni mucho menos, ninguno de nosotros que nos íbamos a enfrentar a un fenómeno de esta naturaleza. Ha puesto patas arriba todo. No sabe usted lo complicadísimo que es gobernar, gobernar con un grifo donde uno tiene que abrir y cerrar. Y siempre que abre el grifo alguien pierde. Cuando yo abro el grifo para proteger a los ciudadanos, pierden las empresas, pierden los autónomos, siempre hay afectados. Cuando cierro el grifo, también hay afectados. Siempre hay afectados. Decida lo que decida, siempre hay al-

quien que se enfada. Y esto es terriblemente complejo. Y eso es lo que está haciendo este Gobierno, tomar decisiones, y tomar decisiones muy pero que muy difíciles.

Por eso yo le pido que siga colaborando con este Gobierno. Creo que estamos viviendo momentos históricos. El tiempo pone cada cosa en su sitio. Y pasará la pandemia, Dios lo quiera que sea lo antes posible, pasará este momento y se valorará esta etapa histórica que estamos haciendo pues entre todos, y que estamos haciendo también con la colaboración de su grupo. Una etapa histórica de cambio, de cambio y de transformación. A lo mejor un cambio tranquilo, que a usted desde su visión o desde su grupo le gustaría ir más rápido. Y es legítimo. Pero que son cambios que son necesarios y cambios que se están produciendo.

Estamos también... Ha hablado usted de los menores inmigrantes. Por contestarle a todo lo que me ha trasladado. El Gobierno de Andalucía lo que hace es cumplir las obligaciones legales que tenemos respecto, precisamente, a estos menores. Nosotros tenemos una obligación legal, y evidentemente yo siempre voy a cumplir esa obligación legal.

Y sobre los ingresos en centros sepa que se han reducido desde enero a septiembre de este año en un 76% respecto a la fecha del 2019, ha habido una reducción de jóvenes que han entrado en estos centros. Es verdad que ahora hay otros canales de la emigración que parece que están generando todavía más fluido de personas, que las mafias ya se están moviendo, como es el caso de Canarias, donde se han multiplicado de manera exponencial.

En nuestros centros de protección hemos realizado un control exhaustivo también de la situación sanitaria, como no puede ser de otra manera. Y en el tema de los menores inmigrantes lo que demandamos es financiación precisamente del Gobierno central para prestar una adecuada atención a estos menores y un reparto responsable de ellos entre las comunidades autónomas.

Ya se lo he dicho muchas veces: nosotros coincidimos con usted en que tiene que haber una migración ordenada, ordenada y reglada. Nosotros consideramos —y siempre lo hemos defendido— que, evidentemente, un país soberano tiene que tener un flujo de personas claramente organizado porque, si no, no tenemos ni recursos ni medios para atenderlos. Y flaco favor le hacemos a estos seres humanos, que lo que buscan muchos de ellos es una esperanza de vida mejor, y al final terminan en manos de las mafias.

Como digo, siento esa decepción. Espero que esa decepción la podamos retornar y la podemos modificar. Pero, desde luego, por trabajo no está quedando, señor Hernández. Más horas que el Gobierno mete, más horas que meto yo, y más buena intención de intentar dar respuesta a la pandemia, no puede quedar.

En eso estamos trabajando, en eso vamos a seguir trabajando, y espero —y deseo, además— que sigamos contando con el apoyo de su grupo.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

La señora OÑA SEVILLA, VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor presidente.

Tiene segundo turno el señor Hernández.

Señor Hernández, tiene usted la palabra.

El señor HERNÁNDEZ VALDÉS

—Gracias, señora presidenta.

Señor presidente, nos da usted todavía más razones para apoyar la moción de censura, desde luego. En fin, mire, yo también le agradezco su tono, pero no puedo cambiar mis impresiones iniciales.

Le voy a decir: nosotros, lo que nos decepciona, fundamentalmente, es una cierta sensación de estar esperando, una cierta sensación de inactividad.

Ustedes están esperando a que actúe el Gobierno de España, porque él es el responsable. Pero, de algún modo, ustedes han podido iniciar algún tipo de actividad, ustedes han podido iniciar algún tipo de iniciativa, y no lo han hecho. Sobre esto, volveré un poco más adelante.

Pero, vamos, yo no sé si me he explicado con suficiente claridad antes, pero vamos, yo no le he dicho que ustedes estén en sintonía con el Partido Socialista; lo que he dicho es que nosotros no tenemos alternativa porque, evidentemente, ahora mismo, con este Partido Socialista, nosotros no iríamos ni a la vuelta de la esquina. Pero, en cualquier caso, nosotros agradecemos el reconocimiento que hace usted de la situación, respecto de la atención primaria, creemos que eso supone un avance, porque, de algún modo, a nosotros también nos facilita sumar. A nosotros, el que ustedes reconozcan la dificultad de la situación, y que la situación ahora mismo supera todas las previsiones, pues nos posibilita el que nosotros, desde esa perspectiva de responsabilidad, a la que también me voy a referir, bueno, que podamos seguir trabajando con ustedes, y que lo hagamos no teniendo que negar una circunstancia que nos llega todos los días, y es el clamor en las calles, de todos nuestros simpatizantes, de afiliados, de nuestras amistades, de nuestros familiares, que ven cómo no son atendidos debidamente en los ambulatorios.

Mire, esta mañana ha hablado usted de financiación autonómica. Y hablaba de cohesión territorial. Pero, bueno, a nosotros nos preocupa... Y no teniendo usted, quizás, razón en cuanto a los sistemas de reparto y tal... Pero, claro, en ese sentido, nosotros hacemos alguna propuesta... Pero cuando hablan de eso, solo hablan de reparto de fondos. Y a nosotros nos parece que España es mucho más que un asunto de dinero. Y eso es algo que nos preocupa, y por eso hablábamos antes de esa disfuncionalidad del Estado autonómico. Esa es una de las muestras.

Mire, nosotros les vamos a exigir más. Y lo vamos a hacer no porque sea un cálculo táctico, es simplemente por responsabilidad y por compromiso con quienes nos han votado. Nuestro único objetivo táctico —y yo le agradezco sus palabras— es ser útiles y que los ciudadanos de Andalucía, de alguna manera, perciban que nosotros somos útiles.

Podemos entender, incluso, que en un momento dado, desde su grupo, interese contar con esa utilidad, pero, de algún modo, minimizarla, ocultarla o apantallarla. Podíamos entenderlo, pero eso entraría dentro de la legítima lucha política. Pero, bueno, si lo hacen o lo intentan hacer, pues no dejaría también de ser una buena señal para nosotros.

Nosotros somos un partido serio —creo que lo hemos demostrado—, y, pese a lo que sostienen algunos medios de comunicación afines a su Gobierno —que les gusta mucho trivializarnos—, las 28 preguntas que yo le he realizado personalmente, en lo que va de legislatura, el 90% son preguntas de empleo, de economía, de transparencia y de corrupción.

Nosotros nos centramos en lo útil, en lo importante. Y ahora mismo coincidimos en el diagnóstico, ¿no? El desempleo es el problema que debería concitar todos nuestros esfuerzos. Hablar de una tasa de paro del 30% es escalofriante. Y, además, es real, porque en este momento, ni siquiera podemos recurrir a aquello de la economía sumergida. Ahora mismo, la economía toda está hundida. Pero no existe ese recurso a la economía sumergida: si tenemos un 30% de paro, es lamentablemente un paro real.

Y es capital, como digo, que todas las energías se concentren en reforzar ese tejido productivo, superviviente, que todavía está ahí funcionando y estimulando lo posible el mantenimiento del empleo.

Anuncia usted algunos planes; de algunos de ellos tenemos conocimiento a través de su consejera. Y, bueno, creemos que algunos de ellos son mejorables, pero estamos dispuestos a hablar sobre el tema y a mejorarlos, y hacer las aportaciones que nosotros consideramos importantes para que podamos apoyarlos sin ningún tipo de limitación.

Ahí nosotros..., la queja fundamental que podamos tener es que creemos que hay que estudiar fórmulas que ligen las prestaciones y las ayudas al desempeño de un trabajo. Y ahí también hemos hablado con el consejero de Hacienda, y hay algunas medidas que podrían salir adelante.

Nosotros, entre las propuestas que vamos a hacer mañana, nos vamos a apoyar fundamentalmente en el dictamen de la Comisión de Recuperación. Entendemos que cuenta con aportaciones de todos aquellos que de buena fe han querido sumarse a ese trabajo, desde el convencimiento de que merece la pena apostar por esta región. Mañana, obviamente, ya se detallarán más pausadamente.

Desde una perspectiva social, evidentemente, yo no le compro que los señores de Adelante Andalucía tengan algún tipo de monopolio. A nosotros, a Vox, le preocupan los desfavorecidos tanto o más que les puedan preocupar a Adelante Andalucía. Y eso se lo garantizo. Otra cosa es que nosotros queremos que las personas que viven en esa situación y viven en peores condiciones que los demás, que mejoren y alcancen un nivel de vida aceptable. Y ellos lo que quieren es que todos vivamos igual de mal, que es lo que han conseguido con sus ideologías. Esa es la triste realidad. Pero a nosotros nos preocupan, probablemente mucho más que a ellos.

Mire, nosotros, evidentemente, queremos evitar que la crisis se cebe con los más débiles y los más desfavorecidos. Pero también es necesario —y de esto hemos hablado en alguna ocasión— distinguir entre quien quiere y no puede trabajar, y quienes optan por aprovecharse de un sistema de prestaciones que es disuasorio de la búsqueda activa de empleo. Hemos hablado, en más de una ocasión, de ese cambio cultural profundo; no es la primera, ni será la última vez, que hablaremos sobre esto.

Nosotros pensamos que sin ese giro que premie la iniciativa y el sacrificio sobre el conformismo, y el trabajo duro sobre la desgana, la salida de la crisis —que esperemos que no sea en el 2026; Dios lo quiera— sería en falso. En fin, por eso apoyaremos cualquier medida que se tome desde la Junta de Andalucía, pero con el objetivo principal de fomentar la búsqueda activa de empleo.

Y, mire, la decepción fundamentalmente va en la siguiente línea: usted, antes ha hablado de un endurecimiento de las medidas anti-COVID-19. Y nosotros no vamos a ser negacionistas; no vamos a entrar en si son procedentes o no son procedentes. Pero a nosotros nos preocupa que existe una percepción generalizada de provisionalidad, de fragilidad, de inconsistencia sobre todas las actuaciones de todas las Administraciones, desde la Administración central a las propias Administraciones autonómicas. Y da igual que hablemos de ma-

teria sanitaria o que hablemos de las actuaciones..., estímulos para la economía, o de medidas sociales o de medidas asistenciales. Usted me lo ha detallado, incluso; no sabemos cómo va a evolucionar el COVID-19, no lo sabemos, dice. Bien, yo no lo discuto, pero sí sabemos, en cualquier caso, que tenemos un problema, sabemos que tenemos un problema. Y la realidad es que todas las previsiones macroeconómicas, incluso las de la Unión Europea, parten de un hecho..., o sea, parten o se basan en algo que es incierto, y es que en la primavera de 2021 tengamos una vacuna contra el COVID. Y eso es preocupante, porque además, bueno, podemos..., en fin, ¿cuándo conseguiríamos vacunas para ocho millones de andaluces? ¿O cuánto tiempo tardaríamos en vacunar a los ocho millones de andaluces?

Pero, bueno, a nuestro juicio es imprescindible empezar a trabajar en escenarios en los que la convivencia con el COVID se dilate en el tiempo, porque igual nos vamos a ver obligados a ello. Esta es una posibilidad que cuenta con las suficientes probabilidades como para ser tenida en cuenta. Y echamos de menos en todas las administraciones que se esté trabajando sobre esto, y si se está haciendo desde luego no se está contando. Pero esto es una realidad. Sabemos que la paralización de la vida —y no solo de la economía, en fin, la vida es mucho más compleja, ¿no?— no es viable, la posibilidad de nuevos confinamientos masivos yo creo que nos aterra a todos, y sabemos además que podría tener unos efectos inasumibles desde muchos puntos de vista. Por eso entendemos que hay que trabajar en unos planes de contingencia que no excluyan esa posibilidad, la de convivencia con el COVID-19, no podemos seguir justificándonos en el desconocimiento, señor presidente.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

La señora OÑA SEVILLA, VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor Hernández.

Señor presidente de la Junta de Andalucía, tiene la palabra, antes de suspender este Pleno hasta mañana.

Señor presidente.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señora presidenta.

Señor Hernández, bueno, me ha estado usted explicando un poco más pormenorizadamente su sensación, ¿no?, esa sensación de decepción, que es una sensación de decepción que usted ha definido como estar esperando, ¿no? Es una sensación de que no vamos al ritmo que usted y su grupo considerarían que deberíamos ir en el ámbito, imagino, de las reformas, ¿no?

Pero sí es verdad que sí se están haciendo reformas, y Andalucía, a pesar de la pandemia, fíjese los datos que daba esta mañana, no voy a recordarlos pero son datos históricos en muchas condiciones. Nosotros seguimos siendo, mientras el déficit comercial en el conjunto del país cae 9.000 millones, aquí tenemos una balanza comercial de 2.000 millones. Yo creo que algo de mérito tiene que tener la política que estamos haciendo de apertura de la propia economía andaluza, ¿no? El hecho de que las inversiones extranjeras, a pe-

sar de la caída, de la pandemia, de la situación global que sufre el planeta, de contracción económica que ahora mismo vive el planeta..., a pesar de todo eso, nosotros seguimos siendo atractores y seguimos siendo atractivos para muchas de esas inversiones de manera directa y que es una inversión productiva, ¿no?

Hemos visto cómo se ha superado el récord de exportación en el ámbito agrícola, ese ámbito de exportación que supone 7.700 millones de euros y todavía queda año. O sea, que vamos a batir por mucho el récord de las exportaciones desde el punto de vista agroindustrial. Y detrás de ese sector agroindustrial hay un 10% del PIB y, por tanto, mucho empleo y mucho bienestar.

En definitiva, hay datos que son alentadores. Yo esta mañana he querido trasladar una sensación de realismo, o sea, yo lo que no tengo son varitas mágicas, entonces he trasladado lo que nos dice el Fondo Monetario Internacional. Evidentemente, yo no me conformo con esas valoraciones que hace el FMI de España, no de Andalucía, pero nosotros como parte de España pues evidentemente nos vemos reflejados en esas malas cifras que ahora mismo se han dado.

Pero reformas se están haciendo, y se están haciendo reformas creo que de mucho calado. Aquí trabajamos por algo en lo que estamos convencidos: la simplificación, y en lo que más ha participado su grupo, simplificación administrativa y de burocracia, que no sé por qué la izquierda no quiere asumir. Tenemos un problema con la burocracia, y lo dice la mayoría de los ciudadanos, un problema con la Administración, un problema con esa *dispersidad* normativa, muchas leyes muy restrictivas, y lo que hemos hecho es simplificarla, y simplificarla lo más rápidamente posible.

Estamos intentando, y hemos hecho, bajadas de impuestos, algunos históricos, el impuesto de sucesiones y donaciones, y después el resto de impuestos especiales e IRPF. Nos gustaría bajar más la presión, pero, claro, la situación económica tampoco nos lo permite. Estamos en una situación económica muy compleja, donde se han multiplicado los gastos y donde los ingresos, evidentemente, han disminuido. Pero esas reformas sí se están haciendo.

Y después usted está hablando de algo que me parece fundamental, ¿no? Usted ha hablado de esa cultura emprendedora en la que yo coincido. Creo que Andalucía tiene mucho talento, mucho valor, y un valor que hasta ahora no se ha posibilitado que haya esa explosión de talento en forma de capacidad y de iniciativa empresarial.

Pero hay datos que nos animan a pensar que las cosas no van del todo mal. Fíjese usted, cuando estamos siendo líderes ahora mismo en la creación de autónomos..., o sea, España..., o sea, de cada tres autónomos que se crean en España en plena pandemia uno es andaluz, uno, un 33%, o sea, una..., es muchísimo, significa que ya ha despertado en una persona el hecho de decir: oye, me voy a arriesgar, me voy a arriesgar, me voy a arriesgar y voy a montar una tienda o voy a montar un establecimiento o voy a hacer una ayuda. Y pongo el poco o el mucho dinero, pido un crédito, y estableces un negocio. Eso ya..., sobre todo viendo las edades de las personas que lo están haciendo, eso ya es una parte esencial de ese cambio cultural que se va produciendo poco a poco en Andalucía. Yo creo que ya son muchos los andaluces que tienen claro, absolutamente claro, que pueden generar su propio empleo, que se lo pueden generar a los demás, que pueden vivir bien, que pueden generar progreso, que no tienen por qué depender de la Administración para nada y que pueden aspirar a lo que quieran aspirar. Y ese cambio de mentalidad es un cambio de mentalidad fundamental, yo diría que es un cambio de mentalidad histórico y que poco a poco se va produciendo.

Ha hablado usted del clamor de la atención primaria. Lo dije en septiembre y lo vuelvo a decir, es evidente, la atención primaria, lo he dicho, no estaba preparada, la atención primaria no estaba preparada para una gripe fuerte, señor Hernández, no estaba preparada para una gripe un poquito más fuerte, porque esa es la situación y la estructura que nos dejaron 37 años de Gobierno socialista. No estaba preparada. Imagínese si no estaba preparada para una gripe fuerte —de hecho, se colapsaba todos los años cuando había gripe—, imagínese para una pandemia, imagínese para una pandemia. Pues, evidentemente, eso lo está sufriendo el sistema y aunque pongamos un 11% más de recursos, aunque pongamos más de trescientos millones de euros, pues no tenemos capacidad para dar respuesta. Y, al igual que a usted, a mí me pasa lo mismo, porque, claro, yo también tengo familia, amigos, que me llaman y me dicen: oye, estoy esperando esto, esto se está retrasando. Y yo sufro, como no puede ser de otra manera, sufro con esas situaciones. Vamos mejorando y, además, después de la última apuesta que se ha hecho en Salud Responde, con más recursos, con más medios, las cosas van mejorando y esperamos que vayan mejorando y mejoren de manera sustancial en los próximos meses.

Hemos hablado de disfuncionalidad, usted ha hablado de que España no es..., en fin, no es un mero asunto económico, evidentemente, yo creo que en eso coincidimos plenamente. Nosotros a España no la vemos como una mera caja económica. Una cosa es la Administración General del Estado, la Administración General del Estado, y otra cosa es España, son cosas completamente distintas. La Administración General del Estado es un gobierno, con una ideología, con unos posicionamientos. Y otra cosa muy distinta es nuestra nación, son cosas completamente distintas. Y, por tanto, usted y yo, y la mayoría de grupos, de Ciudadanos, de Partido Popular, pues vemos a España como nuestra nación y donde tenemos un afecto de pertenencia, un proyecto común y compartido, desde el punto de vista emocional, afectivo, histórico, de muchos lazos de los que nos sentimos orgullosos.

Ha hablado usted de disfuncionalidad del Estado autonómico, y tiene usted parte de razón. Yo soy autonomista, yo nunca se lo he negado, yo sí creo en el Estado de las autonomías, y me siento muy orgulloso de ser andaluz y español. Pero es verdad que hay cosas en el Estado autonómico que tenemos que mejorar. Es verdad que los espacios competenciales no están claros, y no podemos estar en espacios competenciales en los que permanentemente se van cambiando y donde todas las competencias del Estado son susceptibles de ser negociadas y transferidas. Oiga, no, habrá que cerrar el modelo, ¿no? Y el modelo es cerrar cuáles son las competencias del Estado, cuáles son las competencias de las comunidades autónomas y cuáles son las competencias de los ayuntamientos y diputaciones. Y a partir de ahí funcionaremos. Y también una distribución financiera justa y sensata. Claro, el Estado no puede descargar en las comunidades autónomas servicios que son esenciales y básicos sin que haya una financiación justa, una financiación sensata. Oiga, darle sanidad y servicios sanitarios a ocho millones y medio de personas, educación a ocho millones y medio de personas, dependencia a ocho millones y medio de personas, más otros múltiples servicios, es brutal. Necesitaríamos muchos más recursos y redefinir nuestro propio modelo de financiación, no solo para Andalucía, sino para el conjunto de España; hacer un modelo..., por ejemplo, un modelo alemán, que a mí me gusta, u otros modelos de países que son muy poderosos, que no tienen problemas disgregadores, pero que, sin embargo, funcionan centralizadamente, como un proyecto común y compartido, como es Alemania, ¿no?

Habla usted de exigirnos más. Está..., evidentemente, está en su derecho, y está en su derecho de exigir más y nosotros siempre estamos dispuestos también a poder escuchar, dentro de..., como hemos dicho, de que hay diferencias y que hay discrepancias, pero que intentamos, evidentemente, salvarlas.

Habla usted del 30% de paro. Es una catástrofe, coincido con usted, una catástrofe. 30% de paro es una catástrofe, y nosotros estamos peleando con todos los medios a nuestro alcance para que no lleguemos a ese 30% de paro que prevé el Fondo Monetario Internacional y que prevén algunos observatorios internacionales. Andalucía tiene un problema de desempleo de siempre. De hecho, ni en los mejores momentos de nuestro país hemos conseguido la tasa de desempleo del resto. Pero, desgraciadamente, tenemos que hacerlo.

Habla usted de los planes, que son planes reales, que tienen capacidad de funcionar y que estamos abiertos —y la propia consejera está abierta— a propuestas y sugerencias para mejorarlos, enriquecerlos y, en definitiva, hacer que sean mucho más útiles. Necesitamos seguir trabajando, necesitamos seguir protegiendo a los más vulnerables. Su formación política también, evidentemente, también, como ha dicho, pelea, y además, por los más débiles y por los más desfavorecidos, y está, además, en su proyecto político, está en su derecho de defenderlo y, además, me parece algo positivo que así lo hagan.

Y respecto a las medidas frente al COVID, usted ha hablado de cierta fragilidad, ¿no?, y de cierta inconsistencia. Pues puede parecer eso desde fuera, desde todas las Administraciones. Y probablemente sea porque es terriblemente complejo. Es que estamos permanentemente cambiando. Fíjese usted que, de un día para otro —¡de un día para otro!—, cambian las circunstancias: un día está..., una circunstancia está tranquila, los propios expertos te dicen que la situación va a entrar en una especie de meseta... Que a mí me ha pasado, que me han dicho: «No, no, vamos a entrar en una etapa de meseta». No, yo no soy especialista en la materia, y a las 48 horas han saltado todas las alarmas. Y tú le preguntas a los expertos y dicen: «El virus, no conseguimos saber cómo funciona». Por tanto, ¿qué significa? Que tenemos que estar permanentemente cambiando de escenario: tenemos que estar abriendo, cerrando...; tenemos que estar todo el rato cambiando de escenario para adaptarnos a la propia evolución de la pandemia. Y eso proyecta hacia afuera, probablemente, una situación, o una sensación de cierta fragilidad o inconsistencia. Pero no es así: existe consistencia y existe certeza, dentro del margen que tenemos en esta pandemia, que es una pandemia histórica, que desgraciadamente nos ha tocado lidiar y vivir a toda esta generación y que nos va a marcar de por vida, esta pandemia.

Es verdad que, la vacuna, no se sabe... Ha habido muchas expectativas con la vacuna, y todos... Expectativas que no hemos trasladado... Vamos, a mí, el propio presidente del Gobierno, en la conferencia que hubo, extraordinaria, en La Rioja, nos trasladó él, el presidente del Gobierno, que tendríamos una vacuna en diciembre. Pues, evidentemente, yo no tengo los contactos que tiene el presidente del Gobierno de España. Me imagino que si el presidente del Gobierno de España dice esa..., hace esa tal afirmación, delante de los presidentes autonómicos, es porque él tendrá fruto de información de los laboratorios, de que hay una vacuna en diciembre. Ahora parece que no. A mí me gustaría también que, por parte del Gobierno de España, nos dieran certidumbres y claridad. El propio ministro Illa, hace tan solo una semana, ha vuelto a incidir en que la vacuna está cerca. Yo, sinceramente, me gustaría saber si es verdad, que cuántas... Cuando él lo dice, me imagino que tendrá una información, porque todo eso, evidentemente, supone unas certidumbres que ahora mismo no tenemos.

Yo echo muy de menos, mucho de menos, una coordinación del Gobierno de España. Es verdad que yo soy autonomista, que yo creo en las autonomías como modelo de desconcentración. Creo que, además, Andalucía

tiene una realidad social, también, como pueblo —y lo digo; es mi sentimiento y mi sentido—. Pero como nación, como país, a mí me parece un gravísimo error que el Gobierno de la nación no tenga un mínimo de coordinación y de planificación. Fíjese usted que Cataluña decide una semana..., cierra los restaurantes, los bares, cierra a las diez de la noche, cierra universidades; otras comunidades hacen otra cosa; nosotros hacemos otra. Al final, los problemas son comunes, porque cuando yo hablo con otros presidentes autonómicos, los problemas que tenemos son todos parecidos. Y ante problemas parecidos, deberían de haber respuestas comunes. ¿Quién es el que puede hacer respuestas comunes? Evidentemente, yo no, yo no puedo imponer al resto de dieciséis comunidades autónomas el criterio que tiene Andalucía. ¿Quién es la unidad administrativa superior, que puede garantizar que haya propuestas comunes, coherencia, en la lucha contra el COVID? El Gobierno de la nación, el Gobierno central. Y eso no está pasando. Y eso lo vamos a pagar y, de hecho, ya lo estamos pagando.

Por eso, señor Hernández, desde el Gobierno andaluz vamos a seguir trabajando con todo nuestro ahínco, con todo nuestro tesón, para intentar conseguir que la pandemia sea lo menos dura posible en Andalucía. Hemos pasado una primera ola; estamos en una segunda ola, y por ahora —y evidentemente, yo siempre pongo el «por ahora», porque basta que uno diga algo para que en 24 horas las cosas cambien—, pero hoy, cuando veía los informativos y aparecían las cinco o seis comunidades autónomas con más incidencia, no estaba Andalucía. Vamos a luchar para que Andalucía no esté ahí, aunque es muy difícil, porque somos una comunidad muy abierta, una comunidad que es líder turística en la actualidad —somos la primera comunidad turística de España superando a Cataluña, las Islas..., evidentemente, Baleares y Canarias, por razones obvias—, y además una comunidad muy amplia y muy grande. Es muy difícil controlar el virus en una comunidad que tiene la extensión de un país como Portugal y ocho millones y medio de habitantes. Pero, a pesar de eso, estamos trabajando, estamos haciendo todo lo que está en nuestra mano para intentar conseguir paliar los efectos de esta terrible, terrible pesadilla, que se llama COVID-19 y que ha venido a amargarnos la vida a todos.

Desde luego, desde el Gobierno andaluz vamos a seguir. Y yo lo que espero..., y le vuelvo a invitar a eso, a que sigamos teniendo la colaboración de su grupo parlamentario. Necesitamos sumar. Si antes del COVID necesitábamos sumar, imagínese usted ahora, que estamos en la peor crisis económica y social de nuestra historia. Necesitamos sumar esfuerzos, necesitamos sumar talento, necesitamos sumar iniciativas. E invito a su grupo a que siga sumando, para que podamos seguir saliendo y dando pasos adelante.

Nada más. Muchas gracias. Buenas tardes a todos.

[Aplausos.]

La señora OÑA SEVILLA, VICEPRESIDENTA PRIMERA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, presidente.

Suspendemos este pleno... Suspendemos el pleno hasta mañana a las nueve de la mañana; no a las nueve y media, a las nueve de la mañana.

Y, si pueden los portavoces, por favor, pasar por la sacristía un momento. Muchas gracias. Y enhorabuena a todos, ¿eh? Hemos llevado muy bien este debate. Enhorabuena a todos. Y gracias.

